R_1549

CASTILLO SOLORZANO, Alonso de.
(1560 - 1650)
Epítome de la vida y hechos del
indito rey don Pedro de Aragón
. . / compuesto por Alonso de Cas-
tillo Solorzano. — * En Zaragoza:

Por Diego Dormer, 1639.

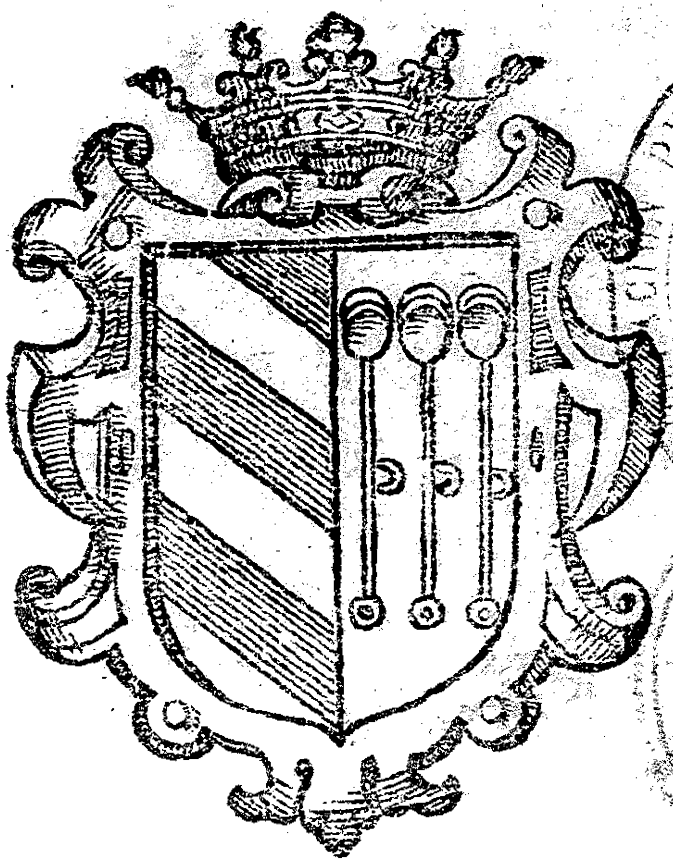
R-1599

EPITOME
DE LA VIDA, Y HECHOS DEL INCLITO REY DON PEDRO DE Aragon, Tercero deste nombre, cognominado el Grande. Hijo del Esclarecido Rey Don Iayme, el Conquistador.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

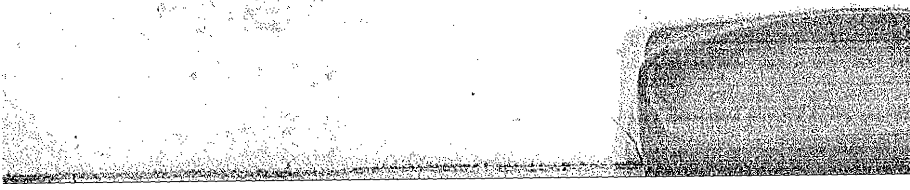
Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Manrique, Conde de Aranda, Señor de los Vizcõdados de Bieta, y Rueda, en el Reyno de Aragon, y de las Baronias de Miſlata, Veniloba, y Cortes de Arenòs, en el de Valencia.

Compueſto por Don Alonſo de Caſtillo Solorzano.



DIPUTACION DE VIZCAYA BIBLIOTECA

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.
En Zaragoça, por DIEGO DORMER, Año 1639.





APROBACION.

POR comiſsion del Señor Vicario General lehí eſte libro: *Epitome de la vida, y hechos del inclito, y grande Rey Don Pedro de Aragon*, autor D. Alonſo de Caſtillo Solorzano, de cuyo ingenio miramos, y admiramos tantos, y tan luzidos partos, con que ſe grangea aſsi aplauſos, à nueſtra lengua riquezas, y à nueſtra nacion glorias. Eſte por vltimo deue ſer mas querido de ſu autor, y mas eſtimado de todos por eſtar eſcrito (ſi mi eſpeculacion no yerra) con mas acierto. Firmaran mi parecer en el Epitome lo verdadero, graue, y conciſo: en los diuertimientos lo ingenioſamente hallado, hermoſamenre diſpueſto, tratado con decencia, y ſabroſamente adornado con tantas ſales: no picantes que laſtimen (que eſſas no ſon ſales de ſabiduria, ſino de mordacidad) antes diſcretas que ſazonen. De todas maneras le hallo digno de la licencia que ſe pide. En el Carmen de Zaragoça a 8. de Agoſto 1636.

Fray Martin Ximenez de Embun,
Maeſtro, y Catedratico.

Imprimatur.

El Doctor Eſmir Vicario General, & Offi.

APROBACION DEL D. DON DIEGO

Amigo del Consejo de su Magestad, y Presidente de su Consejo Criminal en el Reyno de Aragon, y consultor del Santo Oficio de la Inquisicion de dicho Reyno.

AViendo visto este Epitome de la vida y hechos del Rey Don Pedro 3. con comissionn del Excelentissimo Señor Marques de los Velez, &c. he hallado en el mucho q̃ admirar, pues en tã sucinto libro junta su autor tan grandiosa historia, que toda ella sino fuera con su cuydado, y buena direccion fuera imposible cosa el reduzirla a tan breue discurso, esto se le deue alabar, que no es lo mas facil, si en el no se juntaran tan conocidas partes que lo hazen eterno en la fama que tiene adquirida, y cada dia con sus escritos aumẽta, y assi me parece que se puede dar licencia a la impression, pues no le encuentra el escrupulo de contener cosa que sea contra las buenas costumbres ni regalias de su Magestad. En Zaragoça a 8. de Setiembre 1636.

El Dotor D. Diego Amigo.

PRI-

PRIVILEGIO.

DON FELIPE POR LA GRACIA DE DIOS Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias de Gerusalem, &c.

DON Pedro Faxardo de Zuñiga, y Requesens, Marques de los Velez, de Molina, y Martorell, señor de las Varonias de Castelui, de Rosans, Molin de Rey, y otras en el Principado de Cataluña, Adelantado mayor, y Capitan General en el Reyno de Murcia, Marquesado de Villena, Arcedianato de Alcaraz, Campo de Montiel, Sierra de Sigura, y sus partidos Lugarteniente, y Capitã General en el presente Reyno de Aragon, &c. Por tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia, y por la Real autoridad de que vsamos deliberadamente, y consulta en nombre de su Magestad damos licencia permisso, y facultad à Alonso de Castillo Solorzano para que pueda imprimir, y vender, y hazer imprimir, y vender en el presente Reyno de Aragon, y en qualquier parte del vn libro que ha compuesto intitulado, *Epitome de la vida, y hechos del Rey Don Pedro de Aragon llamado el grande*. Por quanto tiene la misma licencia para imprimirlo del Ordinario desta Ciudad, y Diocesi della, y que auiendolo mandado reconocer no se ha hallado en el cosa contra nuestra santa fe catolica. Por lo qual mandamos de parte de su Magestad a qualesquiere Ministros, y Oficiales suyos mayores, y menores y otras personas sujetas a nues-

a nueſtra juriſdicion conſtituydos, y conſtituyderos, que no pongan eſtoruo, ni dificultad alguna en lo ſuſodicho al dicho Alonſo de Caſtillo Solorzano, ò quien ſu poder tuuiere, ſi demas de la ira, è indignacion de ſu Mageſtad, en pena de mil florines de oro de Aragon de bienes del que lo contrario hiziere exigideros, y a ſus Reales cofres aplicaderos deſſean no incurrir. Y mandamos aſsi miſmo, que la preſente licencia ſe imprima en el principio de cada libro. Dat. en Zaragoça a veynte y ſiete de Octubre mil ſeyscientos treynta y ſeys.

El Marques de los Velez, y Adelantado.

V. Mendoza Rᵉ.

Dñus Locumten. Generalis mandauit mihi Ioanni Perez de Hecho, viſa per Mendoza Regentem Cancellariam.

DEDI-

DEDICATORIA.

Excelentiſsimo Señor.



Vien en graues Aſſumptos ſe empeña, con corto caudal de ingenio, y pocas noticias: auentura ſu oſadia al rieſgo de los Cenſores, q̃ aun lo perfecto calumnian. Yo como ſoy cõprehẽdido en las dos coſas, empeñado en ſacar a luz eſte Epitome de vn Monarca tan poderoſo: buſco el Antidoto para el daño que eſpero, con la eleccion que hago de V. Excelencia, a quien le ofrezco, valiendome de ſu amparo, que ſolo el puede acreditar mi deſualido ingenio, q̃ entre certidũbres de ſus hierros ſolo le acredita el acierto que haze en ofrecerſele a quiẽ por ſangre, por meritos, por ingenio, y demas partes eſtimables ſe le deue eſta elecciõ. Digneſe V. E. de admitirla, eſte ha ſido referir ſucintamente altas bazañas, generoſas piedades, razones de eſtado, y animo inuẽcible, de vn Heroe tan grande, q̃ ſe hizo mucho lugar con las armas. Liſonja le ſera a V. E. ofrecerle materia de vn Rey, q̃ tãto illuſtrò ſu patria, honrò a ſus vaſallos, y acreditò ſu nombre, de cuyos ſuceſſores tantos honores recibio la illuſtriſſima Caſa de V. E. bien merecidos por ſus glorioſos Aſcendientes. Merezca el lugar que ſu Autor deſſea, para q̃ honrado de ſu Patrocinio, aſpire a ocupar la pluma ſiempre en ſeruicio de V. E. a quien nueſtro Señor guarde, como deſſeo.

Seruidor de V. Excelencia.

Don Alonſo de Caſtillo Solorzano.

PROLOGO.

LEctor curioso, si desapassionado leyeres este Epitome hallaràs, que en el he obseruado el estilo de los Escritores antiguos, y modernos, que es escriuir con claridad, verdad, y inteligencia de todos, sin hazer dudar con lo culto, ni conceptuar en la historia, pues si esto hiziera, mas solicitarà Satiras de los Criticos, que aplausos de los entendidos. Yo sigo diferente opinion, que la de vn cortesano, que dize que se ha de curar este tiempo mal contentadizo mas con quintas essencias, que con caldos comunes, que assi llamaua a lo corriéte, y facil. Esto es bueno para lo Poetico que no admite mediania. En lo historico imito a los que han acertado en escriuir, no porque mi soberuia me confie, que siempre confesarè auer sido atreuimiento que donde ay tan doctas plumas, la mia se ocupasse en assumpto tã graue, disculpeme contigo la passion que tengo a tal Rey, y a su insigne patria, y el desear que anden en todas manos, hechos tan valerosos de tan inclito Monarca. Vale.

EPI-

EPITOME.



ON Pedro de Aragon, esclarecido Principe (Assumpto deste breue Epitome) fue hijo del inuicto Rey Don Iayme el Conquistador, y de la Reyna Doña Violante, hija de Andres Rey de Vngria, con quien el Rey hizo su segundo casamiento; su esclarecida sangre fue la mejor del Mũdo, por todos sus quatro Aguelos, y claros Ascendientes, sin que se atreua pluma a darles las dignas alabanças, que merece; porque en esta parte solo el silencio es su mayor elogio, pues con la admiracion se engrandeze y alaba mas, que con todo quanto se puede dezir, pues faltaran iperboles con que encarecerla, y razones con que alabarla.

Nacio este Magnanimo Principe el año de 1239 como afirma Geronimo Zurita, y esto se saca segun de la edad en que murio, aunque el Abad Carrillo en sus Anales, quiere que sea el de 1236. ningun de los dos, ni otros Autores, que escriuen de este Rey dizen el lugar donde fue su nacimiento, si bien escriuen, que fueron las segundas bodas del Rey Don Iayme en Barcelona año de 1234. Pero como tenia entonces guerra en varias partes no se escriue el lugar que fue feliz patria deste esclarezido Principe. Gouernaua entõces la Iglesia el Papa Honorio IIII. como sucedio en los

Reynos de Aragon, Valencia, y Condado de Barcelona cõ lo demas que posseyò, fue por muerte del Infante Dõ Alonso su mayor hermano, auido en la Reyna Doña Leonor, de Castilla su primera muger del Rey Don Iayme, con quien hizo diuorcio, por auerse hallado parientes, si bien aunque esto huuo le legitimò el Rey, y hizo apto para q̃ le heredasse. Este Infante anduuo mucho tiempo en desgracia de su padre desauenido con el, zeloso de que mostraua mas amor al Infante Don Pedro su hermano, segun mas dilatadamente lo refiere Zurita, Beuter, y otros Autores.

Las costumbres del Rey Don Pedro, fueró como de hijo de tal padre, criado a su escuela, y enseñado por el, tuuo clarissimo ingenio, acompañado de vna singular prudencia, tuuo gran temor de Dios, siendo christianissimo, fue amigo de que el cũlto diuino se celebrasse con grã decoro, fue valiente y de grande animo, experto soldado, y venturoso en la guerra, como se vera en el discurso de su vida, fue grande perseguidor de los enemigos de la Sãta Fè Catolica, afable con sus amigos, grau premiador de las letras, liberal con todos, piadoso con los humildes, rigido y seuero con los delinquentes, y en fin vn perfecto Principe, que por tan grandes partes merecio justamente el renombre de Grande, como se le dan siempre sus historias.

Donde se criò en sus tiernos años, tampoco lo especifican varios autores, que escriuieró sus hazañas,

zañas, solo vemos escrito, que desde su juuenil edad hasta llegar a la de treynta y seys años, en q̃ començò a reynar, siempre siguio los peligrosos lanzes de la guerra, acompañando a su Padre en todas las conquistas que tuuo, cõtra Moros principalmẽte con los del Reyno de Valencia, a quiẽ les ganò su tierra, y despues el Reyno de Mallorca, aqui en apretadas ocasiones, mostrò con su esfuerço tener mucho de la diciplina de su gran Padre, señalandose hasta pelear por su misma persona en lanzes arriscados, sin descaer de su grande animo y valor.

Desde que la insigne Ciudad de Valencia se ganò por Don Iayme su padre se haze mencion del Infante Don Pedro, siendo el Rey del, muchas cosas, assi del gouierno como de su execucion, de q̃ salio siempre bien, valiendose en todas ocasiones de su gran consejo.

Tuuo con sus hermanos algunas diferencias en particular con Don Iayme su hermano segundo, y con Fernan Sanchez de Castro su hermano natural, auido del Rey Don Iayme en vna Señora del noble linaje de Antillon, mas de todas salio bien a satisfacion de todos, y mas de su padre, q̃ sobre estas cosas estuuo discorde con el, como lo tratan varios Autores que escriuen desto, mas al fin boluio a su gracia, y le tuuo mas amor que antes.

Viendole el Rey en edad, que tomasse estado, se le tratò casamiento con Constanza hija de

Manfredo Rey de Sicilia, de cuyo Reyno auia tomado el titulo tres años antes deſtas bodas, y ſe auia apoderado de la Calabria, y la Pulla contra la voluntad del Papa Alexandro IIII. ſiendo entonces viuo Conradino ſobrino de Manfredo, hijo del Emperador Conrrado, de eſta Señora tuuo dos hijos, Don Pedro al tiempo que el Rey Don Iayme ſu padre murio, que fueron Don Alóſo, y Don Iayme.

Eſtando el Rey aun en las guerras contra los Moros rebelados del Reyno de Valencia, le dio vna peligroſa enfermedad de que murio en Valencia a veynte y ſiete de Iulio año de 1277. fue depoſitado en el Aſſeo, Igleſia mayor de Valencia, para ſer lleuado deſpues de alli al Monaſterio de Poblet del orden del Ciſtel, donde eſtaua ſepultado el Rey Don Alonſo ſu Aguelo.

Quedò el Rey Don Pedro en eſta ocaſion de edad de 36. años caſado, y con los dos hijos que antes referimos, dexandole ſu padre heredero de los Reynos de Aragon, Valencia, Condado de Barcelona, Tarragona, Girona, Beſau, Vic, Oſona, y los Condados de Roſellon, Cerdania, Conflent, Valeſpir, Vrgel, Lerida, Tortoſa, y los Condados de Ribagorça y Pallàs, y todo lo que le podia pertenecer deſde el Rio Cinca, a Salſas, ſegun lo diuiden los Montes Pyreneos con la Val de Aran.

Luego que el Rey Don Iayme murio, lo primero que hizo el Rey ſu hijo, fue mandar fortificar los lugares y caſtillos del Reyno, que era eſto en tiempo

tiempo que los Moros que auian quedado en el de Valencia se auian rebelado, porque los mandauan salir del, y para defenderse se auian valido del fauor de los Moros de Granada, y Almeria, con cuya ayuda se oponian contra el Rey, auiendo tenido con su exercito peligrosos lanzes, todo por sustentarse a pesar del Rey en el Reyno de Valencia, no obstante que el Rey Don Iayme exortado de los Sumos Pontifices, que limpiasse aquella mala semilla de su Reyno los procuraua sacar del, siendo aun esto mas dificil, que auerse hecho señor de aquella tierra.

Iuntamente con acudir el Rey a que se fortificassen estas fuerças, mandò que las que estauan en las fronteras de Castilla, y de Nauarra, se reforçassen de gente, armas, y municiones, por lo que pudiesse suceder, y para recibir la Corona con algun sosiego, sin sobresaltos de guerra, que le estorbassen hazer este acto con la solemnidad que se requeria: y tambien le parecio otorgar treguas a los Moros, que se las pedian, y assi lo efectuò con sus caudillos, que eran Albuydrix, Abenhayet, Halen, Abulfaratax, y Abenzumayt, estos las firmaron por todos los castillos y rocas, que estauan rebeladas, exceptando los lugares y castillos de Alaguar, Ataya, Salxent, Guerex, Alfandec, Sierra de Confrides, y Sierra de la Sacan cõ otros mas lugares. Otorgaronse estas treguas por tres meses, firmandolas los dichos caudillos por los Reynos de Valencia, y assi mismo por los del

Reyno de Granada, y Almeria sus valedores. Con esto se partio el Rey de Xatiua (donde tenia su exercito) a la Ciudad de Valencia, y en ella estuuo ordenando, y proueyendo las cosas necessarias para la guerra, que se esperaua acabado el plazo de las treguas, y para que cuydassen de proueer lo tocante a las fronteras de Castilla mãdò a fray Ramon de Crebayas Caualiero de la Orden de San Iuan, que corriesse por su cuydado el hazerlo: y porque en esta sazon auia guerra entre Aragoneses y Nauarros, tambien dio cargo à Lope Ferrench de Luna, que acudiesse à la fortificacion de las fronteras de aquel Reyno, assistiendo en Borja por Capitan general de la gente que alli auia.

En este tiempo le vinieron a Valencia Embaxadores embiados por el Rey Don Alonso de Castilla su cuñado, que yuã en nombre de su Rey a tratar, que renouassen la paz y concordia, que sus antecessores auian hecho y firmado. Eran los Embaxadores Don Suero Maestre de la Ordẽ de Calatraua, y Iuan Arias Caualiero de cuenta de la Corte del Rey de Castilla.

Auia el Rey Don Alonso (por consejo del Infante Don Manuel su hermano) hecho jurar por su heredero al Infante Don Sancho, que llamauã el Braue; porque le persuadio Don Manuel que la linea y sucession de los Reynos deuia siempre de quedar en los mayores; y assi se hizo la jura en la Ciudad de Segouia, donde tuuo Cortes, hazien-

ziendose esta ceremonia con pleyto homenaje por todos los Ricos hombres, y principales Caualleros, que alli se hallaron.

Esto se hizo perjudicando el derecho de Don Alonso, siendo hijo primogenito del Infante Dō Fernando, llamado de la Cerda, nieto del Rey Don Alonso, y del Rey Dō Iayme padre del Rey Don Pedro de Aragon. Y assi el Rey Don Pedro estaua sentido de que tan mal mirasse el Rey Dō Alonso su cuñado por el derecho de su nieto, tocádole el Reyno despues de sus dias sin auer duda ninguna, sino que por considerar, que el Infante Don Sancho su hijo se auia portado cō animo y valor contra los Reyes Moros de Granada, y Benamarin. Despues de la muerte de su mayor hermano el Infante Don Fernando, le juzgó por idoneo para heredarle, siendo esto en agrauio de su nieto; y assi el Rey Don Pedro, tomando la causa de su sobrino por suya, le pesaua de lo que el Rey de Castilla auia hecho.

A los Embaxadores les respondio afablemente diziendoles, que hasta auer recibido la Corona no podia acordar con ellos en lo que le proponian, y responderles. Y assi remitia embiarles la respuesta desde Zaragoça, auido primero consejo con los Ricos hombres de su Reyno, y con lo acordado por ellos; embiaria sus Embaxadores a Castilla para que confirmassen la amistad, q̄ junta con deudo se auia contraydo hasta alli.

Era el Rey muy aduertido Principe en todo; y

assi en todo el tiempo que estuuo sin coronarse, no quiso vsar del poderio de Rey, ni de las insignias de tal, intituladose Infante como hasta alli.

Al tiempo que el Rey Don Iayme murio estauan presos vnos Embaxadores, que passando por Castilla, el Rey los auia mandado poner en prision, porque corrio voz, que yuan a tratar casamiento del Infante Dõ Sancho con hija del Soldan de Persia, y tambien se dixo, que con ellos venia vn cierto genero de gente llamada Assasines, que era del Asia tan fazinorosa, barbara, y fiera, que por dinero emprendia qualquier hecho por execrable y feo que fuesse: y destos se cree vendria la deriuacion de Assasinos llamados aora assi a los que pagados emprenden atrozidades de muertes, cuyo nombre aun dura entre muchas naciones. Pues como no aueriguasse el Rey la verdad de lo que se auia dicho del matrimonio del Infante Don Sancho, mandò que les diessen libertad, y dexoles yr a Castilla.

Aunque el Rey era hereditario del Reyno de Valencia, no quiso recibir en el la corona, hasta ser primero coronado en Zaragoça. Preeminencia grande, que quiso dar a aquella insigne Ciudad, y con justa razon, pues el primer titulo le tomaua de su Reyno de Aragon; y assi partio de Valencia para Zaragoça por el fin del mes de Octubre del año de 1275. adonde estauan esperandole todos los Ricos hombres y Caualleros de su Corte; y assi mismo los Procuradores de

las

las Ciudades y Villas del Reyno, rocandoles el assistir alli por las Cortes, que se auian de celebrar en la coronacion.

Fue señalado dia para este solemne Acto, en 16. de Nouiembre del año ya dicho, siendo vngido el Rey (como era vso entonces) y coronado en la Iglesia Mayor de San Saluador de la Ciudad de Zaragoça. Y despues de auerle hecho esta solemne ceremonia con el Rey, se hizo con la Reyna Doña Constanza su muger, assistiendo a exercerla el Arçobispo de Zaragoça, que entonces era, Dõ Bernardo de Oliuella.

Estos Principes fueron los primeros, que con nueua solemnidad recibieron la Corona en su Reyno, segun la concession que el Papa Inocencio auia hecho, y por huyr de no conceder por si, ni por sus sucessores tributo a la Iglesia, en prosecucion de lo que auia hecho el Rey Don Pedro su Aguelo, protestó ante algunas personas principales, que alli assistieron, que no recibia la Corona de mano del Arçobispo en nombre de la Iglesia Romana, ni por ella, ni contra ella (palabras expressas que escriue Zurita a quien sigo). Esto fue siendo Pontifice Iuan XXI. que era Español, y sucessor de Adriano V.

Acabada con esto la solemnidad de la coronacion (a que acudio grande concurso dẽ gente) se començò otra, que fue el prestarle la obediencia con homenaje en manos del Rey como a tal, todos los Ricos hombres, Caualleros Mesnaderos;

y assi

y assi mismo los Procuradores de las Villas y Ciudades del Reyno, y junto con esto, hizieron la misma ceremonia con el Infante Don Alonso, primogenito del Rey a quié juraron por su Principe y sucessor en el Reyno, despues de los dias del Rey su padre, no obstante que en esta sazon era el Infante de menor edad.

Cuydadoso el Rey de boluer a Valencia a la prosecucion de la guerra, que dexò començada con los Moros, dispuso su jornada por el mes de Deziembre del mismo año, que como via quã importante le era desarraygar del todo aquella mala semilla de los Moros, todo genero de fiestas que le preuenian hazer en esta ocasion, quiso que se escusassen, cuydando mas de acudir a lo q̃ le conuenia, que a diuertimientos alegres, con q̃ escusò gastos quando estos los deuiera acomodar mas a paga de sus soldados, que a frequencia de solazes.

Aun en medio destos cuydados no dexò de recrecerse le otro bien pesado, y fue ser auisado el Rey de la Reyna de Castilla su hermana, que se viessen los dos en el Monasterio de Huerta, que es cerca de Guadalajara Ciudad de la Reyna. La causa de embiar la Reyna a llamar a su hermano fue, que como se hallò en Segouia en las Cortes, adõde fue jurado el Infante Don Sancho su hijo segundo por sucessor en el Reyno de Castilla para despues de los dias del Rey Don Alõso su padre; y esto era en perjuyzio de Don Alonso, y Dõ Fer-

Fernando ſus nietos, hijos de ſu hijo mayor el Infante Don Fernando de la Cerda ya difunto, los quales eran los legitimos ſuceſſores en el Reyno. Sintiolo la Reyna grandemẽte, que ſe les hizieſſe aqueſte agrauio, y quiſo eſcuſar que no quedaſſen en Caſtilla, en poder de ſu tio el Infante Dõ Sancho, que ſe auia apoderado del gouierno del Reyno. Aſsi auiſado el Rey de Aragon, partio de Valencia, y vioſe con la Reyna de Caſtilla en Ariza, a 8. de Enero del año de 1277. Deſde alli eſcriuio el Rey Don Pedro al Obiſpo de Segouia, que por cuydar de la quietud de ſu hermana, y ſeguridad de ſus nietos auia procurado, que eſtuuieſſen en ſu Reyno, fuera del de Caſtilla, por lo que ſucedieſſe. Eſto dio motiuo al Rey de Caſtilla, y al Infante Don Sancho ſu hijo a imaginar, que la ſalida de la Reyna auia ſido por induzimiento del Rey de Aragon.

Aſſentò con la Reyna ſu partida en aquellas viſtas, que con ella tuuo en Ariza, y ſe boluio para el Reyno de Valencia, y a la frontera de los Moros rebelados de aquel Reyno, acudiendo a Segorbe, Moluiedro, Concentayna, y Alzira.

Llegãdo a ſaber el Rey de Caſtilla, que la Reyna ſu muger, la Infanta Doña Blanca ſu nuera, y ſus dos nietos ſe paſſauan al Reyno de Aragon con ſu cuñado el Rey Don Pedro, deſpachò perſonas deſde Segouia, que intimaſſen a los lugares por donde auia de ſer ſu camino, que les eſtorbaſſen la jornada, ſoſpechando que eſta yda de

la Reyna su nuera, y nietos la auia fomentado mas que el Rey su hermano, el consejo del Infante Don Fadrique hermano del Rey Don Alonso, y tambien el de Don Simon Ruiz, Señor de los C meros, de quien viuia sospechoso en su fidelidad y assi mandò al Infante Don Sancho, que hiziesse matar a Don Simon, prendiose por su orden, y lleuado a la Villa de Triuiño, fue en ella quemado, siendo vn Caualiero muy calificado, y de los Ricos hombres, que auia en aquel tiempo en Castilla.

Auiendose el Rey Don Alonso partido de Segouia para la Ciudad de Burgos, luego que supo la partida de la Reyna, y de alli Diego Lopez Salzedo, por mandado del Rey prendio al Infante Don Fadrique, y fue luego ahogado, assi lo refieren los Autores que tocan en esto, y que se hizo ocultamente esta muerte, y la de Don Simon, mas luego que se publicaron, escãdalizaron los oydos de todos, culpando en esta accion al Rey, por dõde despues le fue quitada la administracion del Reyno, pronostico que por la Astrologia auia hecho en este particular diziendo, que por vno de su sangre no auia de reynar.

Sucedidas estas cosas; en Castilla quiso el Rey Don Alonso ver, que le respondia el Rey Don Pedro a la yda de la Reyna su muger a Aragon; y assi despachò sus Embaxadores al Rey, que fueron Dõ Gutierre Garces Arcediano de Treuiño, y Iuan Arias, los quales llegaron a Alzira, ãdonde estauã

entonces

entonces el Rey. Viose con ellos, y de parte de su Rey le significaron el sentimiento con que el Rey su Señor estaua de la venida de la Reyna, de su muera, y nietos, aduirtiendole que desta nouedad se podian temer grandes alteraciones, y seguir no menores disgustos. Lo que el Rey les respondio fue, que embiaria al Rey Don Alonso sus Embaxadores con la respuesta; y assi luego que estos se boluieron a Castilla, embió allà a Blasco Perez de Azlor, y a Garci Garzez de Arazuri, los quales en nombre del Rey le escusaron la culpa en la venida de la Reyna, diziendo, que puesta en sus tierras no podia dexar de ampararla, y fauorecerla en quanto se le ofreciesse assi a ella como a sus sobrinos; pero que en quanto a su hermana prometia desde luego persuadirla con veras, que se boluiesse brevemente a sus ojos y gracia; y que en el quedarse no entendio que por ello se auia de disgustar; y assi le suplicaua tuuiesse por bien, que hasta que se le enfriasse el sentimiento con que estaua de las muertes del Infante Don Fernando, y del Arçobispo de Toledo su hermano, se estuuiesse con sus nietos en Aragon.

Andaua la guerra de los Moros de Valencia algo viua, porque el Rey desseaua acabar cõ ellos, y para hazerlo con mas efecto, fuese con la gente de los Concejos de Moluiedro, Liria, Burriana, Castellõ, Alzira, Cullera, Xatiua, Culla, Onda, y Morella, a las montañas de Turbuena; seria esta gente mas de mil y setecientos hombres los quales se juntaron en Alzira.

Lo

Lo primero que hizo fue talar los cãpos y ve-
gas de los lugares rebelados, en que los Moros se
auian alçado, y estos se defendian en los Castillos
de aquella Sierra, los quales como vieron lo que
el *Rey* auia hecho retiraronse todos a la Villa, y
Castillo de Montesa, que era la mas fuerte que all
auia, siendo la cantidad dellos numero de treynta
mil personas, sin mugeres y niños. Sabido por el
Rey, y que assi mismo se yuan fortaleziendo, ha-
ziẽdo de alli mucho daño en aquellas comarcas
con la gente que tenia de que se ha hecho men-
cion, sin esperar a que le viniesse mas, determinó
de yr a cercar a Montesa, y assi lo puso en execu-
cion cercando la Villa, y Castillo por todas par-
tes. No perdieron los Moros el animo viendose
sobrados en numero a los del *Rey*; y assi salian
contra nuestra gente muchas vezes, haziendoles
con estas salidas no poco daño. Tenian muchos
encuentros de que resultaua morir mucha gente
de entrambas partes, con que en los Moros afloxó el orgullo. Viendose apretar tanto, no obstan-
te que eran gouernados por dos esforçados Mo-
ros Alcaydes, llamados Mahomet Benzayha, y
Beynaza, los quales procuraron quanto podian
entretenerse con el *Rey*, hasta que les llegasse so-
corro, que esperaua del *Reyno* de Granada.

Vieronse pues tan apretados, que ofrecieron
entregarse para cierto dia, que ellos señalaron, y
esto se concertò con vn Cauallero de la Casa del
Rey, llamado Ximen Zapata. Tuuo el *Rey* mucho

gusto

gusto desto, pareciendole, que con este concierto, se concluya aquella empresa, mas llegado que fue el plaço señalado, no cumplieron lo concertado, por auer tenido nueua que en su ayuda venia de Granada Abenjucef, vn valiente Moro, y experto soldado.

Tambien el Rey tuuo auiso cierto de que el Rey de Marruecos passaua con gente al socorro desta que estaua cercada, por lo qual cógregò los ricos hombres, que en el Reyno de Valencia tenian heredamientos dados desde su conquista, y estos tenian obligacion de acudir a seruirle en las guerras, que en aquel Reyno se ofreciessen. Assi mismo conuocò los Concejos de las Ciudades y Villas de Aragon, con algunos del Principado de Cataluña, mandandoles que se hallassen en Xatiua, con gente para principio del mes de Iulio, que era año de 1277. En tanto el Rey apretò quá to pudo en estrechar a los cercados en Montesa, y para hazerlo con mas fundaméto, antes de dar les vn fuerte cóbate, quiso apoderarse de vn cerro, que estaua algo eminente al Castillo de Monte sa, llamado la Muela, considerando que desde alli se les podia hazer gran daño a los cercados, y assi proueyendo juntamente con esto, que se asseguraua bien la costa de la Mar, porque se pudiesse socorrer a la gente, que se esperaua les auia de venir con socorro a los cercados, haziendo para este efecto Almirante de sus Galeras a Don Pedro Que-rol, que lo tomò muy a su cargo, como practico

Caua-

Caualleró, que era en aquel minifterio.

Del Reyno de Murcia vinieron en eſta ſazon a ſeruir al Rey en eſta guerra algunos Almotazenes (llamauanſe aſsi en aquel tiempo los Capitanes de Infanteria) eſtos entraron por Concentayna, haziédo primero pleyto homenage a Rogerio de Lauria (que tenia en tenencia aquel Caſtillo) que no harian daño en otros lugares, ſino en los rebelados, con eſto emprendieron la guerra en el arrabal de Concétayna, robandole quanto tenia, y captiuando del muchos Moros, con cuya preſa ſe boluieron a Murcia.

Sintio mucho el Rey eſta accion, y para caſtigarla embiò con gente a Don Ruy Ximenez de Luna, y al dicho Rogerio de Lauria a la frontera de Murcia. Por parte del Rey de Caſtilla eſtaua Gonzalo Ruiz Giron, Maeſtre de Santiago, que era Adelantado de aquel Reyno, el qual, viendo la juſta queja del Rey Don Pedro, y la digna vengança, que queria tomar de aquel atreuimiento: embiò a Dia Sanchez de Buſtamante, para q̃ hizieſſe todo ſu poder por entregar al Rey los principales delinquentes, para que los caſtigaſſe, con que la gente del Rey Don Pedro ſe boluio al cerco de Monteſa.

Vinole al Rey vna buena nueua, que le quitò algun cuydado del mucho que tenia, y fue, que el ſocorro que eſperauan los cercados del Rey de Marruecos: no les venia por cauſa de acudir a defenderſe de vna armada, que el Rey de Caſtilla

embia-

embiaua contra la Villa de Algezira, que estaua por los Moros, y esta les venia por el estrecho de Gibraltar, con esto dexaron a los Moros de Mõtesa sin esperanza alguna de quien les valiera. Sabido esto del Rey, tratò con la gẽte que tenia (sin valerse de la de Cataluña, que despidio) de concluyr con aquella gente, y assi apercibiendo la suya de la noche antes, el dia siguiente la puso en orden, y començò con ella a dar el combate a la Villa, y Castillo de Montesa, acudiendo los Moros a su defensa en las partes donde mas necessaria era. Y auiendo tenido vnos y otros trauada guerra al fin fue ganado por la gente del Rey el pie de la Muela, donde luego fue puesto el estandarte Real, lo qual visto por los Moros desmayando los brios se vinieron a rendir, con que se ganò la Villa, y Castillo, esto fue dia del Arcangel San Miguel 29. de Setiembre. Fue de gran consideracion el despojo que se ganò, porque todo lo mejor que tenian los Moros lo auian recogido alli.

Entregada Montesa, todos los Moros circunuezinos que estauã en las fuerças cercanas a esta, las rindieron al Rey, y los mas de ellos desamparando los lugares huyerõ su rigor, con lo qual se acabò de allanar aquel Reyno. Empresa digna de celebrar, pues con tan inferior exercito al q̃ tenian los Moros se acabò rindiẽdolos a su obediencia.

No le faltaron al Rey otros nuenos cuydados,

que le dieron bien en que entender, pues en el interim que tenia entre las manos esta guerra ya dicha, quando se vino a Xatiua. Tuuo auiso de nueuas alteraciones, que auia en Cataluña, los Autores dellas fueron los Cõdes de Fox, de Pallàs, de Vrgel, y Don Aluaro su hermano deste vltimo, el Vizconde de Cardona, Don Bernardo Roger, Don Ramon de Anglesola, y Don Guillen de Iosa, estos se juramentaron confederandose entre si de hazer guerra al Rey. Viendole entretenido en la guerra con los Moros; y assi con la gente que juntaron de sus estados, començaron à destruyr los lugares del Rey. El que primero tratò desto, fue el Conde de Fox entrando en el Condado de Vrgel con intencion de tomar por suyos algunos lugares, que el Rey tenia alli, diziendo pertenezerle a su sobrino el Conde Armengol hijo del Conde Don Aluaro. Esto hazia con color de yr contra el Obispo; pues como el Rey supiesse estos atreuimientos, embiò por su parte a dezirles, que dexassen aquella demanda; pues en el pretenso del Conde de Fox, y su sobrino, el Obispo estaria con ellos a derecho, y juntamente con esto mandò acudir a la defensa del Obispo a Don Ramon de Moncada, Procurador que era del Reyno de Aragon, dando orden para lo mismo a los Bayles de Pallàs, y Ribagorça, y a los Vegueres de Vrgel, y Ceruera.

Con esto se puso en armas la mayor parte de Cataluña, esparciendo voz los Catalanes, que esta alte-

alteracion era, porque el Rey no auia querido tener Cortes en su Principado, despues que auia recibido la Corona, ni les auia confirmado las libertades, y Fueros, que los Condes de Barcelona les solian confirmar en heredando, y ay Autor Catalan, que afirma, que muchas cosas de las que pedian se les cõfirmassen eran injustas, y muy contrarias para la paz y concordia, y aumento de Cataluña.

Bien quisiera el Rey hallarse en esto por poner remedio en todo, y castigar a los atreuidos, contra su persona; pero la ocupacion precissa de la guerra le estorbaua acudir a Cataluña; y assi lo que hizo fue embiar en su nombre a Don Esteuan Cardo, Repostero Mayor de la Reyna, para q̃ tratasse con el Conde de Pallàs, y los varones afectos a su Alteza, que estauan en Cataluña, que todos diessen su fauor al Obispo de Vrgel, contra el Conde de Fox, y para hazerlo mas bien: mandò a los Consejos de Lerida, Almenara, Camarassa, Tamarit, Cubells, y Mongay, que se congregassen para ayudarle. Escriuio assi mismo a todos los varones de Cataluña, que para el mes de Março, que vendria le fuessen todos a seruir contra el Conde de Fox, y ordenò que Don Ferriz de Lizana (que era procurador general del Principado de Cataluña) desafiasse al Conde en su nombre, porque con esto le sacasse de la concordia, que con el tenia assentada, pues por su parte la auia quebrado, y faltado a lo firmado.

Hecho esto, mandó poner buen cuydado en las fronteras del Reyno de Aragon con Castilla, y para que cuydassen desto embiò al Reyno de Valencia por Martin Romeu de Vera, Iusticia de Calatayud, y por Don Soriano Liñan, y Guillem Domir, que viniessen en nombre, y voz del Consejo de aquella Villa, y por ser Caualleros de cuẽta se les encargò esto, con los quales acordò de yr el Rey en persona a proueer, y cuydar de lo conueniente a aquellas fronteras.

Tuuo el Rey las fiestas de la Nauidad del año de 1278. en Valencia; y luego que passaron se partio para Calatayud, desde donde atendio a la fortificacion de las fronteras de Aragon con Castilla, como dicho es, y a las de Nauarra fortificando las de Castilla, de manera que no pudiessen temer nada del Infante Don Sancho, y por tener guerras ciuiles los pueblos de Filera, y Sos, con los de Sanguessa, hizo tregua con ellos jurandola en su nombre Eustacio de Belmao, gouernador de Nauarra.

En este tiempo assistiendo el Rey en Calatayud vino a su Corte la Infanta Doña Lascara, que era hija del Emperador Teodoro Lascaro de Constãtinopla. Era esta señora muger del Conde Guillermo de Veyntemilla, recibiola el Rey con mucho agasajo. En este tiempo le fue fuerça no assistir en Calatayud mucho, porque se huuo de boluer a Valencia a tratar de sacar del deposito el cuerpo del Rey su padre (que estaua en el Asseo

de

de Valencia)y lleuarle al Monasterio de Poblet, donde mandò enterrarse; y para esto conuocò a los Prelados de sus Reynos, y Ricos hombres, auisandoles se juntassen para la Pascua de Resurrecció en la Ciudad de Tarragona, porque el Rey auia de hallarse en ella, para desde alli partir al entierro de su padre, que queria se sepultasse con mucha pópa, como a tan gran Principe se deuia.

Quiso el Rey Don Alonso de Castilla, que la Reyna Doña Violante su muger boluiesse có el, y con ella su nuera Doña Blanca y sus nietos; y assi para tratar desto embiò al Infante Don Manuel, y con el a Fernan Perez Dean de Seuilla, y auiendo comunicado estos su embaxada al Rey Don Pedro: el tomò resolucion de responder a ella por otros Embaxadores, que fueró (auiendo despedido a otros) el Maestre del Temple, y Vgo de Mataplana Preboste de Marsella: y estos se cóformaron con el Rey de Castilla, en que la Reyna boluiesse con el, y sus nietos quedassen en poder del Rey su tio, cosa que desseaua mucho el Infante Don Sancho, por estar temeroso de que no se passassen a Francia, porque desto se le podia seguir algun daño.

Con esto partio la Reyna de Aragó, quedando los Infantes sus nietos a buen recaudo por ordé del Rey Don Pedro. El Rey de Francia por otra parte desseaua tomar assiento con el de Aragon, de modo que sus sobrinos Don Alonso, y Don Fernando fuessen del amparados. porq Don Aló-

ſo el mayor quedaſſe ſuceſſor en los Reynos de Caſtilla y Leon, deſpues de los dias de ſu Aguelo, y no el Infante Don Sancho ſu tio, como lo pretendia eſtando jurado, porque ſabia que el Rey de Caſtilla, y ſu hijo deſſeauan que los Infantes tuuieſſen heredamientos en Caſtilla, ofreciéndole a ſu madre Doña Blanca grandes aumentos en eſſe particular, todo eſto a fin de auerlos en ſu poder. Eſto era en tiempo, que el Infante Don Sancho yua ganando las voluntades de los Ricos hombres de Caſtilla, para tenerlos a ſu deuoció, y no menos deſſeaua tener de ſu parte a ſu tio el Rey Don Pedro.

Quiſo el Rey cóuenirſe con el Conde de Fox por hallarle poderoſo contrario, ſiédo Señor de muchos vaſallos en Cataluña, y para eſto ſe fue a Agramonte, de alli requirio a Enrique Conde de Rodes, que vinieſſe a ſu Corte, a hazerle reconocimiento por el Vizcondado de Carlades, y que le pagaſſe tributo por ello; y para que aſsi miſmo le ſiruieſſe contra el de Fox, haziédo eſto para que le fueſſe exemplar al Rey de Mallorca Don Iayme, ſu hermano, que no queria reconocer feudo al Rey de aquel Reyno, auiendoſele dexado ſu padre con eſte grauamen, como los eſtados de los demas hijos.

El modo de aplacar las diferencias con el Códe de Fox, fue tratar caſamiento entre el Infante Don Iayme hijo ſegundo del Rey, con Doña Cóſtança hija primogenita del Conde de Fox, y para

ra

ra obligar a esto al Conde hizo donacion a Don Armengol hijo del Conde de Vrgel de aquel Cõdado enteramente haziendole feudo por el, que assi se lo auia pedido el de Fox, para que el consorcio se facilitasse mas. El Rey daua al Infante su hijo las tierras que tenia en Pallàs, y Ribagorça, desde la Gessa arriba, la Sierra de Tamarit, que se estiende desde el Cinca, hasta Pallaresa y Noguera, con todos los Castillos, y Fortalezas, que eran de la Real corona. Y el Conde de Fox daua a su hija el Vizcondado de Castelbo, y no teniendo el hijos varones auia de heredarle el Condado de Fox. Esto no tuuo efecto, aunque se concertò, cõ que el Conde se desauino con el Rey, como de antes; y lo dicho se tratò sin verse el Rey, ni el Conde sino por medio de personas principales, y calificadas.

De Agramonte se partio el Rey para Perpiñan para concordarse con el Rey de Mallorca su hermano, que estaua con el desauenido desde en vida del Rey su padre, por la donacion, que le auia hecho de las Islas con los Condados de Rosellon, y Cerdania, y otras cosas que eran muy en su perjuyzio. Para esto se vieron en Perpiñan donde a la sazon estaua el de Mallorca, con su cuñado el Cõde de Fox, con el qual pensò en aquella ocasion conuenirse el Rey, y reduzirle a su seruicio; pero esto no lo pudo conseguir, si bien se conuino cõ el Rey de Mallorca, haziendole hazer reconocimiento de feudo por el Reyno que posseya, con

las Islas adjacentes, y estados de Rosellon, y Cerdania, con otros mas que tenia; y assi mismo por las Villas y Castillos que tenia en el estado de Mó peller, exceptando de entre todo esto el feudo q̃ tenia por el Obispo de Magalona, y de algunos lugares, que de nueuo se auian comprado y adquirido. Hizose el reconocimiento por el de Mallorca en nombre de sus hijos y herederos, obligando a que yria a sus Cortes, siendo a ellas llamados, como no estuuiesse entonces en Mallorca, y por esto vltimo se excusó el Rey Don Iayme de acudir a las Cortes que se ofrecieron, si bien se obligò de acudirle al Rey de Aragon su hermano, y a sus sucessores contra qualesquier Principes, que contra ellos mouiessen guerra: y que en el Condado de Rosellon se guardarian sus Fueros, y no correria otra moneda, que la de Barcelona, con lo qual aprouò el Rey Don Pedro la donacion, q̃ le auia hecho su padre al de Mallorca su hermano, obligandose tambien a ayudarle con todo su poder contra sus enemigos. Este reconocimiento se hizo en el Monasterio de Predicadores en Perpiñan, año de 1279. hallãdose a el el Conde de Fox, y el Conde de Ampurias con otros principales Caualleros, y los Syndicos de Perpiñan, y del Reyno de Mallorca.

Desde reconocimiento quedó el Rey de Mallorca sentido, y quejoso, por auer intentado su hermãno esta nouedad, contra la disposicion y voluntad del Rey Don Iayme su padre, y assi con esta

esta queja nunca los dos Reyes hermanos fueron bien auenidos.

Boluio el Rey de Perpiñan a Valencia dónde le vinieron Embaxadores de Castilla, embiados por el Infante Don Sancho su sobrino, pidiendo le se viessen los dos en la raya de los dos Reynos, y el Rey vino en ello; y assi se partio luego de Valencia, y entre Requena y Buñol se vieron, adó de afirmaron con estas vistas la amistad, obligandose Don Sancho a recabar con el Rey su padre, que se confederaria con el Rey Don Pedro.

Para sosegar las alteraciones de Cataluña dio el Rey la buelta a ella, procurando reduzir a su seruicio a todos los varones, que se auian rebelado contra el, o echarlos de Cataluña con todo su poder. Aqui hizo su Almirante a vn Cauallero pariente de la Reyna, llamado Conrrado Lanza, a este le auia dado tierras en sus Reynos, y le tenia en mucha estimacion. Este Cauallero (con orden del Rey) armò diez Galeras, para socorrer las costas de Berberia cõtra los Reyes de Tunez, y Tremezen, que auia tiempo que no pagauan el tributo, que deuian dar al Rey de Aragon. Y tambien hizo esta armada para restituyr en el reyno de Tunez a Mirabussa, que le auia vn hermano suyo desposseydo del. Portose en esta ocasion tambien el Almirante, que configuio el boluerle a la posses-sion a Mirabussa a fuerça de armas, hasta poner en vna torre de Tunez el estandarte Real de Aragõ. De alli partio con sus Galeras por la costa de

Berbe-

Berberia, corriẽdo aquel Mar, y cerca de la costa de Tremezen encontrò junto a vna Isleta en tierra deste Rey con otras diez Galeras del de Marruecos, que armadas en Cepta auian corrido las costas de España, y hecho en ellas mucho daño. Dieronse la batalla vnas con otras, mas en poco espacio de tiempo las de Aragon vencieron ganando las diez Galeras de Marruecos con todo quanto trayan.

Ya el Rey auia dado la buelta a Valencia donde residia por buena razon de estado, porque de alli fauorecia prouidamente a los que estauan en las fronteras, y era freno para resistir qualquiera armada, que pudiesse venir a las costas de aquel reyno en fauor de los Moros, que estauan en el, de quien nunca estaua seguro, porque como de gente opressa, podia temer siempre mudanzas, y alteraciones.

Aqui le vinieron Embaxadores de Francia, y de Castilla, pidiendole que se viesse con cada vno por confederarse con el para resistir qualquier enemigo, que contra ellos se quisiesse oponer. Y el Rey Don Dionis de Portugal (recien heredado del Rey Don Alonso III.) despachò tãbien otros Embaxadores, que fueron Iuan Vello, Iuan Martinez, y Vasco Perez, los quales vinieron a Valencia, y en nombre de su Rey pidieron al de Aragon la Infanta Doña Isabel, (que era hija mayor del Rey) para casamiento. A esto respondio el Rey, que sobre ello embiaria a Portugal sus Embaxa-

baxadores respondiendole a su embaxada, con q̃ los despidio, auiendoles hecho muchas honras, y agasajos.

Las cosas de Cataluña andauan entõces de manera, que le obligò al Rey boluer allà, para hazerle al Conde de Fox guerra a todo rompimiento, y tambien a todos los varones que se le auian agregado; y para mas justificar su causa el Rey requirio a los Condes y varones que estuuiessen cõ el a derecho, y que les ofrecia desagrauiarles de qualquiera queja, o agrauio de q̃ se hallauan quejosos, haziendoles recta justicia. Mas aunque fueron requeridos como se deuia, ellos rehusauan el venir a verse con el Rey, con que fueron sacados de la paz, y tregua en que estaua el Rey con ellos, por auerla por su parte quebrado. Y assi el Rey, viendo su rebeldia juntò su gente para procurar castigarlos, y puso guarnicion en los castillos, y fuerças de Cataluña.

Llegó a tanto el atreuimiẽto de los alterados, que el Vizconde de Cardona Don Ramon Folc, llegò con su gente vna noche a Lobregat, y otro dia corrio con ella hasta la vista de Barcelona, atreuiendose a llegar a sus puertas, y lleuarse muchos prisioneros consigo, que auia hallado descuydados en el cãpo. Visto esto de los de la Ciudad, salio a el la mas gente, que se pudo juntar, y quando el Vizconde se retiraua, alcançaronlo a dos leguas andadas de Barcelona, y con el desorden que lleuauan, le desbarataron, y estuuo en

poco

poco de no ser preso: y esto fue por estorbar el Veguer (llamado Gombal de Benauente) que la gente no passara a Lobregat, con que el Vizcõde se pudo escapar, y con los que le quedaron se fue camino de Ceruera.

Con la gente que el Rey juntò de Cataluña, y Aragon partio contra el Conde de Fox, era toda (segun escriue Zurita) trecientos de acauallo, y siete mil Infantes, que se auian congregado en Balaguer, que era del Conde de Vrgel, contra quien yua, hallandose al amanecer a la vista de la Villa, a quien mandò sitiar. Aqui concurrieron de Lerida, y otros lugares gran numero de gente, que assi della, como de la de Aragon, y otras partes se vino a hazer vn buen exercito, y el mayor que hasta entonces se auia visto. Esto era por San Iuan del año de 1280.

El sitio de Balaguer se puso por todas partes, comenzandose a batir el lugar con las maquinas de guerra, que traya el Rey, que se vsauan en aquel tiempo, en que auia algunos trabucos. Tenian de Fox mucha gente de acauallo, y esta salia a las escaramuzas peleando esforzadamente. La infanteria, que estaua dentro de la Villa defendia la con gran valor, de modo, que quanto se derribaua por los del Rey a la mañana se hallaua reparado, por los cercados.

Los que en Balaguer se hallaron de los mas principales, que se oponian al Rey, fueró el Conde de Fox, el de Vrgel su sobrino, el de Pallàs y Viz-

Vizconde de Cardona, Ponce de Ribellas, Don Ramon Auella, Arnau Roger sobrino del Conde Don Guillen Canet de Rocafort, y Don Pedro Iossa.

Estauan ausentes de Balaguer quando fue sitiada Don Ramon Roger hermano del Conde de Pallàs, Esquiu de Miralpex de Tolosa, y Don Ramon de Marcafaua, de Gascuña, y dessearon entrar en ayuda de los sitiados con quarenta de acaballo, y sesenta ballesteros, que les seguian, y llegando a Agramonte trataron desde alli embiar a Balaguer vn correo con vna carta, en que pedian que a cierta hora, que señalauan les pusiessen dos lumbres para señal de que entrarian. Esto se concertaua a la noche siguiente, y el correo fue cogido por la gente del Rey, y tomandole la carta vieron en ella el concierto q̃ tratauan, y assi la noche señalada del Rey, donde està el Rey les fueron puestas las lumbres en la torre de vna Iglesia, y estos caualleros las vieron desde Almenara a donde auian passado, de alli se partieron, y a media noche llegaron a Balaguer, embiando delante a algunos de los suyos, para que reconociessen si podrian parar, era fuerza el vadear el rio Segre, que estaua en medio de las dos estancias Balaguer, y el Real del Rey Don Pedro, y assi se determinaron a ir por la orilla del rio para encontrar con la puente por si pudiessen escusar el ser sentidos, mas salioles al reues el pensamiẽto, porque hallaron a la gente del Rey, que la ocupaua; y siendo sen-

sentidos por sus espias, pensando que gente co
contraria queria cobatir el puente a aquella ho
ra. Tocaron arma sin lazon, con que los Caualle
ros apellidando Fox, y Cardona, passaron a su p
sar el rio a nado, con harto peligro suyo, por la
saetas, que les fueron tiradas. Alli se anegaro
quatro de acavallo, y otra gente de a pie, y fu
preso vno de los principales desta gente, que fu
Esquiu de Miralpex.

Por lo sucedido mandò el *Rey*, que por la pa
te de arriba, se fabricasse vn puente, y por la de
baxo se hiziesse otro de Barcas, y en ellas assis
gente de guarnicion.

Viendose los vezinos de Balaguer oprimid
y tambien con algun temor de que la gente
Rey ganassen el lugar y le saqueassen; y juntam
les talassen los campos. Auisaron al *Rey* con se
to, que le querian entregar la Ciudad. Desto
uieron noticia los Condes cercados, y viendo
mal pleyto que tenian si el *Rey* ganaua à Ba
guer, estando ellos alli, de quien se hallaua eno
do, por apaziguarle determinaron de ponerse
sarmados en su presencia, suplicãdole se huui
con ellos piadosamente; y assi lo hizieron, el
entregò al Infante Dõ Alonso su hijo, el qual
mandò poner presos en vn Castillo, fino es al
de de Fox, que mandò lleuarle preso al Casti
de Siurana, poniendole alli en mas estrecha c
cel con prisiones, indignado con el por aue
faltado tantas vezes a lo que le auia prometi

Y au

y aun con verse preso, y tan vexado, dezia en la prision a vozes: Que si salia della le auia de hazer al Rey quanto pesar pudiesse con guerras. Durara este rigor con el, sino fuera por la intercesion de la Reyna de Mallorca, que rogò por el al Rey, y el la complacio en dar al Conde libertad, concertandose con el Rey. En esta ocasion se mostrò el Rey de Mallorca muy en fauor de su hermano, ayudandole en el cerco de Balaguer, hasta entrar en persona en el Castillo de la Ciudad, donde se auian recogido los varones rebelados al Rey Dõ Pedro.

El Rey Filipo de Francia, procurò en este tiempo verse con el Rey de Castilla para tratar con el, que declarase por heredero de sus Reynos al Infante Don Alonso su nieto, y sobrino del de Francia, hauiendole antes preuenido, que si no lo hazia le auia de hazer guerra con todo su poder, no se vieron los Reyes mas para contratarse esto mas de cerca, el de Francia se vino a Saluatierra de Gascuña, y el de Castilla a Bayona lleuandose consigo al Infante Don Sancho con los demas hijos suyos. Alli embiò el de Frãcia a Carlos Principe de Taranto su primo para que tratasse deste negocio con el de Castilla, contentandose con que al Infante Don Alonso se le diesse por concierto el Reyno de Iaen, quedando al fallo del Rey de Castilla, mas el Infante Don Sancho (que nunca desseò tener cerca de si a nadie que mandasse, sino quedarse Señor absoluto

de

de todo) tuuo tal modo de desauenir los Reyes que no se efectuò nada de lo que el de Francia pretendia, y assi se partio cada vno a su corte sin auer tenido efecto alguno su venida.

Viendo esto el Rey de Francia, tratò de verse con el de Aragon, para tratar de dar libertad al Infante Don Alonso, que el Rey Don Pedro tenia en su poder, y de otras cosas que pretendia el de Francia, el de Aragon concertò verse con el de Tolosa, porque lo desseaua por cosas que pretendia restaurar del Señorio de Mompeller, que vsurpaua parte del al Rey de Mallorca su hermano, y para assentar con el de Francia amistad, mas firme, que hasta alli para tenerle de su parte en quanto se le ofreciesse.

Preuinose el Frances para recibir al de Arag y al de Mallorca su hermano en Tolossa, donde se hallaron los tres Reyes, y assi mismo Carlos Principe de Taranto. Alli huuo grandes fiestas procurando el Rey de Francia acariciar al de Aragon.

En estas vistas, el Frances jurò que por ningun tiempo trataria del Señorio de Mompeller, ni por via de trueque, aũque se le ofreciesse el Obispo de Magalona, confirmandose con esto las pazes entre Aragon y Francia. Aqui no se tomó resolucion en las cosas del Infante Don Alonso de Don Fernando su hermano. Todos quedaron muy contentos con la concordia de los Reyes, si bien el de Francia, no cumplio despues lo prometido

metido acerca del señorio de Mompeller, porq̃ de pues hizo su voluntad, tomando parte en el conuiniendose con el Obispo de Magalona.

Hazia el Rey Don Pedro razon de estado el tener en su poder a los Infantes sus sobrinos, por tener, con esto a su deuocion al Infante Don Sancho de Castilla, que assi se asseguraua de q̃ su condicion belica no se mostraria contra el, principalmente en estoruarle vna empressa, que intentaua, que era mouer guerra a Carlos Rey de Sicilia, y junto con esto refrenaua al de Francia porque no le fuese contrario, antes en este se prometia, que mediaria. Tanta era la prudencia del de Aragon, que se portaua con grandissimo recato preuiniendo lo que podia suceder a lo que intentaua, y en tener a los Infantes detenidos en su Reyno: ataua las manos a los dos Reyes, de Castilla, y Francia, pues los dos estauan pendientes de su voluntad, con verle depositario destas dos personas Reales, si bien el Infante Don Sancho en esta ocasion solicitaua con mas cuydado grãgear la voluntad del Rey Don Pedro, su tio, y para tomar assiento en lo tocante a Don Alonso, y Don Fernando, embiò de su parte al Rey de Aragon a Don Gonzalo Ruiz Giron Maestre de Santiago, y al Marques de Monferrat despues del, para pedirle que se viesse con el Rey su padre, y que entre los dos se tomasen resolucion en este particular, y assi mismo se confederassen de nuebo en sus pazes, y amistades. Esto hazia Don Sancho

por rezelarse mucho de la condició de su padre, que era vario, y poco estable en sus cosas, de mas de que el Infante se temia que algunos Ricos hóbres, que le eran poco afectos, le procurauan desauenir con su Rey, aconsejandole que diuidiese los Reynos entre el Infante Don Sancho, y sus nietos, y a el estauale mal esta diuision, y assi procuraua estoruarlo quanto podia.

Para tratar de pazes y conuenirse en otras cosas sobre que tenian diferencias desearon verse los Reyes de Castilla y Aragon, y fue acordado por los dos que la vista fuesse en el Campillo (lugar que esta entre Agreda, y Tarazona) alli vinieron los dos Reyes el dia que señalaron, que fue en 27. de Março, año de 1281. entrambos vinieron acompañados de los principales caualleros de sus Cortes, y Prelados de sus Reynos. Con el Rey de Aragon vinieron los Infantes Don Alóso, y Don Iayme, sus hijos, Don Pedro Fernandez Señor de Yxar, Don Iayme Señor de Exerica, Don Pedro Señor de Ayerue todos hermanos del Rey, el Maestro Bonanat Nuncio del Papa, y otros muchos Caualleros de cuenta. Con el Rey de Castilla vinieron el Infante Dõ Manuel su hermano, los Infantes Don Sancho, y Don Iuan sus hijos, el Marques de Móferrat yerno del Rey, casado con la Infanta Doña Beatriz, el Obispo de de Palencia, el de Cadiz, y Ciudad Rodrigo, con otros Caualleros y Ricos hombres. En estas vistas assentaron muchas cosas, assi en secreto, como en publi-

publico, las publicas fueron confederarse con estrecha amistad haziendo juramẽto, y pleyto homenaje de conseruarla para siempre ayudandose vnos a otros, obligandose a esto el Rey de Castilla por si, y por el Infante Don Sancho su hijo, y heredero, y haziendo lo mismo el Rey de Aragon por si, y por el Infante Don Alonso, y concordaron que el que quebrãtase esta amistad incurriesse en pena de veynte y cinco mil marcos de plata.

Lo que trataron a solas fue que se ayudarian con sus poderes para conquistar el reyno de Nauarra, el qual hauian de diuidir entre los dos, y que en ninguna manera harian amistad con ningun Principe ni Señor, sino fuesse de comun cõsentimiento de las dos partes.

Con lo dicho, entregó el Rey de Castilla al de Aragon la Villa y Castillo de Ayora, los de Palazuelo, Xera, y Teresa cõ otros lugares, y assi mismo el Valle de Ayora enteramente para que los tuuiesse por suyos. Tambien se le entregaron los Castillos de Torrellon, y Pueyò, con el termino de Pozuelo, sobre que auian tenido diferencias antes, mas aora los compusieron Martin Romeu de Vera, Iusticia de Calatayud, y Sancho Martinez de Leyba, a quien los dos Reyes nombraron por Iuezes desto con assistencia del Obispo de Segouia, medianero entre las dos partes.

Del Campillo se fueron los dos Reyes a la Villa de Agreda, adonde prometio el Rey Don Pedro, al Infante Don Sancho su sobrino, de nueuo

firme amistad assi con el como con los que del descendiesen, y que seria amigo de sus valedores, y enemigo de sus enemigos, por lo qual el Infante le renunciò la parte que del reyno de Nauarra le podia pertenezer, y le prometio que no emprenderia guerra con aquel Rey sin su gusto, y que en heredando a su padre le haria entrega de lo que hubiesse ganado el. Y assi mismo de la Villa y Castillo de Requena con su jurisdicion, de lo qual le hazia donacion en la forma que mas bien le estuuiesse.

Destas dos vistas resultò el poner el Rey de Aragon a los Infantes Don Alonso, y Don Fernando en el Castillo de Xatiua donde estuuieró algunos dias.

Sucedio en este tiempo, que Don Iuan Nuñez de Lara, se apoderò de la Ciudad de Albarrazin, porque dezia pertenezerle por ser de Doña Teresa Albaréz su muger, hija de Aluar Perez de Azagra; señor que fue de aquella Ciudad, desde alli el, y Lope Diaz de Haro (que estaua en su compañia) hazian guerra en los lugares de la corona de Castilla. Prometio el Infante Don Sancho acudir a esto con veras, y que cobrada aquella Ciudad se la entregaria al Rey con todos sus terminos declarando ser de la corona de Aragon, con esto se despidieron los Reyes, y se boluieron a sus Reynos.

Luego que llegó el Rey Don Pedro a Tarazona trató de concluyr el casamiento de su hija la Infanta

ſanta Doña Iſabel, eſto ſe hizo con interuencion del Rey de Francia razon de eſtado del Rey que nada hazia ſin maduro acuerdo, por tenerlo todo preuenido, y para eſto embio ſus embaxadores a Portugal, que fueron, Conrrado Lanza, y Beltran de Villafranca, Camarero de la Igleſia Mayor de Tarazona, junto con eſta embaxada hauian de tratar de componer al Rey de Portugal con el Infante Don Alonſo ſu hermano, que al principio de ſu gouierno del Rey Don Dionis, luego que recibio la Corona, ſe auia alçado contra el, y el Rey con poderoſo exercito le tratò de caſtigar yendo a buſcarle a algunos lugares, y caſtillos ſuyos, y le tenia cercado. Aſsi que eſtos Caualleros pidieron al Rey de Portugal tubieſſe por bien de reconciliarſe con ſu hermano, y leuantar el cerco, lo qual hizo por dar guſto al Rey de Aragon, concertandoſe en ſus diferencias.

Luego que el Rey de Caſtilla ſe apartò del de Aragon, tratò caſar a ſu hija la Infanta Doña Beréguela con Filipo hijo de Balduyno Emperador de Conſtantinopla, el qual eſtaua con Carlos Rey de Sicilia ſu cuñado. Eſte Filipo era coſa aſentada en los Pontifices, y Reyes de Francia, y Sicilia que era legitimo Emperador de Conſtantinopla deſpues de los dias de ſu padre.

Supo el Rey Don Pedro eſtos conciertos, y viendo ſer contra lo capitulado en el Campillo, que fue jurar ayudarſe contra ſus enemigos, conocio que el Rey Don Alonſo de Caſtilla preuari-

uaricaua de lo concertado, pues trataua conforcio con quien eran enemigos declarados suyos, y de la Corona de Aragon. Y para estorbar esto embiole su embaxada con Andres de Proxita, el qual de parte del Rey le aduirtiò, que cõtrauenia a lo capitulado con el, pues se vnia con sangre de sus mayores enemigos pues tal lo era el Rey Carlos de Sicilia, que fue quien echò al Rey Manfredo Rey de aquella Isla, y suegro del Rey Don Pedro del reyno, y le quitò la vida, como lo refieren varios autores, y mas latamente Zurita en la vida del Rey Don Iayme el primero deste nombre en Aragon. Y assi el Proxita le instaua en que no diesse lugar el Rey Castilla a la platica deste casamiento. Estauale mal al Rey Don Pedro esto, porque Carlos era mortal enemigo suyo, y quien con la muerte del Rey Manfredo su suegro puso en prision a la Infanta Doña Beatriz su cuñada, y hermana de la Reyna Doña Constanza, y aun se la tenia presa auiendose apoderado del Reyno de Sicilia era pretensor el Rey Don Pedro diziendo pertenezerle por heredero de su suegro el Rey Manfredo.

Con auerse hecho señor de Sicilia Carlos de Anjous, comenzò el, y su gente a hazer tantos desafueros en el reyno, tantas crueldades, y estorciones, que muchas personas de cuenta le desampararon, entre ellos fue vn cauallero muy calificado que auia seruido al Rey Manfredo, hombre de sutil ingenio, grande prudencia, y otras partes

que

que le adornauan, este se llamaua Iuan de Proxita, el qual se vino a Aragon a ampararse del Rey, que conociendo su valor, y calidad le honrò, vinose en tiempo del Rey Don Iayme, mas luego que murio, y el Rey Don Pedro fue coronado, hizo a este cauallero merced en el reyno de Valencia dandole heredamientos de villas y castillos, que fueron las villas de Benizano, Luxent, y Palma con sus alquerias, y territorios conuezino.

Por medio de este Caualiero vinieron a la deuocion del Rey Don Pedro muchos señores, que se ofrecieron a seruirle en qualquier empresa que intentase, estos eran de Italia del vando Gebelino y del reyno de Sicilia los quales se vinieron por redimir la vexacion de los Franceses en el reyno de Sicilia.

Dessos Caualleros fue importunado muchas vezes el Rey, ya por cartas, ya por embaxadores que le hizieron, que sacasse a Sicilia de la tirania y opresion en que el Rey Carlos la tenia, con sus malos procedimientos con que estaua escandalizada toda Italia, y este reyno oprimido. Y assi deseauan los mas poderosos ver vna ocasion en que alguno se les pusiesse al Rey Carlos para ayudarle con quanto tenian.

Aumentauase a ir en los Sicilianos por hauer sido tratados afablemente de el Rey Manfredo, el qual siempre tuuo vna lustrosa corte en Palermo, y hauia fauorecido mucho el vando Gibelino en Lombardia, y la Toscana, siguiendole por

esto mucha gente calificada, los mas principales que perſuadian al Rey Don Pedro. que tomaſſe las armas, eran, el Conde de Guido Nouelo, el Marques de Monferrat, Conrrado de Antiochia, nieto del Emperador Federico, el Conde Guido de Montefieltro, y otros muchos, en que hauia poderoſos Principes, temiendoſe del orgullo, y ſoberuia de Carlos, con que no eſtauan ſeguros en ſus tierras, y entonces eſtauan muy poderoſas las fuerzas de los Franceſes. Y Carlos fuera de tener lo mas de Italia por ſuyo. Era fauorezido de la Igleſia, y era Vicario del Imperio, y Senador de Roma, y en aquel tiempo era eſtimado en gran manera, de todos los Principes, y Reyes en particular de el Imperio Griego, y dizen algunos autores, que el Rey de Chipre, (que tuuo el reyno de Hieruſalem) de miedo, que de Carlos tuuo ſe le dexo de ſu voluntad.

Carlos entonces ſocolor de ſeguir la empreſa de la tierra ſanta mouia guerra a Paleologo Emperador de Conſtantinopla con deſeo de reſtituyrle en el Imperio a Filipo ſu cuñado. Y a algunos Principes a quien auia deſpojado de ſus tierra Paleologo.

No eſtaua muy fuera de complazer a los Principes de Italia, el Rey Don Pedro, fundado en no ſerle muy afecto, entonces el Papa Nicolao tercero, que era de la familia de los Vrſinos, caſa principal en Italia, y eſte le auia hecho temporaneo, el oficio de Senador Romano, queriendo

que

que no fuesse de mas de vn año, y que no le obtuuiesse hijo de Rey, ni Rey, y esto estableciò por vna Sancion decretal. Y assi mismo le reuocò el oficio de Vicario del Imperio, por ver que el tenerle Carlos era inconueniente para muchas cosas, por entrometerse en muchas de Italia teniendole. Sin esto por tener a la Sede Apostolica ofendida desde que el Papa Clemente le dio la embestidura, porque tratauan el, y sus ministros tiranicamente a sus vasallos, pues no librauan los ricos de ser robados, las mugeres de ser solicitadas, y las donzellas de padecer fuerzas, y todo esto lo contentia, y dissimulaua, con que todos padecian. Mas aunque el Papa Nicolao, tuuo contra Carlos mas azedia que sus antecessores, se presumio del que su intento era fundar en Italia dos reynos, el vno el Siciliano, y el otro el Lombardo con la Toscana, para darselos a dos sobrinos suyos de la casa Vrsina, esto para acabar de echar de Italia a todos los estrangeros, que las oprimian, y que no estuuiesse sugeta a ningun dominio estrangero, sino solo al de los Italianos.

Entendio estos intentos Iuan de Proxita, que era muy noticioso de las cosas de Italia, y assi mismo de las de los dos Imperios Latino, y Griego, y vio que hauia buena ocasion para lograrse el intento del Rey Don Pedro, como el Papa y el Emperador Paleologo se confederassen con el Rey de Aragon, q̃ hecho esto, era cierto que Carlos dexaria la empresa de Grecia, para donde juntaua

taua vna gruessa Armada, y se le rebelaria Sicilia, cansada de sus oprobrios, y vexaciones. Con esto se determinò Iuan de Proxita, a ir a Constantinopla, en habito de Peregrino, y viendose con el Emperador Paleologo le dio auiso del peligro que se le esperaua, porque el Rey Carlos de Sicilia (con el fauor del Rey de Francia su hermano) yba contra el con poderosa armada, pues era la mayor, que hasta aquellos tiempos se auia visto, y que esto lo hazia por la diuision que auia con desauenencia de voluntades en su Imperio, ofreciole que si queria gastar parte de su Tesoro podria estoruo en aquella empresa que intentaua Carlos, teniendo modo como diuertirse aziendo que se le rebelasse el reyno de Sicilia, por medio de los expulsos del, y de muchos del mismo reyno, que sentian verse opressos con el mal trato de los Franceses, y que a esto acudiria el Rey de Aragon, Principe de tan grande valor, como publicaua la fama, y que esto haria por el drecho que tenia a aquel reyno, siendo la heredera legitima de su muger la Reyna de Aragon, como hija primogenita del Rey Manfredo, a quien Carlos auia despojado, la qual instaua cada dia al Rey su marido para que se animasse a esta empresa, pues tenia tanta accion a ella, (que el Papa declarò a Manfredo por justo Principe, y señor de Taranto) Con estas cosas que Iuan de Proxita dezia al Emperador le traya a la memoria los intentos, que por dos vezes auian tenido los Frã-

ceses

ceſes de deſtruyr el Imperio Griego, y que no deuia conſentir, que en la tercera ſalieſſe Carlos con lo que intentaua.

Oyò atentamente el Emperador aIuan de Proxita, y ſabiendo ſu calidad, y partes, y que padezia deſtierro de ſu patria por vexacion de Carlos: admitio quanto le dexo con mucho guſto, y aſsi le hizo dueño de aquella accion, y que el miſmo la executaſe para que fueſſe conſeruacion de ſu Imperio. Diole cartas para que en ſu nombre hizieſſe con el Rey de Aragon liga, y amiſtad, porque de alli adelante ſe pudieſſen valer el vno al otro contra ſus enemigos.

Con eſto queriendo caſar a ſu hijo Andronico (que era el primogenito en ſu caſa), embiò a Aragon ſu Embaxador, que fue a Micer Acardo, perſona de grãdes partes, y eſte pidio a la Infanta Doña Iſabel, mas no llegò a tiempo para poderſele dar, por auer llegado antes el Rey de Portugal, con quien ya eſtaua caſada, como eſtà dicho.

Boluiendo a Iuan de Proxita (que no ſoſegaua) tambien encubierto fue a Sicilia a donde deſecreto eſtuuo con Alaymo de Lentin, con Palmerio Abad, y Gallerio Calatagiron, perſonas calificadas en aquel reyno, y de quien ſe podia fiar negocio de tan grande importancia como el que emprendia, por ſer eſtos perſonajes de los mas injuriados, y ofendidos del Rey Carlos, con agrauios, que les auia hecho: eſtos admitieron

la

la platica con mucho gusto, y le dieron carta para el Rey de Aragon en que le suplicauan con grande afecto les sacasse de aquella intolerable seruidumbre en que viuian padeciendo, prometiendo recibirle si lo hazia por su Rey, y señor.

Passó Proxita a verse cō el Papa que estaua entonces cerca de Viterno, y comunicole lo que tenia dispuesto con el Emperador, y varones de Sicilia, persuadiēdole quanto pudo a que se colligasse con el, y cō el Rey de Aragon. El Papa embió Nuncio al Rey Don Pedro, ofreciendole amistad y liga, y que si emprendia la conquista de Sicilia contra Carlos su Rey, le daria la embestidura de aquel reyno.

Admitio la platica el Rey, y para resoluerla del todo, despachó a Vgo de Matapiana por su Embaxador y de su consejo, tratò con su Santidad del negocio, y coligaron. Esto fue desde el año de 1277. hasta el de ochenta, que durò el concertar esto.

En este tiempo el Rey trataua de assentar las cosas de su reyno, de manera que huuiesse sossiego y quietud en el, y assi mismo tratò de afirmar las pazes que tenia hechas con Francia, y Castilla, no dejando (juntamente con esto) de yrse apercibiendo contra Carlos, si bien estauan sus reynos con mucho peligro, por estar el Rey Filipo de Francia apoderado del reyno de Nauarra teniendo del la tutela por Iuana hija de Enrrique, que queria casar con hijo el primogenito.

Iuan

Iuan de Proxita cuydadoso siempre en lo que auia emprendido, tratò deste negocio varias vezes con el Rey de Castilla, y el le ofrecio al de Aragon su ayuda, haziendo esto aquel Cauallero cò tanta cautela y recato, que nunca se transluzio el intento del Rey Don Pedro, hasta que el hecho se vio executado.

Murio el Papa Nicolao cuya muerte le estuuo muy mal al de Aragon, y otro Rey de menos valor que el suyo desistiera de sus comenzados intentos, para Carlos fue feliz sucesso esta muerte porque el Papa no le era muy amigo, y desde la Toscana donde entonces se hallò, se partiò para Viterbo, con intento de assistir a la elecciò, porq̃ le importauà que se eligiesse Papa a su deuocion. Durò la vacante seys meses el conclaui de los Cardenales, de modo que huuieron los de Viterbo de ponerlos en mas estrecho conclaui, dandoles mucha priesa a que eligiessen Papa. Temiole entonces alguna scisma por no concordarse los de Viterbo a instancia del Rey Carlos, sacaron del conclaui dos Cardenales que eran del vando Vrsino a quien pusieron en prision con grande ignominia. Y los que quedaron conformes con los de la deuocion de Carlos sacaron Papa a Simon Fort Cardenal de Santa Sicilia, a quien llamaron Martino quarto, era de nacion Frances, y de baxo linaje, pero de grande valor, y era amigo intimo de Carlos que le salio muy conforme a lo que deseaua.

Luego

Luego en el principio de su gouierno declarò sentencia de excomunion contra Paleologo, y la nacion Griega, porque no obedezian a la Sede Apostolica, y todo esto era por complazer al Rey Carlos.

Quiso el Rey de Aragon en esta nueua elecciò ver si el Papa si le mostraua afecto; y assi para experimentar esto con su Embaxador, Vgo de Mataplana, le embiò a suplicar se siruiesse de canonizar al santo varon Fray Ramon de Peñafort de la orden de Santo Domingo, de quien hauia cometido las informaciones a Cataluña. A esto respondio el Papa, que desde el tiempo del Rey Don Pedro su aguelo se auia hecho feudatario a la Iglesia a quien se le deuia el tributo. Y que no hauiendola hecho primero reconocimiento de feudo por si, y por sus sucessores, como deuia con ofrecimiento de ayudarla en sus necesidades, no esperasse gracia ninguna della, cerrando esta platica con dezirle, que quien no era amigo del Rey Carlos de Sicilia no era fiel a la Sede Apostolica. En esto conocio el Rey de Aragon, que el Papa no le seria afecto en el negocio que intentaua, sino muy contrario.

Mandò el Rey luego armar por las costas de Cataluña, y Valencia, muchos vasos, assi de Naues, como de Galeras, y Vergantines de Remos, y assi mismo preuino muchos aparatos, armada, dando el principal cargo, y la assistencia desto a Ramon Marquet, Ciudadano de Barcelona, que

acom-

acompañado de otros Capitanes praticos en este ministerio, acudieron a esto con mucha diligencia.

Ofrecioseles para paliar mejor su intento el Rey el hauerse desauenido en el reyno de Tunez dos Moros hermanos sobre la herencia del, como se ha dicho, acudiendo en fauor del vno Conrrado Lanza, que le apoderò en el reyno, este se llamaua Mirabusae, el otro hermano se passò a Buxia, apoderandose de aquella Ciudad, y de Constantina, y intitulose Rey de Buxia, este teniendo dos hijos al tiempo que murio les dexò a cada vno su Ciudad, y entre ellos huuo dissensiones sobre querer el vno hazerse señor de lo que el otro possehia. El señor de Constantina, llamado Boqueron, temiendose de que tenia mayor poder que el su hermano, embio vn Embaxador al Rey Don Pedro, diziendole, que por la grande aficiò que siempre auia tenido a los Christianos, desseaua serlo, y que le ofreceria si iba al Coll (que es el puerto de Constantina) aquella Ciudad por suya, y el se haria su vasallo. Respondiole el Rey que el le ofrecia hallarse enpersona a defenderle, y embiò personas de confianza para assentar con el estas cosas. Con esto mandò que su armada estuuiesse apresstada para hazer breuemente este viaje, y con esto mandò a sus ricos hombres se preuiniessen para acompañarle viniendole a proposito esta jornada para dissimular mejor lo que tenia pensado, que despues executò.

Auia

Auiasele concedido a los anteceſſores del Rey Don Pedro las rentas Eccleſiaſticas de ſus reynos para las empreſas que tenian contra infieles, y eſto lo hauia confirmado los Pontifices, mas Martino no quiſo venir en concederſelo, aunque el Rey no dexaua de aora en pedirlelas con gran diſsimulació, eſto era antes de hazer eſta armada.

En eſte tiempo le eſtubo bien al Rey la concordia que ſe tratò entre el Vizcõde de Cardona, el Conde de Pallas, Ramon Roger ſu hermano, Bernardo Roger de Eril, y Ramon de Angleſola, puſieron ſu Iuſticia en manos del Rey, para que ſu Alteza determinaſſe lo que fueſſe ſeruido, y le hizieron entrega de ſus villas, y caſtillos haſta ſer ſatisfechos los querellantes.

En eſta concordia, ſe quedauan fuera los Condes de Fox, y de Vrgel, Guillen Ramon de Ioſa, y Aluaro de Cabrera, Ramon de Villamur, y otros el Rey puſo en libertad los preſos, y nombrò Iuezes deſintereſados para que juzgaſſen ſobre ſus conciencias lo que pretendian eſtos Caualleros, con que quedaron en la gracia del Rey, haziendole razon de eſtado el confederarſe con ellos por ſer el Vizconde de Cardona poderoſo en Cataluña, y los otros, y tener ſus tierras confinantes con Francia, de quien ſe podia temer, eſta deliberacion tomò por conſejo de perſonas graues que ſe le dieron por ver que le importaua mucho.

La ſentencia ſalio en eſta forma, que por auer deſa-

desafiado el Vizconde de Cardona al Rey, siendo su natural señor, y mouidole guerra, le condenauan en docientos mil marcos de plata, y por los daños, y muertes que auia hecho, en cien mil sueldos, y por el desacato del desafio fue condenado a que perdiese las tierras, que el Rey le auia dado en merced, y feudo, y esto mismo paso por el Cõde de Pallas, entregaron quanto auian recibido los dos, mas el Rey se lo boluio, y quedarõ en su seruicio.

Grande era la preuencion, que el Rey hazia de todo, para la jornada, que esperaua hazer, la qual no se sabia donde auia de yr con certeza, la voz comun era que contra infieles, todos los Principes estauan atentos a esto, y embiauan sus Embaxadores al Rey, vnos a ofrezerse le, y otros a afirmar pazes, por poder sacar del donde era su intẽto hazer guerra, mas a ninguno dio parte del. El Rey de Mallorca su hermano se vino a ver con el y apretadamente le rogõ le dixese con que determinacion estaua, ofreciendose a yr a seruirle en qualquier empresa que tomase, aqui respondio que no queria que fuese con el, sino que le pedia quedasse en guarda, y defensa de sus Reynos, que era lo que mas bien le podia estar, pidiendole perdon de no le dezir por entonces su intento, que despues le sabria. Con esto sabido por los otros Principes de la christiandad, les puso en mayor cuydado.

El Rey de Francia Filipo, auiõ al de Sicilia de

la prouencion del Rey, porque pusiese buena guarda en sus costas, viose Carlos con el Papa, sobre esto, y pidiole procurase embarazar al Rey de Aragon, para que aquel verano no hiziesse aquella jornada, temiendose yba aquella armada en fauor del Emperador Paleologo, que el como era de tan gran corazõ nunca se persuadia que el de Aragon no le ofenderia, y con ver esta amenaza con la armada, y auisos, que le dauan nunca estorbò que su gente vsase de las crueldades que hazia en Sicilia, y otras Prouincias.

El año de 1281. fuele al Rey Don Alonso de Castilla quitada la administracion, y gouierno de sus reynos de Castilla, y Leon, la causa desto fue que el Infante Don Sancho hauiendòse apoderado del gouierno, y de lo mas importante del reyno, con mas ambicion que deuiera viuiendo su padre, desto se sintio el Rey grandemente, y tratò platica con el Rey de Francia como libertarian a sus nietos para heredarles, que estauã en poder del Rey Don Pedro deseando dar a Don Alonso el titulo de Rey. Esto se tratò en secreto, guardandose del Infante don Sancho, y embiò a Francia al Obispo de Ouiedo con color que era embiado al Papa a tratar concediese la Cruzada, y la dezima de los beneficios para la guerra que tenia con los Moros, sospechò el Infante algo de lo que su padre trataua por tener por sospechoso al Obispo, por ser natural de Gascuña, y tratò de estorbarle la jornada a Francia, mas el Rey por

des-

desslumbrarle de su sospecha le dixo, que embiasa a aquel Obispo antes que a otro por ser muy afecto al Papa.

Sin esto trató el Rey con algunos de su consejo que solicitassen al Infante Don Sancho, que viniesse en que los Infantes sus nietos no quedassen desheredados del todo, pero no huuo ninguno que se atreuiesse a dezirselo por ser aspero de condicion, solo quien se atreuio a esto fue el Padre Aymar electo Obispo de Auila, y hablole sobre ello con mas libertad que deuiera, a quien dixo el Infante, que era vn atreuido, y vn loco, y que sino tuuiera respeto al orden del Sacerdocio le hiziera tal castigo que fuera en otros escarmiento para hablar con modestia.

Sabiendo el Rey esto, y prometiendose que lo podria acabar con su hijo le hablò sobre el caso, mas como el Infante no viniese en lo que el Rey queria le dixo su padre, que sino venia en ello le haria alçar los homenajes, que le auian hecho como a Principe heredero suyo, y que esto lo pondria luego en execucion, y esto lo comunicó desde alli con el Papa, y Rey de Francia, viendo la terquedad del Infante, el qual trató desde aquel dia que se vieron el, y su padre de admitir a su gracia a todos los ricos hombres, que andauan desterrados de Castilla despues que sucedio mãdar matar el Rey a su hermano Don Fadrique, y al señor de los Cameros. Eran estos Caualleros Don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, Don

Diego Lopez su hermano Don Ramiro Diaz, Dõ Nuño de Lara, Don Pedro Aluarez de Asturias, Don Fernan Ruyz de Saldaña, los quales luego vinieron adonde estaua el Infante, y el les ofrecio restituir las villas que el Rey su padre les auia tomado.

Con esto, començò el Infante a congraciarse con las ciudades, y villas del reyno por traerlos a su deuocion, prometiendo hazerles mercedes en desaforarles, reduciendose a las leyes del Rey Don Fernando su aguelo. Con esto dio a sus hermanos prouisiones con firmas suyas en blanco para que por ellas otorgassen quãto les pidiessen y fue mouiendo los animos de todos para que siguiessen su parcialidad contra su padre, publicando del muchas cosas indignas de verle en la boca de vn hijo, esto hazia por induzirlos mejor a que le amassen, y despreciassen a su padre, todo con intento de gouernar el Reyno, en lo que mas apretò la llaue diziendo mal de su padre, fue en culparle mucho de la muerte de su tio el Infante Don Fadrique, y del Señor de los Cameros, con que renouò la ira en los animos, que entonces se escandalizaron viendo esta violencia del Rey cõtra su misma sangre.

Fue el Infante remouiẽdo las plazas de los oficios, y dandoselas a otros afectos suyos, mandaua prender a los que sabia ser fauorecidos del Rey, apoderose de sus tesoros, lo qual visto por su padre, procurò templar su ambicion, y que conociesse

cieſſe quan errado caminaua, ſolo a fin de heredarle en vida; y aſsi le embiò perſonas que le aduirtieſſen deſto, aſsi doctas, como de ſanta vida, y trató de verſe con el en Toledo, o Villareal, que eran lugares comodos para los dos, dandole al Infante a eſcoger deſtos, o otros lugares el q̃ mas quiſieſſe, ofreciendoſe el Rey a ſatisfazer todos los agrauios, que huuieſſe hecho de que le pudieſſen acuſar, todo eſto por reduzir a paz y concordia ſus Reynos, por temer en ellos vnas grandes diſcordias entre los que ſeguian las dos parcialidades. Lo que dixo a eſto el Infante fue, que el reſponderia con ſus Embaxadores, y deruuo los que el Rey le auia embiado contra ſu guſto. Deſde aquel dia deſpachò auiſos a todos los Prelados, y ricos hombres del reyno, para que ſe juntaſſen en Cortes en Valladolid. En eſta Villa cõcurrieron todos, a quien el Infante prometio hazerles muchas mercedes y honras, cõ que en breues dias tuuo a ſu deuocion los mas del reyno, y aſsi miſmo las Ciudades y Villas del, excepto Seuilla, que era la parte donde el Rey aſiſtia.

En las Cortes de Valladolid hizo renouar el juramẽto y homenaje, que le hizieron quando fue jurado por heredero, y ſuceſſor en el reyno, y cõ eſto fue induziendo de nueuo a todos que ſe rebelaſſen contra ſu padre. En eſtas Cortes ſin ſer el Rey conuencido por eſcrito, fue determinado que no exercieſſe mas la adminiſtracio de la juſticia, y que le fueſſe deſpoſſeydo de los Caſtillos, y

fuerças de los reynos de Castilla, y de Leon; y q̃ no se le acudiessen con las rẽtas Reales. Iunto cõ esto quiso el Infante que le intitulassen Rey de Castilla, y Leon, mas esto se lo contradixeron algunos, si bien vinieron en comun a concẽderle, que administrasse de alli adelante justicia, y que rigiesse los reynos, siendole entregadas las fuerças y Castillos dellos. Esto fue executado luego por sentencia dada por el Infante Don Manuel en nõbre de todos los Caualleros, y Hijosdalgo de Castilla, que alli se hallaron. Y todo este rigor, que cõ el Rey se hazia, fue por las muertes ya dichas. No solo la sentencia comprehendio al Rey, mas a muchos Caualleros y Hijosdalgo, que seguian su parcialidad, que les mandauan no le diessen la obediencia, ni hiziessen homenaje sino al Infante. Esto se entendia con los que tenian a su cargo Alcaydias de fuerças, y Castillos, del reyno, con q̃ fue el Rey priuado de la gouernacion de los señorios, crueldad notable, y que fuesse executada por su mismo hermano, y por sus hijos a quien el Rey auia heredado.

Algunos Ricos hombres y Caualleros concurrieron en estas Cortes, por seguir la parcialidad de los Infantes Don Alonso, y Don Fernando legitimos sucessores del reyno.

Estas reboluciones de Castilla pudieran entibiar el animo del Rey Don Pedro de Aragon para no proseguir en el intento con que estaua de su jornada, viendo que por esto se podia turbar

la

la paz entre el, y el Rey Don Alonso de Castilla, y mas quando se declarò en quererse confederar con el Papa, y Rey de Francia, para valerse dellos quando su hijo le oprimia.

Hizo el Rey de Aragon razon de estado, valerse del Infante Don Sancho, y seguir su opinion, y embiole a Ramon de Montañana, para que cõfirmasse la amistad con el, quando al mismo tiempo le era pedido socorro del Rey Don Alonso para resistir el rigor, que con el vsauan sus hijos, y era puesto en razon pedirsele por lo capitulado entre ellos.

Escusose el Rey a esto, con dezirle la jornada que tenia entre manos contra infieles, y los gastos que para ella auia hecho, y por remate de todo le embiò a dezir, que contra el Infante no deuia ayudarle, porq̃ esso no lo auia capitulado; pero que de su parte põdria todo el cuydado posible para que todos se concordassen, procurando apartar al Rey de que hiziesse guerra a sus hijos, lo qual le afeaua, mucho lleuando el Rey sola la mira en que no se valiesse de los poderes del Papa, y Rey de Francia, como intentaua.

Quando el Rey tuuo apresstado todo lo necessario para poner en execucion embarcarse en la armada, que auia hecho, le parecio embiar vn Embaxador al Papa a pedirle Indulgencia y Cruzada, que concedia a todos los Reyes christianos, que hazian guerra a infieles. Con esta embaxada fue Galceran Timor, pediale assi mesmo la pro-

teccion de sus Señorios, y que fuesse seruido de ayudarle con la decima que tenia recogida de las rentas Eclesiasticas.

A todo esto no quiso el Papa responderle por escrito, lo que dixo al Embaxador de palabra fue que en el Rey no auia el intento, que publicaua de hazer guerra a infieles, sino mouerla al Rey Carlos de Sicilia, y que esto sabia el bien. Con esto fue despedido el Embaxador auiendo tratadole con gran disfauor, y poco agasajo. Era la armada puesta en orden para hazer su viaje, los vasos de que constaua, eran veynte y dos Galeras, veynte Saetias, Nauios de remo, y otros vasos, que por todos eran mas de ciento y cincuenta, ocupandolos todos buena gente de guerra, como eran Aragoneses, Catalanes, y Valencianos, no dando el Rey lugar a que se admitiessen en ella vasos estrangeros, sino solos los suyos. El numero de la gente (segun afirman Autores que desto tratan como son Montaner, y Zurita) eran veynte mil Almogauares, seis mil ballesteros, sin los que ofrecieron los Consejos de Zaragoça, Tortosa, y lugares de Aragon, y Cataluña, yuan mil hombres de acauallo, sin muchos que acompañauan a los Caualleros de la casa del Rey, siendo toda esta gẽte diestra y exercitada: y por todos serian hasta quinze mil infantes, sin la gente de acauallo. Hizo el Rey Almirante desta armada a Don Iayme Perez su hijo, Señor de Segorue, y en lo tocante a las cosas del Mar, quiso que fuesse obedecido

de

de los oficiales maritimos, como son Pilotos, Patrones, y gente del marinaje. Ramon Marquet, hóbre de valor, y exercitado Capitan, juntaronse las Galeras y Nauios, que estan referidos, en el puerto de Tortosa, que llaman puerto Frangoso, vno de los mejores de España, de que aora no se hallan a penas vestigios, y el dia que señalaron para partir de alli era a quinze de Mayo.

En este tiempo sucedio que los del reyno de Sicilia se rebelaron al Rey Carlos, el como, fue desta suerte, segun escriuen verdaderos Autores.

Estauan tan insolentes los Franceses, y apoderados de Sicilia; que no auia honra, ni hazienda segura de sus manos, las donzellas padeciã fuerças, los Sicilianos agrauios y vltrajes, las casadas deshonras: y como por naturaleza sean los Sicilianos tan zelosos, lleuauan mal estas vexaciones, llegose el tiempo en que huuieron de rebelarse contra los Franceses.

Era costumbre antigua en Palermo (Corte de Sicilia) salir toda la gente de aquella Ciudad dia de Pascua de Espiritu Santo, a vna Iglesia, llamada Sancti Spiritus fuera de Palermo, y de la otra parte del rio Oreto, a esta estacion yuan mezclados los Sicilianos con los Franceses, vno dellos (llamado Drocheto) llegose a solicitar vna muger casada con tocamientos escandalosos y deshonestos, esto delante de quantos les mirauan. A los gritos que la muger dio ofendida del Frances, acudio gente que alguna della auia visto sus

accio-

acciones, y notadolas. Vn Siciliano atreuioſe a ſacarle la eſpada de la cinta al Frances, y con ella le quitó breuemente la vida, por lo qual entre la vna y otra nacion ſe mouiò vna trauada queſtiò, en que los Sicilianos lleuaron lo mejor, porque ſe opuſieron contra los Franceſes en particular contra los miniſtros de juſticia, que en aquella ocaſion quiſieron prender los delinquentes Sicilianos, y deſarmar a otros, por auer prohibido por el Maeſtre Iuſticier, que ninguno de la Iſla truxeſſe armas. Acudio todo el pueblo a la queſtion, y como los de la tierra eſtuuieſſen tan ofendidos de los Franceſes, huuieron menester poco para acabar de perder la paciencia, y arriſcarſe a ofender a los contrarios; y aſsi, junto vn grande concurſo de los Sicilianos, a grandes vozes començaron a dezir, mueran los Franceſes, y viua nueſtra libertad. Con eſto ſe mezclò la queſtion de modo, que con el ayuda de algunos varones, y Caualleros, que acudieron, todos ſe mezclaron y puſieron en armas, y ſe rebelaron ſiguiendo a la gente principal, la gente popular, que junta en vn eſquadron entrò con mano armada por las calles, y plaças de la Ciudad haziendo gran daño en los Franceſes, no dexando con vida a ninguno que encontrauan. Eſta ocaſion eſtauan muchos dias auia eſperando los Sicilianos, y aora que ſe les vino tan a medida de ſus deſſeos, no la quiſieron perder, procurando de vna vez ſalir de aquella penoſa ſeruidumbre, que padecian.

Al

Al estruendo de armas, y vozes de los ofendidos, llantos de las mugeres que perdian a sus maridos, salio el Iusticier para poner remedio en este daño; mas viendo el pueblo tan irritado, y q̃ con obras lo manifestaua, a costa de su nacion, encerrose en el Castillo, procurando por este modo ponerse en saluo. Los Sicilianos acudieron luego a cercar el Castillo, y entraronle por combate, dando muerte a quantos en el hallaron, sino fue al Iusticier, que se escapò a media noche con poca gente de la suya, con la qual se saluò retirandose a otro Castillo, llamado de Vicari.

Tanta era la colera de los Sicilianos, que no dexaron Iglesia, ni Monasterio en todo Palermo, que no entrassen a buscar Franceses, a los quales quitaron las vidas, porque en ellas se auian retirado, y esto hazian sin distincion de estados, de suerte que todos passuã por el rigor de los ofendidos, sin que se escapasse nadie. Conuirtiose la ira de los Sicilianos en otro vicio, que fue en robar, porque de lo insolentes que estauan en matar vinieron a dar en hurtar en todas las casas, con color que en ellas buscauan a sus enemigos.

Luego que se vieron desembaraçados de los Franceles, trataron de poner gouierno de su mano auiendo apellidado Iglesia, y arbolado vandera por ella. Quien fue electo por su Gouernador fue vn prudente Ciudadano, llamado *Roger* de Maestro Angelo, y con el eligieron otros, para que fuessen de su consejo.

Otro

Otro dia adelante, que ſucedio eſte encuentro ſalio gran cantidad de gente en ſeguimiento del Iaſticier, que ſe auia retirado a Vicari, adonde le cercaron, mas el temiendo perder la vida huuo de darſe a partido, con que le dexaron ſalir del Caſtillo acompañado de ſu gente, y ſe fueron del reyno.

El ſuceſſo del rebelion de Palermo ſe diuulgò por todo el reyno, dando notable guſto a todos los de la tierra, mas con el temor que tenian a Carlos ſu Rey, no oſauan imitar a los rebelados, por no incurrir en cumplizes de aquel leuantamiento, algunos lugares tomaron la voz de los de Palermo, imitandoles en deſtruyr a los Franceſes con tanta crueldad, que haſta las proprias Sicilianas caſadas con ellos, las matauan, y a las preñadas las abrian los vientres, y les ſacauan las criaturas dellos, para priuarles de la vida, que eſperauan tener naciendo.

Tuuo auiſo deſte deſorden Herberto Orliens, que era Vicario de toda la Iſla por el Rey, y eſtaua en Mezina, y para remediar el daño, mandò q̃ ſe armaſſen ſiete Galeras para yr contra Palermo, ayudãdole a eſto los Mezineſes, a los quales agradecio el Rey Carlos deſde Napoles el eſtar finos en ſeruirle, quando todo el reyno ſe le rebelaua.

La gente alçada començò a aumentarſe, y con vn buẽ eſquadron diſcurrieron por las coſtas del Mar conuezinas a Catania. Llegando muy cerca de Taborminа, lugar muy fuerte encumbrado ſobre

bre la Marina, a quien los Mezineſes ſocorrieron con gente, que eran balleſteros, para que defendieſſen los paſſos de la Sierra, que era algo agria, y eſtuuieſſen en cuſtodia de la Villa por el Rey Carlos. Eſta gente en vez de ſeguir eſte orden, le alteraron, porque vniendoſe con los alçados ſe hizieron todos vn cuerpo, y con eſto ſe amotinó Tabormina, y ſu juridicion, tomando las armas contra los Franceſes.

Los de Mezina que ſupieron eſto ſe leuantaró tambien, oponiendoſe contra la gente del Gouernador, que eran mas de ſeyſcientos hombres de acauallo, y cogiendolos deſcuydados dieron en ellos haziendo mucho eſtrago, con que ſe huuieron los mas dellos de retirar al Caſtillo de Matagrifon, donde ſe encerraron, y otros en el Palacio de los Reyes, y con ellos el Gouernador.

Todos los de Mezina tomaró las armas, abrieron las carceles, poniendo en libertad a quantos padecian priſion, quitaron las armas del Rey Carlos, y en ſu lugar ſe puſieron las de Mezina, entendiendo el Vicario Herberto, que eſtaua por el Rey, embiole mas ſocorro, eſte fue de cien cauallos, los quales guiaua vn Capitan, llamado Micheloto de Gaſta, con orden, que con eſta, y la demas gente, que auia ſe apoderaſſen de las fortalezas, y vn caſtillo, que llamauan la Mota, que era inexpugnable, por eſtar en vn puerto eminente, deſtos fueron muertos los quarenta por los balleſteros, que poco antes ſe auian vnido con los

de

de Palermo, los que quedaron, se pusieron en sal-
uo, retirandose al Castillo de la Escaleta, que es
muy fuerte, y era puerta de la Calabria.

En esta ocasion bolvieron de Napoles a Mezi-
na, Balduyno Musono, y Baltasar Risso, que eran
personas de lo mas principal de aquella Ciudad,
con cuya vista se alegraró los Ciudadanos. Y lue-
go de comun acuerdo de todos se les dio el re-
gimiento de aquella Ciudad, haziendo homenaje
antes, de ser obedientes vasallos de la Sede Apo-
stolica. Y este juramento se hizo con grande so-
lemnidad, a los penultimos dias de Abril del año
de 1282.

Herberto estaua retirado entonces en el Pala-
cio Real de Mezina, con quinientos soldados, y
temiendose de los enemigos; y assi mismo fiando
poco de los que le acompañauan, a este y al Al-
cayde de Matagrifon se dieron a partido, pactan-
do con los Mezineses de irse fuera del reyno em-
barcandose.

Aqui hizieró los de Mezina vna diligencia im-
portante, que fue de tener todos los Nauios, que
estauan en aquel puerto, por el Rey Carlos para
la jornada, que emprendia para la Romania, sin
dexar salir ninguno, con que se remató la venga-
ça contra los Franceses, quedando libre el reyno
dellos, saluo vn pueblo, y vn Castillo, llamado
Esperlinga, el mas fuerte, que ay en aquel reyno,
el qual está cerca de la Ciudad de Trayna, este no
quiso concurrir en el rebelió, de los Sicilianos,

sien-

siendo causa de que algunos Franceses se escapasen, y assi se dezia comunmente por adagio, que solo Efferlinga contradixo todo lo que Sicilia emprendio.

Con esto los Sicilianos salieron de la seruidũbre de los Franceses soberuios, que auia mas de diez y siete años, que los tenian oprimidos, sufriẽdoles grandes estorsiones, y agrauios, y de tal modo fue la vengança, que en ellos se hizo, q̃ dentro de vn mes, que sucedio el rebelion no quedò Frãces con vida en toda Sicilia.

Viẽdose los Sicilianos desembarazados de sus enemigos, hizieron sus Embaxadores, que fuessen al Rey Don Pedro de Aragon a suplicarle se siruiesse de ampararles contra el Rey Carlos, y que los admitiesse por vasallos, pues nadie lo podia mejor hazer, como legitimo Señor, que era suyo, por ser marido de la Reyna Doña Constança hija del Rey Manfredo, y por sus hijos, como descendientes de la casa de Normandia, y Sueuia, cuyos illustres descendientes fueron los que libraron aquella Isla de poder de infieles, los que fueron a esta embaxada desde Palermo fueron, Nicolas Copula, y Ramon Portella Catalan, naturales de aquella Ciudad.

Antes desto los Sicilianos se auian congregado en Mezina, adonde de comun consentimiento juraron de obedezer a la Sede Apostolica, y para verse mas fortificados armaron Taridas, y Galeras, con q̃ trataron de guardar con este aper-

cibi-

cibimiento aquella Ciudad, por no eſtar del todo murada. Mas como deſpues ſupieſſen, que el Rey Don Pedro eſtaua en el Puerto de Alcoll cõ ſu grueſſa armada, determinaró embiarle los Embaxadores referidos atras.

Llegò al Papa la nueua de auerſe rebelado los Sicilianos, y ſintiolo grandemente aſsi ſu Beatitud, como todo el Collegio de los Cardenales, haziendo deſto demonſtraciones publicas de triſteza. Iuntaronſe los Cardenales, y acordaron q̃ el Rey Carlos acudieſſe al remedio deſto, vſando con los Sicilianos de medios ſuaues, para reduzirlos a ſu primero ſer, prometiendole el Papa darle ſu fauor para todo, aſsi temporal como eſpiritual, como a hijo y defenſor de la Igleſia.

Deſpachoſe deſde Roma vn Legado a Sicilia, para que reduxeſſe aquel Reyno a la obediencia de la Igleſia, y el Rey aſsi miſmo partio allà tomãdo el camino de la Pulla, auiendo antes dado auiſo al de Francia ſu ſobrino, ſu hijo (que eſtaua entonces en la Proença eſtado ſuyo) que con la mas gente que pudieſſe acudieſſe a Sicilia con toda la prieſa poſsible.

La gente que tenia hecha para paſſar a la Romania contra Paleologo, deſpachò a la baxa Calabria, y el ſe fue a Brindez para embarcarſe en las Galeras, que alli tenia, que era parte de la armada, que preuenia, en la qual intentaua paſſar a Sicilia.

Eſtando el Rey Dõ Pedro en el Puerto de Tortoſa,

tosa, que aun no auia partido la armada, tratò de disponer de sus cosas; dexò por Gouernadores del reyno de Aragon, Valencia, y Principado de Cataluña, a la Reyna Doña Constanza su muger, y al Infante Don Alonso su hijo, y heredero, y dispuso de todo lo que conuenia disponer en la ausencia que hazia con nueuas instruciones que dexò. Aqui en Tortosa le vinieron Embaxadores del Rey de Francia, que oydos por su Alteza le dixeron, de parte de su Rey, que su Alteza auia sabido la grande armada que auia hecho, y desseaua saber si era contra infieles, porque si era para este efecto, haria que en todo su reyno se rogasse a Dios por el buen sucesso de ella, pero si era para hazer daño al Rey de Sicilia su tio, o al Principe de Salerno su primo, se hallaria muy ofendido, y que assi pensasse que todo lo que contra los dos emprendiesse, hiziesse de cuenta que lo executaua con su misma persona.

A esto les fue respondido por el Rey, que su voluntad, y proposito siempre auia sido, y era trabajar que lo que tenia determinado llegasse a tener efecto, segú nuestro Señor lo encaminasse a su santo seruicio, no oyeron otra palabra de su boca, con que los Embaxadores se despidieron del Rey. Esto es lo que escriuen fidedignos autores, porque nos fingen mentiras en abono del Frances, como apasionados suyos, por ser de su nacion.

Tras de estos embaxadores llegaron despues

otros del Emperador Paleologo, eſtos vinieron a confirmar las amiſtades entre los dos, y tratar de concierto de matrimonio entre el Principe Andronico, hijo de Emperador con hija del Rey Don Pedro, que era la Infanta Doña Violante, ya que no auia tenido efecto el caſamiento con la Infanta Doña Iſabel, por eſtar caſada con el Rey de Portugal.

La jornada ſe apreſtaua para ſalir cada dia, y ninguno de quantos Caualleros gozauan de la priuanza del Rey, ſabian para donde ſalia, eſtãdo deſto no poco confuſos, y admirados del ſilencio del Rey. El Conde de Pallàs Arnau Roger en nombre de los ricos hombres, y caualleros, ſe atreuio a ſuplicar al Rey les dixeſe ſu intento, acerca deſte particular, porque ſeria dar a los que le yban ſiruiendo, mayor animo, y ardimiento, y ſeria de gran conſuelo para ſus reynos, ſiendo tambien prouecho ſuyo en que hallaria mas gente, que ſe animaſe a ſeguirle. A eſto le fue reſpondido por el Rey, que tubieſſen entendido, que ſi el entendieſe que ſu mano izquierda quiſieſe ſaber lo que la derecha auia de hazer, el miſmo ſe la cortaria. Oyendo eſta reſpueſta tan reſuelta, y que ſe cerraua en no dezir a nadie ſu intencion: no huuo ninguno que ſe atreuieſe a querer eſcudriñar mas ſecretos, ſino todos ſe encogian de hombros rogando al cielo les dieſſe fauor en qualquiera empreſa que ſe intentaſſe.

Poco antes de la embarcacion hizo el Rey donacion

nacion del reyno de Aragon, y Condado de Barcelona con toda Cataluña, y con el dominio que tenia sobre Mallorca, Condados de Rosellon, Cófient, y otros al Infante Don Alonso, su hijo primogenito, reseruandose el Rey que pudiese heredar de estados a sus hijos en estos reynos, y dexò al Infante renta que gozase mientras durase la vida del Rey, esto hizo en presencia de algunos Caualleros de los mas llegados suyos, lo qual hizo el Rey preuiniendolo por temerse que el Papa auia de proceder contra el con rigor, en sabiendo la empresa que intentaua.

A tres de Iunio del año de 1282. estaua determinada la salida del puerto la Real armada. Antes de embarcarse el Rey, despidiose de la Reyna, y dio la bendicion a sus hijos, no sin lagrimas de las dos partes, y de los que presentes se hallaron, y luego se hizo a la vela, con mucho alboroço de todos los que se embarcauan a veinte millas, que se auia alargado al mar, el Almirante, hijo del Rey, entrandose en vn Nauichuelo de remos, andubo discurriendo con el de Nauio en Nauio, y de Galera en Galera, dando en todas a los patrones dellas vnas cedulas selladas con el sello Real, mandandoles con esto a boca, que todos enderezasen las proas la via de Mahò, y que no abriesen las cedulas (que yban selladas) hasta que estubiessen en aquel puerto, siguiendo desde alli el orden que las cedulas declarasen. Con esto nauegò la armada con prospero viento, hasta entrar

en Mahò, alli eſtaua el Almoxariſe de Menorca, q̃ dio refreſco al Exercito que iba embarcado, pero aquella noche deſpachò del puerto vn ligero Vergantin, con que dio auiſo al Rey de Bugia como el Rey de Aragon auia llegado alli con grueſa armada, con intencion de paſſar a Berberia.

Aſsi como los de Conſtantina tuuieron eſte auiſo ſoſpecharon en que por cauſa de ſu dueño con conſentimiento ſuyo venia alli eſta armada, y aſsi ſe le rebelaron, quitandole la vida, y luego auiſaron al Rey de Bugia, que les embiaſſe gente para defender aquella Ciudad.

El Rey partio de Mahò tomando ſu viaje para Berberia, con que ſin contrario ſuceſſo llegò al puerto de Alcoll, alli mandò deſembarcar a ſu gẽte. Y ſin cõtradicion alguna ſe apoderò de aquella villa, y ſe apoſentò en ella, proueyendo de alli que ſu gente fueſe a cercar los caſtillos, y fuerças de aquel diſtrito, y parte de la gente de los Almogauares ocupaſſen el monte, que eſtaua ſobre Conſtantina, donde ſe fortificaron, y de alli hazian ſus entradas en la tierra, los dias que les daua el Rey orden para hazerlas, repartiendo las compañias en la forma que al Rey le pareció, entre aquellos ſeñores, y Caualleros, hecho eſto ſalieron en buen orden los Almogauares a reconocer la tierra, entrandoſe por las montañas cõ que ſe ocupò lo alto della. Ya que eſtauan algo dentro ſalieronles al enquentro dos mil Alarbes de acauallo, acometiendoles con grande eſfuer-

ço, de modo, que a los Almogauares les conuino ſubirſe la ſierra arriba, para que lo aſpero de ella les fueſſe de defenſa.

El Rey partió de donde eſtaua en buen orden ſin auerle ſentido los enemigos, y dando ſobre ellos, mataron la mayor parte de la gente de acauallo, y ſiguiendo el alcance ſe entraron la tierra a dentro, donde hallaron algunos lugares deſiertos de gente, pero no deſprouey dos de vitualla, de lo qual tubieron buen deſpojo.

Los enemigos ocuparon la eminencia de la ſierra, y de alli eſperarō que los nueſtros paſſaſen adelante para ſalir, y dar en la retaguarda, quando ſe recogieſſen, mas conociendo ſu intencion el Rey, mandò a ſu gente, que con buen concierto ſe retiraſſe, cargada con el deſpojo que auia ganado, que era conſiderable, de ganado de vacas, y carneros, y muchos Moros que captiuaron en eſta refriega, con eſto dieron la buelta al Real donde auian ſalido.

Deſde aquel dia los nueſtros hazian ſus ſalidas por la tierra adentro, teniédo con los Moros algunos encuentros. En vno dellos ſe empeñaron el Conde de Pallàs, y el de Vrgel, con que ſe vieron en grande peligro de perder las vidas, ſaliendo el de Pallàs herido, aqui el Rey moſtrò el valor de ſu animo, que peleò con grande esfuerço admirando a todos.

Antes de auer el Rey ſalido de Alcoll, auiendo conſiderado, que en eſta empreſa auia gran difi-

cultad, acordolo mejor con sus Ricos hombres, que juzgo; lo que en el acuerdo se propuso fue, q̃ tenian todos lo mismo, por auer venido mucha gente de socorro de los Moros, y estar Constantina algo desviada del Mar, pero que seria bueno desde aquel puerto hazer gran daño por todas las costas de Berberia, sin partir de aquella tierra hasta auer hecho en ella alguna cosa de consideracion, que le aumentasse fama al Rey, y a su Exercito. Con este acuerdo al Rey le parecio boluer a instar con el Papa, sobre que le diesse la decima Eclesiastica para ayuda a los gastos de aquella guerra, que hazia a los Moros, despachò sus Embaxadores a esto, que fueron Don Guillen de Castelnou, y vn Varon de Cataluña. Estos partieron del puerto en dos Galeras, vieronse con el Papa, y lo que les respondio fue, que el le embiaria la respuesta con Embaxadores suyos, que considerasse el Rey, que aquella empresa era muy peligrosa, y para dar cuydado, que en quanto a la decima, no la auia concedido, sino solo para la conquista de Ierusalem, con esto se boluieron los Embaxadores.

Sintio el Rey esta sequedad, y lo poco afecto q̃ era al Papa, por estar temeroso de que su armada era contra Carlos. En este tiẽpo Carlos auia embiado desde Brindez a la Catona, quarenta Galeras, para que ocupassen el puerto de Mezina, y el se auia partido se alli con poderoso exercito para cercar aquella Ciudad.

Vien-

Viendose los Mezineses apretados por Carlos, determinaron poner en execucion el intento, que antes tenian, de entregarse al Rey de Aragon, si bien huuo entre ellos diferentes pareceres, porque otros desseauan dar la obediencia solo a la Iglesia, y no boluer a la seruidumbre de los Franceses. Al fin lo que resoluieron fue embiar Embaxadores al Rey Don Pedro, despues de los que auian ydo, sobre esto mismo, que auian sido Nicolao Copula, y Romeu Porsella. Los q̃ aora embiaron fueron Iuan de Proxita, y Guillermo de Mezina con dos Syndicos por el Reyno.

Llegaron a Alcoli, y viendose con el Rey, los recibio afablemente, lo que le dixeron de parte del Reyno, fue que Sicilia estaua apique de boluer a verse posseyda del Rey Carlos, con el exercito que venia sobre ella, que todo el Reyno se ponia en sus manos, suplicãdole tomasse a su cargo la defensa del, pues el era su forçoso heredero, como marido de la Reyna Doña Constanza hija del Rey Manfredo. Esto mismo vio el Rey firmado de todas las principales personas de Sicilia, agradecioles mucho el reconocimiento que a la sangre de Normandia, y Sueuia tenian, y la fidelidad y amor que le mostrauan, reseruando la respuesta para despues que huuiesse tomado acuerdo con los de su consejo.

Juntó el Rey luego sus Ricos hombres y Caualleros para tratar de lo que està referido, y dixoles, como el Reyno de Sicilia le pertenecia a

la Reyna por hija del Rey Manfredo ; y que por esto deuia acudir al amparo de los Sicilianos, q̃ le querian reconocer por Señor, ofreciendole el Sceptro de Sicilia, empeño a que no podia boluer la cara pues ningun Principe la boluiera con tal oferta, aun sin tener las causas que el para ampararles, que en esta empresa estaua lo mas hecho, que era tener cierta la voluntad de los Sicilianos que deuian reconocer, y acudir a librarles de la oppresion del Frances, pues se valian de su fauor.

Contra lo que el Rey propuso huuo algunos pareceres diziendole, que no la codicia dē aquel reyno le cegase a persuadirse que le podia cōquistar tan facilmente como pensaua, auiendo tanta dificultad en ello, y poniendose a peligro de perder lo que posseya con paz, y sosiego, heredado de sus padres, y de quitar el reyno a Carlos, (a quien el Papa auia dado la embestidura). se seguia quedar enemigo de la Iglesia, y que ella auia de defender a Sicilia, y ofenderle con todo su poder, como lo veria, aprouechandose de las armas espirituales, y temporales. Y que en caso que la sucesion del reyno la quisiesse poner en letigio alegando pertenecerle por yerno del Rey Manfredo, aun tenia peligro por auer de ser juez desta causa el Papa, el qual le era poco afecto, y muy apassionado de Carlos, y que en Carlos se via gran poder para restituyrle por tener Prouincias en Italia, que estauan vnidas a Sicilia de donde le podia hazer guerra.

Sin

Sin esto le aduertian que se podia temer del Rey de Francia, que era fuerça valer a su tio Carlos, de quien no le podia defender la parcialidad de los Gebelinos, que eran pocos, y estauan diuididos en diferentes reynos, y que el mismo reyno de Sicilia no tenia consistencia en sus intentos, y como desseaua tenerle al presente por señor; dẽtro de pocos dias admitiria otro que le gouernasse cansado de su gouierno, que era duro, è indomable si se rebelaua como se auia visto en la ocasion presente.

Estas cosas le aduirtieron al Rey, y juntamẽte con ellas, que no tubiese esperança de socorro de Castilla, por auer en aquel reyno disensiones, entre el Rey Don Alonso, y el Infante Don Sancho su hijo, y que si fiaua en su gente, era tan poca, que puesta con la que el Rey Carlos podia jũtar, era nada, y fuera desto la que al Rey seruia actualmente estaua cansada de pelear aquellos dias con los Moros, y deseaua mucha parte della boluerse a su sosiego, en su patria. Concluyeron vltimamente en que al Rey le estaua bien boluerse a Cataluña, y tomar esta resolucion con acuerdo de sus Consejeros sus Pueblos y Comunidades, en caso que se determinasse a esta empresa para que se hiziesse con mas maduro acuerdo, y mas de proposito, porq̃ todos le siruiessen en ella, este parecer tubieron muchos de los que se hallaron en la junta, duraron las contiendas de los encontrados pareceres algunos dias, en que el Rey aguar-

daua

daua la reſpueſta del Papa, y aſsi todo eſſe tiempo detuuo a los Embaxadores de Sicilia, ſin reſponderles, pero viendo que de palabra ni por eſcrito el Papa no trataua de reſponderle, dio audiencia a los Sicilianos, y en ella les dixò, que auia tomado reſolucion, de admitir ſu oferta, eſtando muy guſtoſo de auer de yr a Sicilia, a amparar aquel reyno, de ſus enemigos, y poſſeherle, por el drecho que a el tenia, fiando en Dios que le ampararia en ganarle para ſus hijos, caſtigando la ſoberuia de los Franceſes, que deſſeauan boluer a poſſeherle con tirania, y que fiaua de los Sicilianos le guardarian ſu fidelidad en todo contra el poder de Carlos.

Con lo determinado, dio orden a recojer ſu gente, y antes de embarcarſe puſo fuego a Alcoli y a algunos lugares circunuezinos, y hecho eſto embarcoſe, haziendole el tiempo proſpero haſta que tomò puerto en Trapana, adonde los Sicilianos ſalieron a recibirle con grandes mueſtras de alegria.

En Trapana ſupo como Carlos eſtaua con ſu Exercito ſobre la Ciudad de Mezina, teniendola muy apretada, y en condicion de rendirſe. Con eſta nueua tratò de que la armada fueſe por la coſta la via de Palermo, y el Rey ſe fue por tierra con los Ricos hombres, y Caualleros, que le ſeguian haſta aquella Ciudad Metropoli del reyno, adonde fue recibido con ſolemniſsima fieſta, y regozijo de los naturales, alegrandoſe con ſu

pre-

presencia, de quien confiauan auian de tener amparo contra sus enemigos.

A tres dias llegado el Rey, se congregaron todos los Syndicos de las Ciudades, y Villas principales del reyno, y fue jurado el Rey Don Pedro por Rey de Sicilia, sin solemnidad de coronacion, como acostumbrauan, por auerse ausentado los Arçobispos de Palermo, y Monrreal a Roma, por huyr de hallarse en este acto, siendo los dos Franceses, aqui tomò el Rey titulo de Aragon, y Sicilia, dexando los otros que tenia, dexaremosle en este estado por dezir lo que antes auia pasado con el Exercito del Rey Carlos a los de Mezina.

Saliendo el Rey Carlos del puerto de Brindez con poderosissima armada (sin mas de quarenta vasos que fuerõ en su fauor embiados de los Cõdes de Monforte, y Brena con gente de apie, y de acauallo) passò a Mezina a seis de Iunio del año 1282. Llegò a tomar tierra, y desembarcada su gente (que seria quinze mil cauallos, y grande numero de Infantes) lo primero que hizo fue assentar su Real por los collados, que sojuzgan a Mezina, contra el castillo de Matagrifon, y auia vn pequeño rio, que diuidia el Real de la Ciudad, las Galeras, y Nauios se acercaron al puerto muy cerca de tierra. Los de Mezina viendo tan poderosa armada temieron, y embiaron personas que tratassen de paz con el Rey, y con el Legado que venia con el, suplicandoles se siruiessen de recibir

bir aquella Ciudad en su amparo, no mirando a lo que auia hecho, sino vsando de misericordia.

Aconsejaron algunas personas graues al Rey que no se lleuasse de la ira, sino que con mas maduro consejo mirasse a aquella gente, que se reducia a sujetarsele, y que aceptasse el partido, que le ofrecian, cobrando con el aquella Ciudad, mas el Rey no aduirtiendo en que este era cõsejo sano è importante, sino en que no le podian resistir los cercados, con mucha ira despidio a los que vinieron a tratar de concordia, no aceptando la paz, que le ofrecian, teniendo por cosa assentada que rendida a Mezina toda Sicilia seria suya, y assi lo que hizo fue con palabras ayradas, amenazarles que les auia de destruyr, y castigar como a traydores rebeldes a la Iglesia, y que les amonestaua no tratassen de partido ninguno con el, porque no le auia de acceptar.

Tomò el Rey Carlos mala resolucion en esto, ciego de colera, y pudiendo recuperar la Isla teniendo piedad con los rendidos la vino a perder como se dira.

En tanto que esto passaua el Conde de Brena, el de Catanzaro, Herberto de Orliens, y otros que yuan con la armada costeando el Faro, quemaró la buelta de Melazo algunos lugares de aquel distrito. Embiaron a socorrer a Melazo los de Mezina, con gente de a pie, y de acauallo, estos se encontraron con los Franceses, y en este encuentro

ganà-

ganaron poco los Sicilianos siendo desbaratados por los contrarios, con muerte de mucha gẽte de cuenta, en esta rota se perdieron algunos Caualleros de importancia. Sabido esto por los Mezineses se hallaron perdidos, y sin esperança buena, q̃ les consolasse; y assi se resoluieron en pedir al Legado, que entrasse en la Ciudad, porque por su medio se determinauan reduzirse al seruicio de Carlos. Entró el Legado en Mezina, y notificò a todos los Ciudadanos las letras que del Papa traya, para que obedeciessen al Rey Carlos, pena de incurrir en graues censuras, persuadiendoles con esto a q̃ no prosiguiessen en su rebeldia, sino que admitiessen al Rey. Ellos viendo esto, eligieron de los mas principales de la Ciudad treynta personas, para q̃ estas tratassen con el Legado de algunas condiciones, y vnanimes y conformes se ofrecieron si se les concedia lo que pedian de ofrecerle al Rey, por sus vasallos, como el les diesse a todos perdon general; y que no les obligasse a pagar mas de aquello, que contribuyan en tiempo del Rey Guillermo segundo desse nombre; y tambien auia de pactar con ellos, que los Ministros, que les gouernassen auian de ser Latinos, no Franceses, ni Prohenzales. Estos Capitulos se embiaron al Rey por parte del Legado, rogadole el que viniesse en lo que le pedian, recibiendoles en su gracia, porque si tardauan algun tiempo en resistirsele podria venirles algun socorro de otra parte, con que el negocio se pondria de diferente condicion. No qui-

so

ſo el Rey otra vez aceptar el partido, por no diſminuyr ſus rentas, ſi auia de eſtar por lo que el Rey Guillermo cobraua. Sin eſto pedia a ſu eſcoger ochocientas perſonas, para que fueſſen caſtigadas. Como los de Mezina vieron tan cruel reſpueſta, manifeſtaron al pueblo lo que el Rey pedia, y ayraronſe tanto de oyrlo (juzgandoſe cada qual por eſcogido) que con reſuelta determinacion deliberaron morir antes que rendirſe al Rey.

Viendo el Legado ſu intento, y que no podia reduzirles los excomulgo, y puſo entredicho en la Ciudad, dexando orden a los Eccleſiaſticos, que dentro de tres dias dexaſſen la Ciudad.

Con lo ſucedido, fueron dados algunos combates a la Ciudad por la gente de Carlos, con los quales ſe vio a pique de ſer rendida. No conſintio el Rey que ſe le dieſſe combate a eſcala viſta, preſumiendo que por hambre la ganaria. Y aſsi eſtuuo ſu exercito dos meſes ſobre ella, no ceſſando de darla cada dia combates, defendiendoſe los cercados con grande valor, no holgando ninguno, ſino cuydando de acudir a los reparos de la Ciudad cõ gran ſolicitud, ſeñalandoſe entre todos ſu Capitan, que era Alaymo de Lentin, al qual le ſucedio en el cargo Balduyno de Muſſono. Toda la Ciudad en torno eſtaua cercada del Exercito del Rey, ſaluo la parte que miraua al Occidente, porque por alli podia ſalir la gente de dentro. Deſſeò el Rey ganar el Caſtillo de San Saluador, con intencion que la Reyna (que venia con el) ſe apoſentaſ-

ſe

se alli, más fue dificultoso, porque los cercados lo defendiã haziẽdo desde alli mucho daño a los Franceses, matando mucha gẽte con que yuan cobrãdo animo, y con esto se arreuian a salir tal vez de la Ciudad a prouocar a sus enemigos, diziendoles grandes oprobrios.

En este estado estauan las cosas quando el Rey Don Pedro llegò a Sicilia, el qual despues de aueise jurado en aquel Reyno, como dicho es, determinò embiar Embaxadores a Carlos, que le requirieſſen dexaſſe la tierra. Esto se hizo con el cõsejo de los Ricos hombres, y Varones de Sicilia, los que a esta embaxada fueron eran Don Ruy Ximenez de Luna, Don Pedro Queralt, y Don Guillen Castelnou.

En tanto que haziau su embaxada el Rey quiso que se socorrieſſe a Mezina; y assi embiò en su fauor quinientos ballesteros, y algunas compañias de Almogauares que entraſſen en Mezina, yendo por cabos desta gente Nicolas Palaci, y Andres de Proxita, pudieron entrar dentro por la parte de Occidente, que llaman el Collado de Caperina, y en tanto deliberò su Alteza de yr por la mõtaña, y juntarse con su gente en Rondazo, y de alli paſſando mas arriba dar la batalla a Carlos.

Los Embaxadores partieron de Palermo, y desde Nicoxia preuinieron embiar a hazer saber su venida al Rey, con dos Religiosos del Carmen, para que ellos les sacaſſen seguridad de sus personas. Esta se les otorgò por Carlos, con que llegaron

ron al Real, donde estaua el Rey, saliendoles a recibir gente de acauallo con orden del Rey, que les acompañò hasta el aposento que les tenian señalado, donde estuuieron todo aquel dia sin oyrles.

El siguiéte los lleuaron a la tienda del Rey dóde estauan acompañado de muchos Caualleros, alli le dieron vna carta de crehencia del Rey de Aragon, en que le intitulaua a Carlos Rey de Gerusalem, Duque de Anjous, Conde de la Prohença, y Folcaquer, lo que dixeron al Rey fue que el Rey Don Pedro auia llegado a Sicilia, adonde le auian recibido los del Reyno con mucho gusto, y jurado por Rey del. Requirieronle assi mismo, que le desembarazasse la tierra, que tanto tiempo auia posseydo tiranicamente; contra la voluntad de los Sicilianos, haziendoles muchas vexaciones, y molestias, y que esto le dezian porque aquel Reyno le pertenecia de derecho al Rey Don Pedro su Señor, como marido de Doña Constança hija del Rey Manfredo, de quien le auian de heredar sus hijos, que si alguna accion tenia a aquel reyno el de Aragon, estaria a lo que el Papa, o otra persona en su nombre (no sospechosa) determinasse.

Oyò Carlos la embaxada, y la respuesta que dio a los Embaxadores fue, que el reyno de Sicilia era de la Sede Apostolica, por quien el lo posseya, que para respóder a lo demas les pedia entrassen en Mezina, y assentassen treguas con los ciudadanos

dadanos por ocho dias, para que en este tiempo deliberassen sobre lo que deuia hazer en este particular.

Despidieron los Embaxadores, y trataron esto con el Capitan Alaymo de Lentin, mas no quisieron que se otorgassen las treguas, con que Carlos respondio, que tomaria acuerdo en aquel negocio para responder al Rey.

El auer pedido Carlos treguas por los ocho dias, era con segunda intencion, porque tenia hecho trato con algunos particulares de Mezina que le auian ofrezido darle entrada, y de estos eran los mas principales, Enrrico de Paris, juez de aquella Ciudad, Simon de Templo, y Iuan de Escaldapidochi, de este trato se tuuo noticia en Mezina, y sabiendo quienes eran los autores del les quitaron las vidas, con las de otros que aueriguaron ser complices en la traycion.

Con el socorro de los Almogauares, que les vino a los Mezineses, se alentaron tanto, que salian de la Ciudad a escaramuzar con los Franceses, y en estos enquentros les hizieron mucho daño. En esta sazon llegole al Rey Carlos auiso, que el de Aragon venia con todo su Exercito en fauor de los de Mezina, con lo qual le parecio a Carlos que la Reyna se passasse a Calabria, y el cō todo su Exercito se fue tambien allà, dexando parte del emboscado, para que a los del Rey de Aragon les cogiesse descuydados si salliessen de la Ciudad, como acostumbrauan, mas conocido su

intento por los de Mezina, ſe publicò vando entre ellos, que ninguno ſalieſſe fuera della, con que el reſto del Exercito de Carlos ſe fue en ſeguimiento ſuyo haſta Calabria. Con eſta accion, de puſilanimidad, que moſtrò el Frances perdio la reputació, que en diferentes ocaſiones auia ganado de buen ſoldado, y no ſolo perdio ſu buena opinion: pero el reyno de Sicilia, pues teniendo tan luzido Exercito ſe acobardò tanto con la eſperada venida del Rey de Aragon, que hizo lo que ſe ve, con ſu gente pudiera conquiſtar no ſolo aquella Iſla mas Imperios, con eſto fueron las coſas del Rey Carlos ſucediendole cada dia aduerſamente.

Con la partida azelerada de Carlos, los Almogauares ſalieron adonde eſtaua aſſentado ſu Real hallando gran deſpojo en el, de que ſe aprouecharon. Eſtrañauanſe los Sicilianos de eſta gente de quien ſera bien hazer aqui relacion.

Su profeſion era ſiempre la milicia continuando el trabajo de la guerra, eran muy ſufridores del canſancio, y las incomodidades que trae eſta profeſion. Era gente de apie, nunca habitauan en los poblados grandes, ſino lo mas en la campaña, por boſques, y montañas, haziendo continua guerra a los Moros, con quien ſiempre peleauan, porque dellos ſacauan ſus medras. Sus armas eran lanzas, dardos, o azconas, eran infatigables, y viuian parcamente, ſiendoles a ellos regalo todas eſtas inconmodidades referidas. Veſtian tan

po-

pobremente, que casi lo mas del tiempo andauan medio desnudos, trayendo vnas antiparas de cuero, y abarcas en los pies, con vnos capazetes a modo de sombreros del mismo cuero, sufriã qualquier hambre, dos, y tres dias, no perdiendo por esto el aliento para pelear, trayan siempre los rostros tostados del Sol del estio, y de las escarchas del inuierno, el cabello enhetrado, y sin peynar, con que a la vista parecian feroces. Los caudillos de esta gente andauan a cauallo, y para lo mas que seruian en la guerra era para reconocer la tierra donde la yban a hazer; era grãde su ligereza, cosa importante para alcanzar y huyr, trayan tambien los caudillos espadas.

Esta belicosa gente se atreuio a poner fuego a los vasos, que el Rey Carlos fabricaua en las Atarazanas de San Saluador para la jornada que emprendia contra el Emperador Paleologo, y ay autor que afirma ser mas de ciento, y cinquenta los que quemaron.

Llegò en este tiempo el Rey Don Pedro a Mezina con su Exercito hallando libre el passo, y desembarazado por Carlos su enemigo. En esta Ciudad fue recibido con gran fiesta, y regozijo, debaxo de palio como a su Rey, en tanto Carlos se ponia en defensa desde Rixoles, donde se hallaua entonzes, fortificãdo, y basteciendo los Castillos de la Calabria, y viẽdo que no podia inuernar su armada en aquella costa, por ser playa, y no abrigado puerto, y assi mismo auer grande care-

tia de baſtimentòs para ſuſtentar la gente, mandò deſpedirla, y aſsi a la mayor parte della la embiò a la Pulla, y la reſtante por mar, y quedando coſa de ſetenta Galeras en aquella playa, partiole en ellas a Napoles.

Tuuo noticia el Rey Don Pedro de la yda de Carlos por mar, y para atajarle el paſſo, mandò armar veynte Galeras, cuyos cauos dellas eran Don Pedro de Queralt, y Ramon Cortada, Lugar teniente de Don Iayme ſu hijo, eſtos guiando eſta armada, ſiguieron a la de Carlos, dandoles en la retaguarda, y haziendo gran daño en ella, ſocorrieron las Galeras primeras a las que auian ſido acometidas, con que huuieron de tomar la derrota de Rixoles, mas quando las nueſtras las intentaron ſeguir, ſe lo eſtorbó vn recio temporal. Las Franceſas que venian vogando àzia Mezina, fueron aſſaltadas de las de Sicilia, y Cataluña que eſtauan en eſpera junto a eſta Ciudad. Eran las Frãceſas quarenta y ſiete, y las Sicilianas catorze cõ que a dos millas ſe vieron cerca de las contrarias y ſe puſieron en orden de batalla.

Las Galeras de Prohenza, que vieron eſto, y eſtauan a la parte del medio dia, con grande algazara leuantaron el eſtandarte de San Victor, y las del Reyno imitandoles leuantaron el ſuyo, luego embiaró los Franceſes vna Faluca para ſaber que deſignio era el de ſus contrarios. Los Sicilianos con grande animo, y corage acon erieron a ſus enemigos, de modo que les mataron mucha gen-

te

te, y desta pelea salieron los Franceses cõ dos Galeras menos que ganaron los de Sicilia.

Los Prohenzales que se auian desordenado mucho con el acometimiento presto de sus enemigos, baxando el estandarte, que auian arbolado se fueron la via de Rixoles, siguiendoles las otras Galeras de Napoles, por la costa de Nicotera, que està vezina de aquel puesto. Viendo esto las Galeras Catalanas, que estauan alli, tambien fueron en su alcance, teniendo tan buena suerte, que les pudieron ganar veynte Galeras, con cuya presa, y feliz viẽto se boluieron al puerto de Mezina, trayendo grande despojo, y prisioneros, y entre ellos gente principal, y de quenta. Ganaron assi mismo algunos estandartes Franceses, q̃ trayan arrastrãdo por el agua, dizese que fue de gran consideracio esta presa, siendo los prisioneros mas de quatro mil a quien el Rey de Aragon mandò dar luego libertad, y dos naues en que se fuesen donde quisiessen, reseruando en su poder la gente principal de estos. Succedio esta victoria en catorze de Octubre del año de 1282.

Tras de esta victoria se siguio la toma de Nicotera, que la entrarõ por combate, matando dẽtro mas de docientos hombres.

Quiso Don Iayme Perez sin orden del Rey su padre en esta sazon acometer a Rixoles con su armada quando el Rey Carlos estaua alli, mas sucediole al reues de como lo pensò, porque perdio en la empresa alguna gente de los Almogaua-

res, con que cayò en indignacion de su padre, tãto que llegò a querer cortarle por ello la cabeza, mas ya que se templó en esto, no dexò de castigarle, quitandole el cargo de Almirante, y dandosele a Roger de Lauria, que fue el mas experto, y alentado Capitan que huuo por la mar.

Desde Mezina partio el Rey Don Pedro a Catania, Ciudad principal de Sicilia, y fortificò los Castillos, y fuerzas de aquella comarca con mucho cuydado, donde siendo llamados todos los sindicos de ella, en los pueblos, que llaman de Val de Noto, les pidio se congregassen todos, y tómassen las armas para defender aquel reyno.

Como el Rey Carlos viesse los sucessos que le auian salido tan aduersos, y que el Rey de Aragó era poderoso por la mar, de modo que era dificultoso bòluer a cobrar a Sicilia, determinó cõ vna estratagema (como practico, y experto soldado que era) auenirse con el Rey de modo que tubiesse buen logro de lo que auia maquinado.

Fúdose en que si por alguna via el pudiesse desviar al Rey Don Pedro, de Sicilia, de modo que la Isla quedase sin guarnicion, bolueria a ser señor della. El camino que tomò para esto fue tratar de desafiarle con repto de batalla de su persona a la suya, juzgando de la juuenil edad que gozaua, que no dexaria de aceptarla, y verse con el donde se señalase el campo para el desafio, por tener de su parte para el mas ventajas, que eran menos años, y hallarse prospero en los sucessos

de

de la guerra. Con esto le parecia a Carlos que hazia dos cosas, la primera desuiar al Rey de Sicilia, y la segunda dar ocasion a los de la Isla, que viendose desamparar del Rey (a quien se auian de nuebo entregado) lo sintiesen, y como era gente inconstante, esperaua que de nueuo se le rebelaria, teniendo aqui ocasion para boluer a ser suyo el reyno, viendo que en dexarles Don Pedro era tenerles en poco, y no estimar dellos la fineza que por el auian hecho. Para apoyo desto que emprendia le parecio que la autoridad del Papa seria de grande consideracion, pues se auia apasionado por el, y tenia por cierto que le auia de fauorecer en todo, por tocarle la querella de la accion del Rey Don Pedro, auiédo pensado esto Carlos muy bien, embiò a Don Pedro vn religioso de la orden de Predicadores, que le hablase de su parte, llamauase Fray Simon de Lentin. Este viendose en la presencia del Rey, de sus Ricos hombres, y Varones de cuenta, le dixò con palabras descorteses, que el Rey Carlos estaua muy ofendido del, pues sin auerse le mostrado enemigo, ni preceder desafio alguno se auia apoderado de su reyno de Sicilia, el qual tenia Carlos por la Iglesia, auiendole con su ayuda cõquistado, lo qual auia hecho con cautela, mas como ladron, que como Principe de Real sangre, haziendose Señor de traydores, y rebeldes a su Corona, por lo qual le conuenceria en batalla de desafio, haziendole conocer, que le auia ganado

su tierra por mal trato, y casi a hurto.

Considerò el Rey Don Pedro, que este embaxador no venia en la forma que deuia, ni con la autoridad competente, que ha de traer quien viene en nombre de vn Rey, faltandole la carta de crehencia, y assi le despidio sin darle ninguna respuesta, pero por certificarse de la verdad, si auia sido embiado por Carlos, embiò a Rixoles al Vizconde de Castelnou, y a Don Pedro Queralt, para que entendiessen del Rey Carlos si aquel religioso auia venido con orden suyo, encomendandoles mucho tomassen a su cargo como fieles y nobles caualleros, el boluer por su reputacion, y honra, de la manera que hizieran si sus personas fuessen reptadas.

Hablaron con Carlos, y el les dixo, que aquella embaxada auia sido embiada por el, boluiendoles a repetir la sustancia della, que allà auia dicho el religioso, con que el Vizconde le dixo, que el, y qualquiera que dixese aquello mentia, y que esto lo defenderia el Rey Don Pedro su Señor de su persona a la de Carlos, y aun le daria ventaja de armas la que el le pidiesse por ser de mayor edad q̃ el Rey Don Pedro, o que si no viniesse en hazer este singular desafio, fuesse de diez, a diez, o de cincuenta, a cincuenta.

A esto respondio el Rey Carlos, que el respóderia por sus Embaxadores, los quales recibiriá juramento al Rey, que no rehusaria aquella oferta y que de la parte del dicho boluerian otros para

que

q el les diesse su gaxe, haziẽdo el mismo juramento, y que dentro del termino de vn dia escogeria vno de aquellos partidos que le ofrecian, tomãdo despues resolucion ante que Principe se haria el duëlo, y que dia señalarian para la batalla, huuo en esto demandas, y respuestas, mas al fin quedò resuelto, que el desafio fuesse de vno a otro Rey, ayudandoles a cada vnò cien caualleros los que ellos quisiessen nombrar.

En tanto que esto passaua entre los Reyes el Papa viendo que el Rey de Aragon auia salido con su intento, hasta coronarse Rey de Sicilia, como tan afecto a Carlos desposeydo deste reyno, quisò proceder contra el Rey con censuras ecclesiasticas y hazerle processo, fundandose en la sentencia que el Papa Inocencio Quarto auia dado contra el Emperador Federico, con que le priuò del Imperio, y de sus reynos. Esto fue en el Concilio que se hizo en Leon, aprouandolo el mismo Cocilio, que aunque es verdad, que despues de la muerte de este Emperador era de la Iglesia, y le posseyò Conrrado con su beneplacito, despues Manfredo apoderandose del le obtuuo (viuiendo Contradino su Sobrino) tiranicamente, y assi por sus excessos fue depuesto del por el Papa Alexandro Quarto, y del Principado de Tarãto, declarandole rebelde a la Iglesia, como protector de rebeldes, y aliado con infieles, y que assi la Iglesia auia dispuesto del justificadamente en Carlos, que le desposeyò de la Isla a Manfredo por sus exorbitancias

cias, por lo qual auian perdido sus hijos el dere-
cho, que tenian a la sucessi on della, con que el
Rey de Aragon estaua escluydo de su herencia por
la parte de Constanza su muger, el qual no obs-
tante auia hecho armada simulada, y fingidamẽte
para conquistar a Sicilia, con color, que era cõ-
tra Africa, y que assi se auia apoderado de aquel
Señorio (cuyo directo dominio tenia la Iglesia,
y en feudo suyo Carlos) haziendose tiranicamẽte
Rey del; ayudando a los Panormitanos contra
Carlos, y despues a los Mezineses a quien acon-
sejò no admitiessen su legacia, auiendo antes ad-
mitido las que les embiaua la Sede Apostolica,
condenaua por accion fraudalenta el auer em-
biado sus embaxadores, a que les concediesse las
rentas ecclesiasticas para la guerra de Africa, y en-
salzar con ellas la santa fe Catolica, siẽdo diuerso
el intento, como se conocio en daño de Carlos,
que entonces era cruzisignato para Emperador la
conquista de la tierra Santa, culpaua al Rey en a-
uer entrado en sus tierras sin auer a esto precedi-
do desafio, declaraua auer incurrido en la sentẽ-
cia de excomunió, que el Papa auia promulgado
en Orbieto dia de la Ascension, contra los que
diessen fauor, y ayuda a los Sicilianos contra el
Rey Carlos, y contra la Iglesia.

Visto todo esto, y acusado en ello el Rey de
Aragon, por justificar mas su processo, estando en
Montesiascon a nueue de Nouiembre del año de
1282. delante de la Iglesia de San Fabian, con la
assi-

assistencia de los Cardenales, fue denunciado el Rey Don Pedro, y sus complizes, y ministros, y assimismo los rebeldes de la Isla, a estar sujetos a la sentencia de excomunion, y a las Ciudades, Villas, y Castillos del reyno debaxo de entredicho ecclesiastico, y de nueuo promulgó, sentencia de excomunion contra el Rey, y sus sequazes, por no auer obedecido, y por contumacia, amonestando al Rey, y a los que siguiendo sus ordenes auian entendido en Sicilia, que desistiessen de las ofensas, y vexaciones, sin boluer mas a ella en perjuyzio de la Iglesia, y de Carlos, inhibiẽdo al Rey que se intitulase Rey de Sicilia, y que como tal diesse priuilegios, y cocediese inmunidades, vsurpando el dominio a quien le tocaua hazerlo. Esto se publicò con graues penas, y censuras dilatandose a todos aquellos, que diessen fauor al Rey de Aragon, y al Emperador Miguel Paleologo, assi mismo se declarana en esta sentencia, que sino cõpareciessen el Rey, y Emperador en cierto termino, que se les señalaua, para obedecer los mandamientos Apostolicos, y para hazer entera satisfacion al Rey Carlos, de los daños que le auian hecho; les ocuparian sus estados libremente, por qualesquiera fieles, y absoluerian a sus vasallos del juramento de fidelidad, quedando su derecho al Papa para priuarles de sus estados, y señorios. Esta sentencia es sacada al pie de la letra como lo escriue Geronimo de Zurita a quien yo sigo mas, por parecerme es mejor recibido que otros Autores.

En

En tanto que esto passaua, a instancia de los Almogauares, que deseauan no estar ociosos en la guerra, el Rey les dio licencia para passar a la Catona, que es el lugar de la Calabria mas cercano a la Ciudad de Mezina, donde estaua la mayor parte del Exercito del Rey Carlos, y gouernaua a esta gente el Conde de Alanzon, passaron allà con Galeras a media noche, y al alua dieron combate a esta fuerza, y la rindieron, con mucha mortandad de los Franceses, no escapandose el de Alanzon, y sacaron deste asalto mucha riqueza en el saco.

De nueuo boluieron los Reyes a tratar del desafio resoluiendo por entrambas partes, que cada vno lleuasse seys Caualleros, el Rey de Aragon, nombrò de su casa, a Don Ruy Ximenez de Luna, Don Guillen de Castelnou, Don Pedro Queralt, Ximeno de Artieda, Rodulfo Manuel de Trapana, y Reynaldo de Limogis, los del Rey Carlos fueron el Vizconde de Temblay, Eustacio de Ardicurt, Iuan de Nisi, Iordan de Isla, Iaques de Bussono, y Gil de Salsi, su nombramiento se hizo a veinte y seys de Deziembre del año de 1283. Estos Caualleros conformes auian de elegir, y señalar el campo, y assi mismo el termino para la batalla, dóde se auian de hallar los dos Reyes siendo preciso, que fuesse en parte comoda para ellos, anduuieron indecisos al principio en concordarse donde seria, y alfin de algunas demandas y respuestas, que sobre esto huuo, la vltima reso-

lucion

lucion de todos fue que se hallassen en tierra del Rey de Ingalaterra, en el distrito de la villa de Burdeus, en el campo, o plaza donde el Rey señalasse, que fuesse capaz para el numero de catorze personas estando aquel sitio empalizado, y cercado, el plazo fue que se auian de hallar ante el Rey de Ingalaterra, o su Lugarteniente, el dia primero del mes de Iunio, que vendria, y acordaron q̃ si el Rey de Ingalaterra, no embiasse persona que assistiesse en su nombre, que cumpliessen con parecer ante el Gouernador de Burdeus, y que a la batalla no hubiesse gẽte de guerra, del Rey Ingles sino era hallandose el mismo en persona, y caso que esto fuesse auerse de hallar a ella, fuesen obligados los dos Reyes a aguardarle, o su respuesta, hasta tiempo de treynta dias, despues del plazo señalado, jurando que cada Principe destos por su parte hariã todos sus esfuerços para que el Ingles no faltasse a la batalla, para el dia señalado, porque recibiese de los dos Reyes los gaxes, y q̃ al tiempo que en Gascuña estubiessen, y mas ocho dias despues de todos los plazos cumplidos huuiesse tregua, por poder seguramente entrar, y salir por donde quisiessen, y en caso de faltar qualquiera de las partes a la batalla, en aquel lugar, y plazo no auiendo legitimo impedimento manifiesto, y prouado, que lo impidiesse, todo el tiempo, que durasse su vida fuesse reputado por hombre vencido, perjuro, falso, infiel, y traydor, y que no pudiesse vsar de alli en adelante del titulo

tulo de Rey, y fuesse despojado y priuado de toda preeminẽcia Real, y assi mismo de otra qualquier insignia, y fuesse auido por aleuoso, y por infame. Siendo ordenado esto en esta forma (como lo refiere Zurita a quien en esta parte sigo a la letra,) por los doze Caualleros lo ratificaron, y comprometieron guardar inuiolablemente los dos Reyes, y para que quedasse con mas firmeza cada vno nombró por su parte quarenta Caualleros, que en su nombre lo prometiessen, y jurassen, y quando esto faltasse qualquiera de los dos Reyes, comprometieron desamparar sus Cortes y salirse dellas, y de su seruicio no acudiendoles a dar fauor, y ayuda en ninguna ocasion, que lo huuiesse menester como a Rey infame que auia faltado a su palabra, y que para esto les alçasen los juramentos, que les huuieron hecho de fieles vassallos con pleyto homenaje de guardar lealtad, y fidelidad; las personas nombradas las expressan muchos autores, las condiciones quedaron assi hechas, de modo q̃ por parte del Rey de Aragon no se alteraron, como adelante se dira, con que cobró grande fama de valeroso, y esforzado Principe, pues se auenturò a mucho por cumplir con lo que deuia a quien era, y a la conseruacion de su fama.

Concluso pues, lo substancial de las condiciones, que importauan para assegurar seria fixo cada Rey en su palabra, al de Aragon se le trasluciò el intento de Carlos, que era alexarle con esto

esto de Sicilia, para dexar en su lugar al Principe de Salerno su hijo, a que emprendiesse el recuperar aquella Isla, dispuso con gran prudencia las cosas de aquel reyno el de Aragon, assi en lo tocante a la guerra, como en el gouierno, y para q̃ en el assistiessen las personas mas legitimas a gouernalle embiò con quatro Galeras por la Reyna su muger, y por sus dos hijos Don Iayme, y Don Fadrique; con la Infanta Doña Violante, que gustaua quedassen en su lugar gouernado en Sicilia, con cuyas presencias fiaua de los Sicilianos cuydarian de su defensa lo bastante para oponerse al poder de Carlos, para esto embiò por la Reyna con Don Ruy Ximenez de Luna, dandole cargo que la viniese acompañando, y escriuio al Infante Don Alonso quedasse en tãto gouernando sus reynos, y hiziesse apercibir quarenta Caualleros de los mas esforçados del reyno, escogiendolos de su mano, y que estos se acercassen a la frontera de Bearne, porque destos, y de otros quarenta, queria escoger la vna parte para entrar en el duelo.

Ofrezieron los de Rixoles al Rey de Aragon que si passaua allà en persona, le darian la obediencia a pesar del Rey Carlos, que estaua alli, y assi el Rey determinó de passar a esta plaza, porque sabia que muchos de aquella comarca estauã alterados, y para rebelarse cõtra Carlos, el qual tuuo auiso de que el Rey determinaua entrar en la Calabria con gente, y pesole mucho de auer

dcf-

despedido su armada, porque via que quedando su enemigo por señor del mar, sin auer quien se lo defendiesse, no podria resistirle aquella plaza, ni otras que estauan a la marina, con lo qual temiendo su poder desamparò a Rixoles, y passose con su exercito al llano, que llaman de San Martin, haziendo demostracion de quererle dar al Rey la batalla, y assi con este fingimiento se començò a retirar.

Los de Rixoles en fe de la promesa que le auia hecho al Rey Don Pedro, dierôle luego auiso como Carlos los auia dexado con su gente, con esto se animò el Rey a passar a esta Ciudad, con que se le entregò con mucho gusto. En seguimiento del Rey passaron luego trecientos Cauallos con toda la armada, y cinco mil Almogauares.

En sabiendo que el Rey estaua en Rixoles con gusto de los naturales se le rindieron los Castillos de Santo Nochito, la Mota, Santa Agueda, Pontadachilo, y con ellos Girachi, y otros lugares. Passado esto vn dia salio el Rey con solo vn Caualiero, y treynta Almogauares para reconocer el sitio y fortaleza de los lugares de Sinopoli y Semenara, adonde estaua repartida la gente demas importancia del Exercito de Carlos. De alli passo a Solano donde tuuo nueua, que quinientos Caualieros Prohenzales estauan en la Guarusana, cuyo Capitan era Ramon Baucio, y para combatir el lugar embiò allá algunas compañias de Almogauares, los quales acometieron de noche, y fueron

ron todos muertos los contrarios, y el Capitan preso, y despues fue muerto sin conocerle.

De aquí partio el Rey a Semenara lugar de los Principes de la Calabria, y auiendo hallado a los que le ocupaua descuydados, fue facil el tomarle con muerte de muchos contrarios, siendo preso su Capitan, por quien estaua el gouierno de aquella gente que eran mas de ochocientos Caualios Franceses, y Prohenzales. Saqueose el lugar, y los vezinos del le dieron la obediencia al Rey, el mandó fortificarle, y assi mismo los Castillos, que estauan por el ganados en aquella comarca, poniendo (assi en ellos como en los lugares) personas de Aragon, y Cataluña, que los gouernassen, y algunos naturales de la tierra.

Con el auiso del Rey a la Reyna, y al Infante Don Alonso, dispusieron su jornada en la forma que se les ordenaua, y assi partio la Reyna de España, venian con ella los Infantes, Don Iayme, Don Fadrique, y Doña Violante acompañandoles alguna gẽte, q̃ traya a su cargo, como cabo della. Don Pedro señor de Ayerue, hermano del Rey Don Pedro, a su llegada a Sicilia (que fue Viernes Santo 22. de Abril del año de 1283.) se hizo mucha demostració de alegria, assi por los Aragoneses y Catalanes, como por los Sicilianos, q̃ desseauan a la Reyna como a hija del Rey Manfredo. En Mezina (donde desembarcaron) tuuo el Rey la Pascua, y esse dia armò Cauallero a Don Guillẽ Galzeran de Cartella, que despues obtuuo el ti-

tulo de Conde de Catanzaro, Caualiero de tantas partes que en aquellos tiempos no huuo ninguno que le igualasse. En Mezina se detuuo el Rey los tres dias de la Pascua, y al partir de aquella Ciudad, animò a los Mezineses a que le guardassen fidelidad, oponiendose al poder de Carlos su enemigo, considerando que les dexaua en Sicilia, las prendas que mas estimaua, que eran su muger, el Infante Don Iayme su legitimo sucessor en aquel reyno, y los dos Infantes, los quales auian de pasar con ellos por qualquier sucesso de fortuna que les sobreuiniesse. Dixoles como era su voluntad, que a la Reyna, y a su hijo Don Iayme obedeciessen en sus ausencias, pues eran sus naturales señores, y dexò assi mismo por cõsejeros suyos, a Don Guillen Galceran de Cartelia, que nombrò por Vicario del reyno, y a Alaymo de Lentin por Iusticier de Sicilia, a Iuan de Proxita Canceller, y a Roger de Lauria, que acudiesse a seruir el cargo de su Almirante para la defensa de Sicilia.

Hizò aqui merced a Alaymo de Lentin de tres villas en el reyno, con sus castillos, y diòle el caballo de su persona, y su lanza, y espada, con vna zelada muy rica, y su escudo, y a este Caualiero dexaua encomendada la Reyna, y los Infantes, y tambien todo el gouierno de la Isla.

Con esto partio el Rey de Mezina tomando camino de Catania, y fue a Calatagirõ donde quiso reduzir a su seruicio a vn Caualiero de lo mas prin-

principal de aquel reyno, que andaua algo alborotado, intentando cosas en deseruicio suyo, y con su prudencia le reduxò a su gracia, y amor, de aqui llegó a Palermo, donde fue solemnemẽte recibido, y alli fue jurado el Infante Don Iayme por sucessor en el reyno, haziendole juramento de fidelidad con mucho gusto de los Sicilianos.

Cuydado le daua al Rey el aplaçado desafio cõ Carlos, y de manera se desuelaua en esto (por dessear salir con su reputacion) que no sossegaua, y assi fue poco lo q̃ estuuó en Palermo a las fiestas, que los Sicilianos le hazian, despidiose de la Reyna, de sus hijos, y de sus vasallos, con mucha ternura de todos; y partiose a Trapana, donde auia apreſtadas quatro Galeras armadas de gente escogida, en que se embarcò a onze de Mayo de 1283. siempre cuydadoso de que no se le ofreciesse cosa que pudiesse estoruarle el hallarse al desafio donde estaua aplazado.

Luego que el Rey huuo partido de Sicilia se le ofrecio ocasion al Infante Don Iayme, en que començar a cuydar del Reyno, y fue que Gualterio de Calatagiron Cauallero Siciliano (de quien poco antes se ha hecho mencion) andaua conspirãdo gente contra el Rey, y tenia trato assentado con Carlos, que siendo el Rey partido para España, le entregaria las mayores y principales fuerzas de la Isla, cõ lo qual Carlos puso en el puerto de Val de Noto armada de galeras, desto se auia tenido noticia antes por vna espia, que se perdio de el Exer-

cito Frãces, y por esta causa, y hazer mejor Gualterio sus conciertos, se escusò de passar con el Rey a la guerra de Calabria, siendo llamado como a los demas Caualleros principales de Sicilia, pues aora viendo al Rey ausente, juntò a su deuocion algunas personas principales del Reyno, que le eran afectas, y entre ellas eran estas Iuan Mazarino, Adenolfo de Mineo, Bon Iuan de Noto, Tanusto, Tano, y Bayamonte de Terrano, donde primero se declararon, fue en Noto, lugar vezino al cabo Pasaro. Pues como el Infante tuuiesse auiso desto, partio de Palermo, para Noto, lleuandose consigo a Alaymo de Lentin, con gente, yendo con intento de castigar seueramente a los culpados, en aquel trato, y poner guarniciones en Noto. La diligencia importante que hizo Alaymo, fue adelantarse, y llegando al lugar, no obstante que hallò las puertas del cerradas. Procurò dar auiso a los de dentro, como el Infante venia, y el intento que lleuaua, con que le abrieron, no dandoles lugar de salirse a los complizes en el trato, que estauan alli; y assi fueró presos Bon Ioan, y Tano, y entregados a Alaymo de Lentin, como a Maestre Iusticier. Dieronles fuertes tormentos en los quales confessaron de plano toda la verdad de la conspiracion, y culpados en ella. De alli partio el Infante a Calatagiron, donde allanò aquel lugar, partiendo del Alaymo a Butera, donde estaua Gualterio bien descuydado de lo que passaua, mas como llegasse a aquel lugar el Infante,

te, y su gente, partiose encubierto de alli, y entroſe en Calatagiron, y de mano armada ſe apoderò del lugar ayudado de la gente, que le ſeguia, echando del la que tenia por fiel, y eſtaua a deuocion del Infante. Hizo algunas muertes e ſcandaloſas, con que dio cauſa para alterar aquella comarca, y conmouerſe a juntarſe con el la gente della. Sabido eſto por el Infante, mandò que Don Guillen Galceran, y Natal Anſalon, hizieſſen breuemente gente, y procuraſſen con ella entrarſe en Calatagiron, de modo que Gualterio no ſe les pudieſſe eſcapar de alli, que el ſe juntaria luego con ellos, y les ſocorreria. Fue tan breuemente obedecido, que antes de llegarles ſocorro a eſtos Caualleros, ya Calatagiron ſe auia ganado por ſu gente, y eſtaua preſo Gualterio, con Manfredo de Montes, y Franciſco de Todis, que eran los principales conſpirados; con la venida del Infante alli, ſe tratò luego de hazer juſticia de los culpados; y aſsi fueron degollados Gualterio, y ſus ſequazes, juſticia importante para la quietud del reyno, porque les dio terror la demoſtracion q̃ ſe hizo en eſto, con lo qual ceſſaron las eſtratagemas de Carlos, y ſe fruſtraron parte de ſus intentos.

Boluiendo al Rey Don Pedro, le fue mal en el viage, porque cerca de la Iſla de Cerdaña le ſobreuino vna tormenta con que ſe vio en peligro, procuraron acercarſe a la Iſla, no obſtante que fue auiſado que ſeria mayor el rieſgo ſi lo haziã, por

eſtar poco ſegura a cauſa de los muchos Coſarios, que alli auia ſiempre. Mas el Rey reparando poco en eſto, como dotado de tan grande animo, y valor, porfiaua en que ſe auian de acercar a Cerdeña, porque tomando aquel rumbo abreuiana ſu viage, y deſſeaua no le faltaſſe tiempo para hallarſe en el futuro duelo, con eſto le obedecieron, pero por dos vezes corrieron tormenta, y ſe vieron ya cerca de Berberia, y muy vezinos a la playa de Alcoll, mas proſiguiendo ſu viage (mejorado el tiempo) vinieron a tocar en la Iſla de Menorca, de donde fuerõ haſta llegar al Grao de Cullera, alli tomò tierra el Rey, y ſaltò en ella acompañado de ſolos tres Caualleros con quien ſe fue a Valencia.

Eſtaua entõzes el Infante Don Alonſo, en Zaragoça, aguardando la venida de ſu padre, y tenian orden en las Cortes de Valencia, y Cataluña de auiſarle del eſtado de las coſas acerca del deſafio, y ſeguro que ſe pretendia para la batalla, el Rey por ſu parte ſolicitò quanto pudo, que el Rey de Ingalaterra, aſiſtieſſe en ella, y el auia dado ſu palabra de hazello, mas deſpues ponia (para no hallarſe) ſus eſcuſas por lo que ſe dira deſpues.

Luego que la Batalla ſe aceptò por los dos Reyes, Carlos embió el cartel del deſafio al Pontifice Martino, y entendido del eſto, como era poco afecto al Rey Don Pedro, deſpachò al pũto al Cardenal de Sãta Cecilia por Legado a Frãcia, pidiendo al Rey encarecidaméte que lo mas bre-

breue, que pudiesse hiziesse gente de guerra, y cõ ella la hiziesse al Rey Don Pedro entrandose por las dos partes confinantes a sus señorios, que eran Nauarra, y Cataluña, y el mismo Legado lleuò orden para que se viessen con el Rey de Ingalaterra, amonestandole, assi a el como a los Senescales, que no assegurassen el campo, para que la batalla no tuuiesse efecto, embiandole sus letras para que cõ mas fuerza se viesse obligado a hazer su gusto, de las quales letras hazen mencion algunos autores, en particular Geronimo Zurita en sus Anales, poniendolas muy especificadamẽte. Estas letras fueron despachadas en Orbieto a los 9. de Abril año de 1282. y sucedio todo lo q̃ se ha dicho, sin auer tenido noticia dellas el Rey Don Pedro, y fueron bastantes a que el Rey de Ingalaterra, no viniesse a Burdeus como auia ofrecido ni tampoco Iuan Grili su Senescal, en Guiano, no assegurò el campo siendole embiado a pedir seguro por el Infante Don Alouso en nombre de su padre aun antes de auer llegado a Valencia.

Quiso el Rey que todo el mundo entendiesse que en vn caso tan de veras como era el aplazado desafio por dos Reyes, no faltaua a el su persona auenturandola a qualquier peligro, y assi no dexaua de solicitar el seguro, y tambien el Infante Don Alonso para que le embiasse los Caualleros que auia escogido a Bearne, eran cincuenta de España, y de Italia en que estauan muchos del vando Gibelino, que siempre fue muy afecto al Rey,

los nombres deſtos Caualleros, aunque exceda del eſtilo deEpitome no dexare de ponerlos aqui ſiguiendo el orden de Zurita a quien tengo por fi delifsimo Autor, eran eſtos.

Ponze Vgo Conde de Ampurias,
Don Dalmao de Rocaberti,
Dõ Bernardo Cẽtellas,
Aymeric de Centellas,
Gilabert de Centellas,
Don Ramon de Moncada ſeñor de Fraga,
Don Guillẽ de Peralta,
Don Ramon de Mõcada ſeñor de Albalate,
D. Pedro de Moncada,
Ramon Vilamur,
Bernardo Vgo de Seralonga,
Arnaldo de Couſabi,
Iazberto de Caſtelnou,
Gerau de Zeruia,
Ponze de Santapau,
Berenguer de Vrriols,
Arnau Guillen de Cartaya,
Arnaldo deVillademã,
Ramon de Cabrera,
Gerau de Ceruellon,
Berenguer de Entenza,
Alaman Zeruellon,
Berẽguer de Puchuert,
Guillen de Angleſola,
Ramon de Zeruera,
Ramoneto Angleſola,
Ramon de Angleſola,
Marco de sãtaEugenia,
Iayme Beſſora,
Guillen de Caulers,
Arnaldo de Foxa,
Ramon Folc,
Ramon Roger,
Galzeran de Pinòs,
Ramon Durg,
Guillen de Almenara,
Ramon Aleman,
Gerau Aguilon Peramola,
Iayme Peramola,
Bernardo de Mauleon,
Pedro de Meytat,
Bernardo de Aſpes,
Guillen de ſan Vizẽte,
Arcat de Mur,
Gombal de Benauẽte,

Del

Del Reyno de Aragon solamente se escogierō otros cincuenta Caualleros señalados, auiendo entre ellos Ricos hombres, sus nombres eran estos.

Don Ximen de Vrrea,
Don Pedro Cornel,
Don Artal de Alagon,
Dō Guillen de Pueyo,
Don Pedro Iordan de Peña,
Martin Lehet,
Lope Ximenez de Agō,
Garcia de Lazano,
Rodrigo Sāchez de Pomar,
Ruy Gonzalez de Pomar,
Pedro de San Vicente,
Ximen Garcez de Agō,
Pedro de Pomar,
Gonzalo Lopez de Pomar,
Ruy Gonzalez de Pomar,
Gonzalo de Vera de los Fayos,
Garcia Matheu su hijo,
Diego Garcia de Vera,
Garci Lopez de Tarazona,
Pedro Momez,
Martin Ximenez de Agon,
Blasco Maza de las Cellas,
Gil de Atrosillo,
Guillen de Castelnou,
Lope Guillē de Oteyza,
Aznar de Ossera,
Pedro Martinez de Artassona,
Fortuño de Ahè,
Garci Perez Layn,
Gonzalo de Vergua,
Gaston de Castellot,
Pedro Iordan de Alcolea,
Blasco Duerta,
Ioan Martinez de Andues,
Ioan Perez de Hones,
Pero Aleman de Graos,
Aznar de Rada,
Ruy Ximenez de Luna,

Ar-

Artal de Luna, hijo de Don Lope Ferrench de Luna he querido ponerlos aqui, porque sus descendientes me agradezcan este cuydado viendo que fueron escogidos por eleccion de vn Rey tã prudente. Sin estos Caualleros se ofrecieron de Valencia otros muchos venir a seruir a su Rey para esta ocasion, y ann se dize, que vn hijo del Rey de Marruecos señalado Cauallero en animo y fuerzas desseó venir a hallarse en este desafio, prometiendo, que si vencia la parte del Rey de Aragon, boluerse luego christiano, estos vltimos Caualleros que refiero fueron todos juntos en la Ciudad de Huesca de Aragon.

Partio el Rey en teniendo auiso desto, de la Ciudad de Valencia, donde estaua, y vinose a Zaragoça, con toda la priessa posible, en llegando a Tarazona hallò alli al Infante de Castilla Don Sancho su sobrino, que era alli venido, porque el Infante Don Iayme su hermano aliado con Dõ Iuan Nuñez de Lara, y Don Iuan Alonso de Haro juntauan gente en Nauarra para entrar con el Gouernador de aquel reyno por Tarazona, a las fronteras de Alfaro y Logroño en Castilla.

No pudo el Rey detenerse en Tarazona, porque desseaua cumplir con la obligacion que tenia de acudir a su desafio, y assi escogiendo sus Caualleros, que se lleuò consigo, solamente se partiò de alli, con estos, Don Bernardo Peratallada, Don Blasco de Alagon, y Conrrado Lanza: & bien ay autores que dizen, que eran don Ximen

de

de Vrrea, y Gilabert de Cruyllas su priuado, mas auiale embiado el Infante a Bearne a tener el seguro de parte de Ingalaterra, cō ellos fue vn mercader del reyno de Aragon llamado Domingo de la Figuera, persona muy conocida en la Gascuña por su trato, que era passar Cauallos de Castilla a Francia.

Quiso el Rey en esta jornada ir disfraçado, y que lo fuessen los tres Caualleros que le acompañauan, y para conseguir el que no le conociesen yban como criados del mercader, si bien en muy buenos Cauallos, aunque en traje ordinario. Desta manera partieron de Aragon, caminando largas jornadas, mudando Cauallos que tenian apercibidos en señalados puestos, con esta fatiga de caminar llegaron el mismo dia del plazo del desafio (que era el primero de Iunio) a la vega de Burdeus, de alli dispuso el Rey, que Don Bernardo de Peratallada, fuese a dar auiso a su padre que estaua en Burdeus, de su llegada, para que el dixesse al Seneschal, como de parte del Rey de Aragon auia llegado alli vn Cauallero que gustaria de verse con el fuera del lugar.

Hizose assi, y el Seneschal acudio luego donde el Rey estaua, el qual se desuio con el a vna parte del campo, y le preguntò si podia asegurar al Rey de Aragon, y alos que le acompañauan el campo, para entrar en la batalla? porque venia a hallarse en ella, como auia aplazado con el Rey Carlos. A esto le respondio el Seneschal, que el tenia auisado

al

al Rey, que no se empeñasse en venir alli, porque Carlos estaua jũto Burdeus con gran numero de gente (y algun autor afirma que le acompañaua el Rey de Francia) y que el Rey de Ingalaterra no queria, ni aun podia asegurar el campo por el impedimento, que a esto le auia puesto el Papa, por lo qual el Rey se arriesgaua a mucho peligro, el Rey le dixo, que desseaua ver el campo en que auia de hazerse la batalla, mostrosele el Senescal, y entró con los tres Caualleros que le seguian, viendose el Rey en aquel lugar, assi el como los tres caualleros, manejaron los cauallos por el campo vn grande rato y boluiendose el Rey para el Senescal se le dio aconocer, y dixo, que era venido alli con aquellos caualleros de su Corte dispuesto a hazer la batalla, asegurandole el campo, el Rey de Ingalaterra, o el Senescal en su nombre, como estaua concertado. El Senescal quedò admirado (y con gran razon) de que huuiesse executado su intento, arriesgando su persona a tan conocido peligro, como el que se le esperaua, siendo conocido de sus enemigos, y assi le requirio que se fuesse luego, porque no deuia confiarse en su esfuerzo, en tiempo que sus contrarios solo trataua de quitarle la vida. Vino alli vn escriuano el qual dio fe de la venida del Rey, el mismo dia señalado plazo, y assi mismo de la respuesta que el Senescal le auia dado. Acabado de hazer este acto, el Rey dio al Senescal su zelada, su escudo, espada, y lanza, con que auia de pelear, en señal

de

de que se auia hallado en el campo, cumpliendo como Principe su palabra en el termino que auia ofrezido, con lo qual a toda priesa se boluio, entrandose por Bayona, hasta Fuente-Rabia, alli esperò a Gilabert de Cruyllas, y en llegando tomò el camino de Tarazona por Guipuzcoa, y Alaba, donde llegò breuemente. Quisiera yo en este lugar tener la eloquencia de Tullio para exagerar este hecho, digno de escriuirse en los eternos Annales de la fama, ò heroyco valor magnanimo esfuerço, intrepido animo, valiente ardimiento, pues en tan arduo peligro expuso su persona, arriesgó su vida, y cobrò eterna fama, entre todos los Monarcas del mundo, formar vn grueso exercito, y con el conquistar Prouincias, ganar victorias, y vencer enemigos, no es mucho, que lo han hecho muchos Principes, fiados en el poder y animo de sus soldados, para esta accion no se valio del poder, de los tesoros, de la multitud de la gente, ni del vnido esfuerço de todos, sino del valor de su persona, del esfuerço de su aliento, y del animo inuencible de que siempre fue dotado, que quando vn esforçado Rey como este no huuiera dado tantos testimonios de su grandeza, tantos testigos de su liberalidad, tantos aciertos de su prudencia, que realçan su fama: esta accion sola se la diera, sin necessidad de mas esfuerços, y puedo dezir, que por sola ella me dispusè a escriuir este breue Epitome, que solo el auia de constar de tan heroyca hazaña como esta.

Luego

Luego que el Rey huuo llegado a Taraçona, viendo que Don Iuan Nuñez de Lara, emprendia quedarse con Albarrazin, por dezir pertenecerle a el por su muger Doña Teresa Albarez de Azagra, mandò desafiarle el Rey, assi por esto, como por ser de la parcialidad del Rey de Francia, y hazerle con esto guerra con auer procurado q̃ el Papa le diesse sentencia de que fuesse priuado de sus Reynos. Tras esto mandò al Iusticia de Calatayud (que era Martin Romeu de Vera) y a los de Teruel, y Daroca, que estorbassen, que no le diessen bastimentos a Don Iuan, y su gente, que haziã guerra a los lugares de Castilla, antes que los Cõcejos de dichas Ciudades estuuiessen con gente en frontera contra Albarrazin.

Estauan los Franceses apoderados del Reyno de Nauarra, por lo qual se auia venido del seruicio del Rey, Don Vela Nuñez de Gueuara, que era Rico hombre en aquel reyno, y aora a imitacion suya hizieron lo mismo, Don Iuan Gonzalez Baztàn, y Don Garcia Almorauit Caualleros muy principales, siguiendoles despues otros, a quien el Rey acogia, y honraua con mucho gusto.

Los Nauarros viuian descontentos del gouierno, que tenian en Eustacio de Belmac, que era Lugarteniente del Rey de Francia, con que vino a auer grande dissension entre los naturales de aquel Reyno, diuidiendose en parcialidades, y teniendo guerras ciuiles, vnos con otros, Pamplona, y el Burgo se dauan batallas cada dia, assistia

en

en la Ciudad el Gouernador, mas los Ricos hombres, que le eran opuestos dieronle combate algunos dias, esperando que los socorreria el Rey de Castilla, que se les auia ofrecido, mas tardandose este, y anticipandose el de Francia se salieró del Burgo acogiendo vnos a Aragon, y otros a Castilla, y los que determinaron quedarse, fueron tratados asperamente de los enemigos, saqueandoles la Ciudad, violando la Catedral della, y sucediendo por esto muchas muertes desastradas.

No se vio en menos trabajo en estos tiempos Castilla, porque viendose el Rey Don Alonso q̃ su hijo el Infante Don Sancho se le yua apoderando de todo el reyno con animo de desposseherle del, y para intentar prenderle mandó conuocar los Concejos de Vbeda, Baeza, Iaen, Anduxar, y Cordoua para formar destas Ciudades Exercito, y yr con el a cercar a su padre en la Ciudad de Seuilla donde al presente estaua. Represento el Rey la inobediencia de su hijo a aquella leal Ciudad, y lastimandose de sus trabajos, todos los della, y parte del exercito, que le ayudaua, del Rey de Marruecos de quien se valió, resistieron al Infante. En tanto el Rey Don Alonso mandando juntar a los Ricos hombres de su sequito en el Alcazar de Seuilla Palacio suyo, juntamẽte con muchos Prelados, con acto solemne (auiendoles referido la inobediencia del Infante en alta voz) maldixo a Dõ Sancho, y le desheredò de sus reynos, y señorios, y de los que podia tener y auer

como

como a hijo ingrato, è inobediente. Esto sucedio en ocho de Nouiembre del año de 1283. y tras esto valiose del amparo, del Sumo Pontifice aquiẽ represẽtó quanto le passaua con su hijo suplicãdole mandasse ver las causas porque le auia depuesto de la jurisdicion Real, y del gouierno de sus reynos, y que conforme a ello, siendo juez desta causa diesse sentencia. Estaua el Papa muy conforme con el Rey de Francia, y desseaua todo daño al Infante Don Sancho, porque heredassen los Infantes Don Alonso, y Don Fernando, y assi hizo quanto le pidio el Rey de Castilla, teniendo en este caso lugar la justicia, que estaua de parte del Rey Don Alonso, y assi dio sus letras Apostolicas para que todos los Varones, Prelados, y Comunidades de los Señorios del Rey le boluiessen la obediencia, que le auian quitado, y caso q̃ esto lo rehusassen, nombrò por juez al Arçobispo de Seuilla, y al Dean de Tudela, y al Arcediano de Santiago, para que con censuras obligassen a la execucion deste mandato, procediendo contra los inobedientes, y assi mismo hizo requirimientos a los Reyes de Francia, è Ingalaterra, que diessen su fauor al Rey Don Alonso para recuperar sus reynos del Infante su hijo, y puso se entredicho ecclesiastico, sucediendo esto de auer entredicho en Castilla, Aragon, Valencia, y Cataluña, de modo que aun mismo tiempo no se dezia̅ los oficios diuinos, cosa de gran desconsuelo para los fieles.

La

La gente que el Rey de Francia tenia en Nauarra començò a acercarse a las fróteras del reyno de Aragon, para entrarse por el, haziẽdo guerra. Estaua el Rey Don Pedro en esta sazon en Tarazona, pareciendole aquella Ciudad conmodo sitio para desde alli ayudar al Infante Don Sancho, cuya parcialidad seguia, y estar a la mira de lo que Don Iuan Nuñez de Lara hazia, y en defensa de su reyno, y assi mandò que en todas las Villas, y Ciudades del, hiziesen gente para que estuuiesse apercibida a lo que el ordenasse, eran los Franceses, quatro mil de acauallo sin la gente de Nauarra, y mucha, y lucida gente de apie la qual llegò sobre vn castillo muy fuerte que se llama Vl, q̃ entonces posehia Ximeno de Artieda, vn Cauallero muy valiente, y de grandes partes, cercaron el Castillo, y el Artieda pusose en defensa con la gente que tenia en guarda de aquella fuerça. Dieronle combate, y ganaron algo del, como fue la Barbacana, hasta llegar a la Torre del homenaje. Los de adentro aunque eran animosos, conocianse que eran pocos, y no bastantes a resistir tantos contrarios, y hazian quanto podian por defender el impetu de sus enemigos, que nunca descansauan dandoles vno y otro combate cada dia, con maquinas de guerra, hasta minar la Torre, y pegar fuego a la madera de los edificios, con lo qual se determinó Ximeno de Artieda, a morir peleando antes que darse a sus contrarios; y assi esforçando a su gente se ponia a los mayores peligros

de los combates, arrimaronse escalas al muro, có que el Castillo se entrò no perdiendo por esto el animo Ximeno de Artieda, lo qual visto del General de los Frãceses, mandò a su gente, q̃ a aquel Cauallero (cuyo valor le auia contentado tanto) hiziessen lo posible por prenderle, y no matarle. Assi se hizo luego, que fue ganado el Castillo, fue preso, y de alli lo lleuaron a la Ciudad de Tolosa al Castillo, que llaman de Narbonès donde estuuo preso algun tiempo, mas despues se librò el mismo de la prision, y boluio a la guerra. En esta ocasion fueron destruydas las villas de Lerda, Vi, y Filera, que estauan en aquella frontera las quales tomaron los Nauarros, y las vsurparon a los de Sanguessa, en todo el tiempo que duraron las guerras entre Aragon, y Nauarra, con estas villas se tomaron otras como fueron Baylò, y Arbues destruyendolas los soldados por saquearlas.

Con esto, y otros sucessos estauan las cosas de Aragon en estrecha necessidad, porq̃ se via el Rey en desgracia del Papa, y q̃ el le priuaua de sus señorios por sentẽcia. Era enemigo del Rey de Frãcia, y de su tio Carlos de Anjous, tenia el reyno de Sicilia en auentura, y aun el que posseya, viẽdose assi tratò de confederarse con Ingalaterra, y para hazer mas firme esta amistad con su Rey Eduardo se tratò casamiẽto entre el Infante Dõ Alõso, y hija del Rey Ingles, llamada Leonor. El de Ingalaterra vino en este consorcio con mucho gusto, y assi se confederò luego con el Rey, determi-

terminandose con esto a romper del todo con el de Francia. Desto tuuo noticia luego el Papa, y como estaua tan mal con el Rey Don Pedro, procurò quanto pudo tratar de desuiàr deste casamiento al de Ingalaterra, encareciendole con muchas exageraciones con quantas veras el Rey de Aragon auia ofendido a la Sede Apostolica, ocupandose el Reyno de Sicilia, que se marauillaua como siendo tan catolico Principe hiziesse amistad con el.

Estauan los dos, que tratauã de casarse dentro del quarto grado en parentesco. Estas razones, y otras en orden a desuiar el casamiento le escriuio el Papa resumiendo el discurso en que no le conuenia a su reputacion hazer lo que intentaua, y que si lo hazia perdia mucho su real casa, por ser el Rey Don Pedro vn manifiesto enemigo, y perseguidor de la Iglesia. Esta carta se escriuio desde Orbieto, donde estaua el Papa, y fue causa de que lo tratado entre los dos Reyes se fuesse enfriando, aunque la amistad passaua adelante auiendose confederado, como està dicho.

Con la gente que el Rey juntaua en Tarazona, determinò dar batalla a los Franceses, mas estorbaronlo las discordias, y guerras ciuiles, que vnos vasallos con otros tuuieron, que duraron tiempo, y se huuo de tomar otro acuerdo, por ver que el Papa procedia con todo rigor de ambos poderes Espiritual, y Temporal, contra el Rey, no alçando el entredicho, que tenia puesto

y auiendose confederado con mas veras con el Frãces, y no solo auia guerras entre Sicilia, y Calabria, pero aun dentro de Aragon la tenia el Rey muy vezina a su corte.

Disgustados se hallaron en esta ocasion los Aragoneses viendose en continuas guerras, y que estas no eran contra infieles, a que acudian a pelear con buenas ganas, sino con Catolicos Principes sentian que el Rey estuuiesse fuera de la gracia del Pontifice, mostrandosele tan enemigo, q̃ lo fuesse suyo vn Rey tan poderoso como el de Francia, que entonces estaua mas pujante que todos, que el Rey Carlos se le opusiesse por cobrar el reyno de Sicilia, que tan distante estaua de España, juzgando ser imposible conseruarle por la inconstancia de los Sicilianos, hallauase con la guerra en Nauarra, apoderado el Frances de la mayor parte de aquel reyno, y procuraua entrarse en Aragon, y que por Cataluña tambien Carlos mouia guerra, embiando armada por sus costas, hallauanse poco confiados en el fauor del Infate Don Sancho de Castilla, porque como trataua tiranicamente de deposeher a su padre del reyno, auia menester el poder que tenia para hazerlo, y aun necesitar de el Rey de Aragon, para este efecto. Todo esto se les representaua, para hallarse sin gusto, ya cõ esto recorrian la memoria por las cosas passadas, en que auian seruido al Rey con gran voluntad, no mostrandosela el en recompẽsa desto, por ser tan recatado, que en todas sus em-

pre-

preſas no les daua cuẽta de ſu intento, los que eſto ſentian mas, eran los Ricos hombres, por no ſer llamados del Rey para tomar parecer con ellos, y conſejo, alterando con eſto la coſtumbre que los Reyes ſus anteceſſores guardaron en eſto, que era no emprender nada ſin hazer ſabidores de ſus intentos a todas las principales perſonas de Aragon, y Cataluña. Temianſe con eſto los Ricos hombres, los Infanzones, y gente popular, de las vexaciones que eſperauan recibir por ſuſtentar la guerra tan prolixa como dificil, que ſe auia comenzado, y lo que ſobre todo mas les irritaua era, el oyr platicar con certeza, que para los gaſtos que ſe eſperauã, queria el Rey hazer impoſiciones, pidiendo tributos como bobaxes, y quintas, que en tiempos antes fueron tã mal recibidos de todos, ſi bien en las Cortes, que poco antes ſe auian celebrado en Exea, ſe auia declarado en ellas ſer exemptos de tales tributos, y aora penſaua el Rey introduzirlos de nueuo, de q̃ los vaſallos ſe hallauan agrauiados, y deſſeauan vnirſe, y ſeguir ſobre eſte particular lo que los anciguos vſaron, que fue ſolicitar con cuydado la conſeruacion de la libertad del Reyno, no dando lugar a que ſe alteraſſen los Fueros, y Leyes de Aragon.

Conuocoſe a Cortes, por mandado del Rey, y quiſo tenerlas en Tarazona, hallandoſe en ellas todos los Ricos hombres del reyno, y en primer lugar los hermanos del Rey, el ſeñor de Ixar, y

el de Ayerue, y hallaronse en estas Cortes presentes el Rey, y el Infante Don Alonso su hijo, y cõformes les propusieron por agrauios los que antes se han dicho, y por quantas maneras eran con ellos desaforados, y le suplicaron se siruiesse, que quando se tratasse de mouer guerra fuesse con su consejo, como lo hazian sus predecessores. A esto les fue respondido por el Rey, que hasta el estado presente siempre sin consulta alguna auia hecho sus cosas, y que entonces no necesitò de su consejo, que quando el lo quisiesse, y huuiese menester, entonces le pediria.

Replicaronle a esto que pues no se les pedia consejo, ni tampoco los oficiales reales les querian guardar sus leyes, fueros, y priuilegios; juntamente las franquezas de que auian gozado en tiempo del Rey su padre, que el se siruiese de cõfirmarselas, y otorgarselas de nuebo. Aqui respõdio el Rey, que no era tiempo de proponerle aquello en cortes, porque el tenia determinado de dar la batalla al Frances, que despues della haria lo que le pareciese conueniente con ellos.

Como conocieron el peligro grande a que el Rey se exponia, con tan poderoso contrario como el Rey de Francia, y el riesgo en que podia hallarse el reyno considerando, que los vasallos sin fuero no pueden acudir a su seruicio con el animo, y gusto que se requiere, y que las opresiones, y desafueros de sus ministros reales crecian por ser estos Iudios, que manejauan las rentas del

Rey

Rey codiciosamente quando para remedio desto esperauan que se auia de interponer la clemencia del Rey, en aquella ocasion vian que les faltaua, y se aumentaua mas la opresion en daño de todos, pues poniendoles en tal peligro no les queria cófirmar las libertades ni franquezas que tenian del tiempo del Rey Don Iayme, y de sus antecessores. Viendo esto se juntaron, y hizieron entre si omenajes, y juramentos que se ayudarian los vnos a los otros, y que el que desto se boluiesse atras, seria tenido en reputacion de perjuro, y traydor, y desafiado de los demas, y perseguido hasta en perjuyzio de sus bienes, mas este juramento hizieró saluando en primero lugar la fidelidad, que denian guardar al Rey, y al derecho de la jurisdicion Real.

Acordaron tambien, que si sucediesse, que el Rey ofendido de esta concordia extrajudicialmé-te, y contra el fuero quisiesse proceder contra alguno, todos en general, y cada vno en particular fuessen obligados a ayudarlos, y defenderlos las personas, y los bienes, sometiendose a la misma pena en lo que dexasse de hazer. Y en caso que el Rey quisiese quitar la vida a alguno de los que en aquella concordia se hallauan, ò le prendiesse, ò intentasse hazerle algun daño sin preuencion de sentencia del Iusticia de Aragon, y sin consejo de los Ricos hombres, y de las demas personas, que en tales casos deuen interuenir segun las costumbres antiguas, y fueros del Reyno, que quan-

do esto sucediesse no fuessen obligados los de la jura a tenerle por señor ni por Rey, ni a darle la obediencia como a tal, sino que en su lugar fuesse recibido el Infante Don Alonso, su hijo como a Principe jurado por heredero del reyno, que el juntamente estuuiese obligado, a le perseguir hasta echarle de sus señorios por auer contrauenido y quebrantado los fueros con daño de sus vasallos. Y en caso que el Infante no quisiesse proceder cótra su padre, por el mismo caso le quitassen la obediencia, tambien assi à el, como a sus sucessores, no les teniendo por Reyes en ningun tiempo. Mas acordaron que si en esto que auian jurado no quisiesen venir los que faltauã en aquella junta, por el reyno de Aragon, por Valencia, Ribagorça, y Teruel, todos vnanimes, y conformes debaxo de incurrir en la misma pena, les destruyesen, y molestasen haziendoles con sus personas, y haziendas quanto daño pudiesen.

Vino a noticia del Rey esto, que el reyno auia jurado, de que tuuo no poco sentimiento, y para poner algun medio, y templar los animos que al parecer se yban alterando, mandò prorrogar las Cortes para que se acabasen en Zaragoça, donde les prometiò, que auiendo entendido dellos los agrauios, que dezian auer recibido, y esperauan recibir se pondria remedio en ellos con enmienda, en tal modo que conociesen del, que no solo guardaua lo que sus antepasados, pero que les excedia en ser obseruante de sus fueros, y exẽpcio-

nes

nes, y ſerles ſiempre muy fauorable con mueſtras de mucho amor. Con eſto ſe partio de Tarazona, y ſe vino a Zaragoça.

En eſta inſigne, y antigua Ciudad, ſe juntaron todos en tres del mes de Octubre del año de 1283. en el Monaſterio de Predicadores, donde era coſtumbre celebrarſe las Cortes, alli le fueró al Rey referidos los agrauios, que el reyno padecia aſsi de ſu real perſona, como de las de ſus miniſtros, con que ſe tenian por deſaforados, y ante todas coſas le ſuplicauan al Rey ſe ſiruieſſe de cõfirmarles los fueros, y priuilegios, donaciones, cartas, y cambios que tenian los reynos de Aragon, Valencia, Ribagorza, y Teruel, y que no fueſe hecha peſquiſa ninguna ſin pedimiento de parte, que ſe reuocaſen las peſquiſas que ſe haziã de oficio, que el Iuſticia de Aragon juzgaſe todos los pleytos q̃ vinieſen a la Corte, eſto cõ el conſejo de los Ricos hõbres, Meſnaderos, Caualleros, Infanzones, y Ciudadanos, juntaméte cõ el de los procuradores de las Villas, y Lugares, como eſtaua eſtablezido, por fuero, que fueſen reſtituydos en la poſſeſsiõ de las coſas de que auian ſido deſpojados en tiẽpo de los Reyes Don Pedro, y Don Iayme de que ſe hallauan agrauiados, que no ſe tomaſſe reſolucion para emprender guerra ninguna, ſin el cõſejo de los Ricos hombres, y demas eſtados, ya referidos, porque boluieſſen al honor que antes auian tenido, y a las preheminencias q̃ antes gozauan en eſte particular en tiempo del Rey Don Iayme ſu padre.

Aſsi

Assi mismo pedian que en cada Reyno fuessen Iuezes los naturales del, q̃ en el reyno de Aragõ vsasen de la sal, aquellos que tuuiessen salinas, y q̃ estas propriedades las pudiessen vender, y los q̃ las auian vendido violentadamente las cobrassen, boluiendo el precio porque auian sido vendidas.

Pedian mas que se quitase del reyno cierto tributo, que llaman quinta, que se pagaua por cabeças de ganado que particulares tenian, correspõdia esto al bobaxe de Cataluña, este era vn tributo, que graciosamente el Reyno auia concedido al Rey Don Iayme para socorro de la guerra que traya quando conquistò a Valencia, que el Rey no pusiesse justicias de su mano en lugar, que no fuesse suyo, y que todas las apelaciones del reyno se determinassen dentro del.

Estas, y otras condiciones, que mas largamẽte escriuẽ los autores, que deste particular hablã; y Zurita a quien yo sigo en todo, se propusieron con tanta igualdad de todos los estados, que ninguno quedò quexoso ni mas adelantado assi de los nobles, como de los plebeyos.

Oydo esto por el Rey auiendo considerado, que no le pedian nada que no se les huuiesse antes concedido, por sus predecesores se lo concedio todo, si bien se sobreseyò en confirmarlo entonces por causa de las cosas, que se le ofrecierõ assi en Aragon, como en Sicilia, mas confirmò generalmente los fueros, y costumbres. vsos, y

fian-

franquezas, libertades, y priuilegios, que el reyno y las Ciudades del tenian antes, concediendo el priuilegio, que llaman general, que son las libertades que oy tienen.

Despues de auer acabado en lo general el reyno de Aragon, en particular le fueron al Rey represétadas algunas cosas en nombre de los Ricos hombres, Caualleros, è Infanzones, y de las Ciudades, y Villas del reyno de Valencia, por vn memorial, en que se tenian por desaforados, porque quando aquel reyno se ganò por el Rey Don Iayme, se vso mucho tiempo en el del fuero de Aragon, y despues el Rey quiso alli establezer nuebo fuero, mas no se lo consintieron algunos Caualleros poderosos, saliendose de Valécia por no lo conceder ni venir en la voluntad del Rey, diziendo, que pues aquel reyno era de la conquista de Aragon, deuia gouernarse por sus mismos fueros, y no por otros. Esto les otorgò el Rey Don Iayme despues, y assi quedò en algunas Villas, y Lugares del reyno gouernarse por los fueros de Aragon, que el Rey lo huuo de derogar, esto les fue concedido por el Rey Don Pedro, a todos los que en el reyno de Valencia quisiessen gozar del, y confirmó a los de Teruel el fuero antiguo de Sepulbeda, que era lo que pedian.

Partiose el Rey de Zaragoça a Valencia dexãdo hechas treguas con el Gouernador de Nauarra por tiempo de vn mes, que era todo Enero, y en Valencia tratò de cuydar de las cosas de la guer-

guerra, y de que los lugares maritimos, y costas de aquel reyno estubiesen con la gente necessaria para defensa suya, en su ausencia los Ricos hombres de Aragon, Mesnaderos, Caualleros, Infanzones, y todos los procuradores de las Ciudades, Villas, y Lugares del reyno de Aragon, siendo ajuntados en la Iglesia mayor de Zaragoça, reuocaron las juras, que hizieron en Tarazona acerca de la confederacion, vnos con otros, y para que estubiessen ciertos que las cumplirian pusieron rehenes por seguro de su firmeza algunos Castillos, y Villas, las que dieron refiere Zurita largamente, y juntò con esto las personas, que las entregaron, eligiendo aquel dia de la junta conseruadores del reyno, para que cuydasse de atender a que les fuessen guardadas sus preheminencias, fueros, y libertades, y estos fueron Don Iayme señor de Exerica, y Don Artal de Alagon, que vno era hermano, y otro yerno del Rey, y assi mismo se eligieron otros para cada partido del reyno, de modo que para qualquier sobrejunteria auia vn rico hombre, y vn Caualleró Mesnadero, tambien se nombrã en los Anales de Zurita, que escriuio latamente en todo.

Dioseles comissiõ a estos para que pudiessen recibir la jura de los que no huuiessen prestado los omenajes, haziendo ciertas constituciones, y ordenanzas en el modo que auian de recibir los Castillos, y de lo que se âuia de contribuir para los gastos que huuiesse, y para executar

otras

otras cosas que por su cargo les tocaua hazer, contra los transgressores de las dichas constituciones, y los que para esto no tubieron Castillos Villas, y Lugares obligaron sus bienes.

En esta ocasion se le ofrecio al Rey pedir a las Ciudades, y Villas del reyno que le pagassen el monedaje, prometiendoles que les alargaria el plazo de la primera paga, desde Deziembre hasta el Setiembre adelante, esto por lo que se la anticiparian; para tratar desto huuo otra junta de los mismos que se han nombrado, y en ella se acordò que no se le pagasse al Rey lo que pedia hasta el dia de san Miguel de Setiembre, preuiniendose todos a tomar las armas para el dia de la Epifania 6. de Enero, para lo que en este caso se ofreciesse tocante a la conseruació de la libertad del reyno juntamente con esto se confederaron, y prometieron no tomar ninguno de los de la junta honor ninguno en vasallos, o dineros de la mano del Rey, auiendosela el quitado a otros, sin que precediesse sentencia del Iusticia de Aragon en aquel particular hasta que los despojados fuessen desagrauiados, y contentos.

Visto esto por el Rey tratò de grangear para si alguna parte de las personas que desto trataua, con que se començò a ver Aragon diuidido en vandos, y parcialidades, siguiendose de esto grãde escandalo, y daño a la republica, de modo que lo que se començò por paz, tuuo su efecto en discordias, por defender la libertad.

Los

Los Miniſtros del Rey, que deuieran entonces cuydar del remedio deſto, que ſe yua encendiendo, lo trataron con tanta floxedad, que lo empeoraua, en vez de apaciguarlo. Tratoſe en Valencia de ſuplicar al Rey por parte del Reyno de Aragon, que los Valencianos fueſſen juzgados al Fuero de Aragon, mas no vino en eſto negandoſelo, con no poco ſentimiento, haziendoles amenazas a los que intentauan eſto, y mouieron eſta platica, y aſsi para poner ſilencio a ello mandó a los q̃ aſsiſtian en Valencia que juraſen eſtarian, y obedezerian el fuero de aquel reyno; y mandò el Rey pregonar que los que no paſſaſen por eſto ſe ſalieſſen de aquella tierra dentro de diez dias, pena de la vida, y perdimiento de bienes, y mandò apercibir a los de Aragon, que le fueſſen a ſeruir para el fin del mes de Enero, a la guerra que hazia en Nauarra, contra Franceſes. Fuele reſpondido por la junta (embiandole dos Caualleros della, que fueron Rodrigo Beltran, y Pedro Orriz de Alagon) que ſu Alteza mandaſſe reparar los agrauios que ſe auiã hecho, porque haſta eſtar ſatisfechos los que los padecian, no le podrian ſeruir con las armas. Replicó el Rey a eſto, que en ninguna coſa creya auia inouado contra lo eſtablecido, y confirmado por el priuilegio general en lo tocante a las libertades, y frauquezas, y que a no lo auer confirmado lo otorgara de nueuo, inſtando que acudieſſen a ſeruirle como les auia mandado, la diligencia que hizieron los de

la junta, fue embiar a Nauarra a Don Pedro Cornel para que tratasse con los naturales de aquel reyno, que no se hiziese guerra, y cessasen los daños, que en las fronteras se hazian; y que esto lo tratase sin firmar assiento por parte de los de la vnion de Aragon.

Partio el Rey de Valencia para Barcelona, de donde escriuio a todos los Principes con quien estaua confederado, y tenia pazes firmadas dandoles su descargo, y que auia de defenderse cótra la astucia, que su enemigo auia vsado contra el, tras esto juntò a los Ricos hombres de Cataluña para tomar su consejo en la forma que podria resistir el poder del Rey de Francia, que entonces estaua muy pujante, y para esto tuuo Cortes en Barcelona en el mes de Enero de aquel año de 1284.

Estauan los Catalanes con la misma queja que los de Aragon, y para tenerlos muy a su deuocion no resistio en confirmarles los priuilegios y exempciones que los Reyes sus antecesores les auian confirmado, prometio que de alli en adelante no les pediria el bobaxe, que le dauan sino solamente a los lugares que por costumbre antigua se le pagauan, y para esto ofrecio en cierto termino prouar quales eran los que contribuyan con este tributo, quitò el de la sal mandando que no se cobrase mas en Cataluña, con estas les cócedio otras cosas importantes al bien publico; esto hizo por deuer a la nacion Catalana mucho

en

en auerle seruido bien en la guerra de Sicilia, y otras que tuuo, assi lo pondera Zurita quando habla de estas cócesiones del Rey con no poco encarecimiento de palabras.

Sentian los Aragoneses la dilacion que tenia el Rey en conceder lo que le tenian suplicado. Rezelauãse que venido a Aragon con la gente de guerra que auia hecho en Cataluña la parte que no auia querido seguir su gusto auia de padecer violencias, y vexaciones ofendido de ver lo que auian jurado, y para remediar esto, y que confirmase lo establecido por sus antecessores, embiaron de su parte a Don Atto de Fozes, a Don Lope Ferrench de Luna, a Lope Gurrea, y Pedro Gareez de Nuez, con los procuradores de las Ciudades, y Villas del reyno a suplicarle lo mismo que antes le auian suplicado; y estos Caualleros dixeronle al Rey lo que los de Aragon presentian de su yda, a Zaragoça, que no era para hazer guerra a Nauarra, sino para fauorecer a las personas que no auian querido ser de la junta, có ofensa de los que se confederaron, y que estuuiese cierto que no darian en Aragon lugar a que esta gente entrase en el reyno sino que la resistirian con todo su poder, y que para esto se fauorecerian de quien pudiesen por resistir a sus aduersarios, sino viniese en jurar sus estaturos, esta habla fue yà en Lerida, lo que acordò el Rey fue que yria a Zaragoça breuemente para satisfacer a todos, como mas conuiniesse, porque todo que-

dasse

dasse pacifico, y sin dissensiones ni quejas de los agrauiados.

La yda del Cardenal de Santa Cecilia, a Francia (de que atras se hizo mencion) fue con titulo de Legado del Sumo Pótifice para tratar cõ el Rey Filipo, que se confederasse con la Iglesia, que la fauoreciesse, y juntamente al Rey Carlos su tio, hasta que se recuperasse la Isla de Sicilia. Llegado a Francia publicò contra el Rey de Aragon la sentencia de priuacion de sus estados, y señorios, principalmẽte en los Vallès de Aran, y Vizcondado de Castelbo, que era sugeto al Conde de Fox, para q̃ por aquella parte se le pudiesse hazer guerra al Rey. Para persuadir mas al de Francia, en la colligacion que el Papa desseaua, le ofreciò el Legado en su nõbre la embestidura del Reyno de Aragon, para que el la diesse a vno de sus hijos a qual mas gustasse, y esto le ofrecia por auerle priuado al Rey Don Pedro de sus Reynos, por sentẽcia difinitiua, y expuestolos al primer Principe Catholico, que los quisiesse ocupar, reseruando el darle licencia a la Sede Apostoliça.

Esto hizo el Papa pareciendole que teniendo el Rey de Francia el Reyno de Nauarra, siendo tã poderoso le seria facil poner al Rey de Aragon en tanta apretura por las armas, que tomasse por partido el restituir el reyno de Sicilia, por hallarse seguro en su tierra.

Lisonjeaua el Papa al Rey de Francia, con dezirle que si le ofrecia la embestidura era solo por

verle tan Catolico Principe, y ser tan obediente a la Iglesia, y que por esto auia embiado a su Legado a ofrecerle el Reyno de Aragon, y Condado de Barcelona a vno de sus hijos, assistiendole hasta ponerle en la possessión, y esto lo concedia con ciertos pactos, y condisiones, que largamente refieren Zurita, y otros autores, viniendo a parar estas, en que al que se diesen aquellos señorios fuesse obligado a prestar juramento, y homenaje de fidelidad a la Iglesia, y la pagasse en cada vn año por feudo quinientas libras de Tornesés pequeños dõde estuuiesse de assiẽto la Corte Romana, y que este feudo se auian de obligar a pagar el dia que por guerra o trato estũbiesẽ ganadas las tres partes del Reyno de Aragon, y Condado de Barcelona, no obstando que lo por ganar se le resistiese, y daua facultad al Arçobispo de Tarragona para que cada, y quando que llegase esta ocasion y le pidiesen coronacion de los dos señorios se la diese con la solemnidad acostumbrada en Zaragoça en la Iglesia Catedral de aquella Ciudad, segun auian conuenido el Papa Inocencio con el Rey Don Pedro, y que aceptada la oferta de la embestidura desde luego le pudiese el Legado en nombre del Sumo Pontifice coronar al hijo del Rey, que el señalase por Rey de Aragon, y esta misma gracia se hazia del reyno de Valencia cõ las mismas condiciones, y para que se hiziese cõ mas poder la guerra al de Aragon cõcedia su Santidad las dezimas de todas las rentas Ecclesiasti-

cas

cas del reyno de Francia, por tiẽpo de tres años en la forma que las concedia quãdo se hazia guerra contra infieles, y porque el Rey Don Pedro quando passò a Sicilia a su conquista auia hecho donacion de sus Reynos, y señorios al Infante Don Alonso, su primogenito, reseruãdose el vsufruto dellos despues de auer ventilado sobre si se tendria accion para desposeher al Infante, acordò el Papa que la donacion se diesse por inualida, y de ningun efecto con que assegurana al Rey de Francia, que por aquello no desistiesse de la empresa.

Antes de deliberar en aceptar esta embestidura el de Francia, considerò acuerdamente en aquel caso las dificultades que tenia por vna parte, via el esfuerço del Rey de Aragon, el poder que en su tierra tenia, que el Pontificado no era fixo, que podia faltar Martino, y sucederle otro, que derogase quãto su antecesor auia hecho, y aunque cõsideró estas cosas, pudo mas la ambicion, y codicia que la razon, y justicia no acordandose del parentesco que con el Rey de Aragon tenia, hechandose la cuenta, que quando estas guerras viniessen a paces le quedaria por lo menos algun estado por suyo, de los que emprendia cõquistar, esto se entendia no le faltando el fauor de la Iglesia en concessiones qué le hiziesse para esta guerra, y que en caso que se le opusiesse el Rey, esto le podia conseruar en la possessio, mucho tiempo, con esta determinacion el Rey de Francia,

procuró valerse de todas las fuerzas, y seguridades necessarias para lo que emprendia, y demas amas pidio, que se le concediessen las decimas de las rentas Eclesiasticas en los Condados de la Prohenza, y Folcaquer, y en otros estados cõ mas las Anatas de los beneficios, y dignidades, por tiempo de quatro años, y plenaria indulgencia a todos los q̃ acudiessen a seruir en aquella guerra, y a los que le acudiessen a socorrer con gente ò dineros, de la misma suerte que se concedia a los que yban al socorro de la tierra santa, y que a los que fauoreciessen al Rey Don Pedro se procediesse contra ellos.

Todo quanto el Frances pidio al Papa le fue concedido menos las Anatas dando por escusa, q̃ esto nunca se auia otorgado, y que era abrir la puerta para otros, que aun para la conquista de la tierra santa no se auia concedido.

Despues que el Rey huuo alcanzado lo referido del Papa juntamente con la embestidura, quiso dar cuenta dello a los grandes, y varones de su Reyno, y pedirles consejo sobre esto, pues sin su ayuda no podia emprender hecho tan arduo, y dificultoso, propusolo a los grandes, a los Prelados, y varones de Francia, que para este efecto fueron llamados a la Ciudad de Paris, en veynte del mes de Hebrero año de 1284. Y auiendo leydo en la junta las letras, y concessiones del Papa para que pudieran ser de todos bien entendidas, les pidio que ingenuamente le aconsejassen lo q̃ sobre

ſobre aquello haria, ſi deuia aceptar, ó no aquella oferta hecha por el Papa, debaxo de los pactos y condiciones, que auian referido. Para determinar negocio de tanto peſo pidio la junta termino de tres dias.

El dia ſiguiente que eſto paſſò, todos aquellos que ſe hallaron en la junta, tuuieron otra en palacio, y al principio de ella huuo variedad de pareceres, como acontece en tales ocaſiones, mas lo que al cabo reſoluieron (auiendo conſiderado los fondos que aquel negocio tenia) que al Rey, y a ſus eſtados les era conuiniente aceptar la oferta con la embeſtidura de aquellos dos reynos, emprendiendo la guerra con el Rey de Aragon, y con eſto ſe dio facultad por todos para que Simò ſeñor de Niguela, en nombre de toda la junta ſuplicaſe al Rey vinieſe a oyr lo reſuelto en ella, vino el Rey acompañado de ſus dos hijos Filipo, y Carlos, y el Arçobiſpo de Bituriceñ, en nombre de los Prelados, dixo como aquella jùnta auia reſuelto que conuenia a ſu real perſona a los Infantes, a ſu reyno, y en primer lugar por vtilidad y aumento de la fè Catolica, que aceptaſe la embeſtidura, y emprendieſſe la empreſa, que eſte era el voto de todos, lo miſmo dixo el Señor de Niguela, en nombre de los varones, por lo qual el Rey muy guſtoſo les dio las gracias de auerlo mirado tan cuerdamente, y de darle el conſejo que mas bien les eſtaua, y alli les mandò juntar para otro dia en ſu miſmo palacio, porque en

otra junta queria hazer eleccion de vno de sus hijos para que gozasse de aquella embestidura, y viendose en ella, nombrò a Carlos, y ante el Legado del Papa que se hallò alli, el Rey, y el Infante juraron de guardar, y cumplir los pactos, y condiciones, que se auian leydo en la junta, y assi mismo prometierò de seguir aquella empresa por el derecho, que tenian a ella mediante la concession del Papa, y el Legado entonces nombrò a Carlos para la conquista de aquellos Reynos, y señorios de Aragon, Valencia, y Cataluña, y el con beneplacito, y consentimiento de su padre la aceptò, y recibiò en presencia de Filipo su hermano mayor, y por no tener edad para hazer el juramento de fidelidad, y homenaje en manos del Legado. Prometieron el Rey, y Filipo, que en siendo de edad suficiente la haria, y este nombramiento, que el Rey hizo, y la concessions del Legado, confirmó despues el Papa, y desde aquel dia Carlos vsó de las insignias Reales, intitulandose Rey de Aragon, de Valencia, y Conde de Barcelona.

Desde que esto se hizo tratò el Rey de Francia de preuenir lo necessario para emprender la conquista de los Reynos y Condado, valiendose del poder y fuerças de sus confederados contra el Rey de Aragon, a quien mouia guerra, y se predicò la Cruzada, como si fuera la conquista contra enemigos de la fe Catolica.

Luego que supo el Rey Don Pedro lo que el

Papa

Papa auia hecho contra el, y en fauor del Frances, embio sus Embaxadores para que en su nombre declarasen al Sumo Pontifice, como siempre auia sido obediente a la Sede Apostolica, y para que manifestasen al consistorio de los Cardenales las razones, y causa que en su fauor tenia para no ser juzgado con tanta pasion sin auerle oydo primero, estos los prendio la gente del Rey Frances, y assi huuo de embiar otros para lo mismo, que fueron, Bernardo de Orlè, y Arnaldo Rexach. Estos pidieron afectuosamente a su Santidad, que el Rey fuesse oydo, assi en persona, como otro en su lugar, dandole para esto señaladamente tiempo, y lugar seguro, dónde pudiesse proponer todo aquello que bien le estuuiesse en su defensa, para que se anulassen las sentencias, que contra el se auian dado maliciosamente, fundando con demasiada pasion los processos tan en su daño, y a estos Embaxadores dio poder bastantissimo, para que en qualquiera cosa que se intentasse, o hiziesse cótra su Real autoridad, pudiessen oponerse encótra, y apellar de qualquiera declaracion, por esta parte se procurqua el Rey defender ante el Papa, y por estar con la preuencion que hazia de guerra, intentaua tambien la defensa del poder del Rey de Francia.

Boluiendo a las cosas de Sicilia, que ha mucho que no se habla dellas, digo que la Reyna Doña Costança, como prudente Señora no se descuydaua en el gouierno del Reyno en ausencia del Rey,

porque con ſuma vigilancia, y atento cuydado, atendia à todo aſiſtiendo en los Conſejos, donde preuenia a qualquiera dificultad, que en ellos ſe ofrecieſſe el remedio, adquiriendo con eſto ſuma loa entre los Sicilianos, que la amauan mucho. Sucedio en eſte tiempo, que como vieſſe, que el Caſtillo de la Iſla de Malta (fuerça importante) eſtaua al dominio del Rey Carlos, y le hazia eſte ofenſa para la nauegacion, por ſer Iſla muy vezina a la de Sicilia, acordoſe embiar ſu Alteza gente, que la cercaſſe, eſta era de Almogauares, y Sicilianos, yua por cabo ſuyo Manfredo Lanza, Cauallero muy pratico en la guerra, y esforzado ſoldado. Era el Caſtillo muy fuerte, fundado en vnos Riſcos, el qual ſe tenia por cierto, que como no fueſſe ſocorrido ſe rendiria, tenian ſiempre Galeras en el Puerto de Mezina, y en aquella ocaſion auia diez y ocho. Aqui le llegò el auiſo al Almirante Roger de Lauria, que el Rey Carlos auia mandado armar veinte Galeras, y que venia por cabo ſuyo, Guillen Cornuto vn Cauallero de Marſella, eſtas Galeras paſſauan de la Prohenza, à Pulla, y auian las deſcubierto en el Mar de Vſtiga, todo eſte auiſo ſe tuuo por diligencia que el Almirante hizo, embiando vna Saetia que corrieſſe la Coſta de Napoles, para tomar lengua de lo que el enemigo intentaſſe. Eſta Saetia deſcubriò las Galeras junto a las bocas de Capri, pues con el cierto auiſo ſalio Roger de Lauria con ſu armada del Puerto, y tomò la via de la Iſla del Bolcan, y de alli hizo

ſu

su viaje a Poniente, y llegò a la Isla de Fauiniana vezina al Puerto de Trapana, a donde tuuo nueuo auiso, que las Galeras yuan la buelta de Malta, de alli fue a la Isla de Gozo, donde supo que el enemigo auia socorrido a los cercados en Malta, assi de Bastimentos, como de Municiones, sin que los de Sicilia lo pudiessen defender, porque cõ la nueua que les vino, que Carlos les embiaua socorro a los suyos en sus Galeras, leuantaron el cerco, y entraronse en la Ciudad de Malta, que ya entonces estaua ganada por el Rey de Aragon. Con lo que se le dixo al Almirante, passò de alli, y pusose delante del Puerto de Malta, y entró en el Puerto con aduertencia de dexar a la boca del vna Galera para que le cerrasse.

Bien pudo Roger de Lauria acometer al enemigo, cogiédole descuydado aquella noche, mas no quiso sino aguardar a que viniese el dia, llegado embiò vna Barca para que auisasse al enemigo de su parte que se le rindiesse, ò se apercibiese a la defensa, hizo lo vltimo tomãdo la gente Frãcesa las armas. Diose la batalla, siédo la mas sangrienta, y reñida que se auia visto en el mar en aquellos tiempos, durò desde el alua hasta medio dia, viendo el contrario que en los nuestros no menguaua el esfuerzo, antes con mas vigor peleauan dudando de la victoria se salio huyendo con seys Galeras, y acometio a la capitana en q̃ yua el Almirante, que se lo defendia, aqui pelearon las dos Capitanas con grande teson, y los mis-

mismos Generales, cuerpo a cuerpo, el Prouenzano murio atrauesado de vna Azcona, y Roger quedò mal herido. Con esta muerte desmayaron los enemigos, y quedaron rendidas diez Galeras suyas, y las demas huyeron lleuando por cabo a vn Capitan llamado Bartolome Buy, que tomò la buelta de Poniente, esta batalla dio gran fama a Roger de Lauria que la emprendio con alguna temeridad, no aprouechandose de la ventaja que pudo tener al contrario, y fue la primera victoria que tuuo despues que exercia el cargo de Almirante. Murieron de los enemigos muchos mas, de los de Sicilia solos trecietos, y algunos heridos: passò el Almirãte a combatir el Castillo de Malta, y rindiole, dandose a Conrrado Lanza, ganose en esta jornada la Isla de Gozo, y la Ciudad de Lipari, con lo qual los Sicilianos se alentaron mas pues con lo sucedido quedaron mas seguros de la gente de Carlos quando los quisiesse ofender.

En Aragon sucedian las cosas no como el Rey desseaua, en tiempo que se hallaua tan cercado de cuydados, porque Don Iuan Nuñez de Lara, que heredò à Albarrazin por su muger, como se a dicho, se auia retirado a esta Ciudad con gente muy esforzada, y de alli (ayudado del Frances por Nauarra) hazia gran daño por la tierra, especialmente quando entrò por Castilla, le recibieron los Lugares de Alfaro, Osma, Calahorra, y Sigüença, adonde hizo gran presa, y se retirò con ella a Albarrazin.

Tenia

Tenia el Infante Don Sancho de Castilla gente de guerra contra Don Iuan, y gouernauala Lope Diaz de Haro, que se auia ya reduzido a su seruicio, y con el su hermano Don Diego, y aunq̃ assistan a las fronteras de Castilla, no por esso dexò de hazer Don Iuan Nuñez esta gran presa, no parando en esto, pues se atreuio a hazer daño en la comarca de la Ciudad de Teruel, de modo q̃ obligò a què los Concejos juntasen gente que se le opusso.

Desto tuuo el Rey auiso en Lerida, de donde auia de partir para Zaragoça, como estaua concertado, a remediar los agrauios de la junta, y tambien a acudir a las fronteras de Nauarra, para proseguir con la guerra, de que auia entonces treguas, y de camino cercar en Albarrazin a Don Iuan, con quien estaua muy enojado por el atreuimiento, que auia tenido en hazerle guerra. Acudio al cerco con la gente que traya, y pusolo en orden conueniente. Aguardò vnos dias a que llegasse la gente de los Concejos de Daroca, y Teruel, y porque tardarian algo, para no faltar al plazo se escuso en Zaragoça, que assistia alli. La gẽte que Don Iuan tenia serian docientos de acauallo, y alguna gente de apie bien instruyda en la Milicia. Eran todos Nauarros, y Castellanos, a la Ciudad le faltauan Bastimentos, y Municiones, y esto era porque como Don Iuan se halló seguro de cerco, no se preuino de vno, y otro pareciendole ser inexpugnable la Ciudad, y fortaleza

taleza para poder ser ganada.

Acudio a este cerco gente de Valencia, y de Castilla, en ayuda del Rey de Aragon, y tambien acabaron de juntarse los Concejos de Calatayud, y Daroca, Don Iuan como vio que el negocio yba tan de veras, y que segun la determinació del Rey, en aquellos casos no dexaria el cerco, temiò venir a sus manos, y assi mandò juntar al Concejo de Albarrazin, a quien dixo quanto le importaua yr a Nauarra a pedir socorro para que cõ el desistiesse el Rey del cerco, que en su ausencia les dexaria por Capitan a vn sobrino suyo, que los gouernasse, persona de partes, y pratica en la guerra a quien obedeciessen como a su persona en tanto que boluia, con esto la noche adelante se salio de Albarrazin sin auer quien le estoruasse su intento.

Estando el Rey en el cerco de Albarracin, fueron embiados por la junta de Zaragoça personas de ella, para que se siruiesse de desagraviar a los querellados, y cõcederles sus priuilegios, y exẽpciones como antes, y pusierõle algunas condiciones en escrito que auia de conceder, las personas que vinieron a esto fueró, Don Pedro Ladron de Vidaure, Pedro Iordan de la Peña, y Don Gombal de Tramacete, estos yban por la junta, y por Zaragoça, y Huesca, dos Ciudadanos llamados Miguel Perez de Anguella, y Iuan Bernaldo, y por que viam q̃ el Rey se detenia mas que el plazo cõ certado, mandaron que en forma de guerra en com-

compañia, o esquadron ninguno fuesse a seruir al Rey en aquel cerco ni en otra faccion hasta serles concedido lo que pedian, y porque excedieron desto los Concejos de Pertusa, y Valbuñales les penaron, y lo mismo quisieron hazer con el Cōcejo de Calatayud.

Viendo el Rey esto, dexando dada su orden en lo que se auia de hazer sobre el cerco, acudio a Zaragoça en principio de Mayo, acompañado del Infante Don Alonso su hijo, y del señor de Ixar su hermano, y de otros Caualleros de quenta, y auiendose juntado los Ricos hombres Caualleros Mesnaderos, Infanzones, y Ciudadanos les concedio el Rey todo quanto le auian pedido, y confirmò esto, y juntamēte el Infante D. Alonso, con lo qual quedaron todos muy satisfechos, y contentos, y el Rey se boluio sobre Albarracin.

Tomò el Rey con veras el cerco de Albarracin hasta que salio con su empresa, porque muy de proposito repartiò la gente al rededor de la Ciudad, tocandoles a los principales de aquel Exercito gouernar la gente de los puestos, que les auian señalado, hizieró nuebas maquinas de guerra, y entre ellas algunos trabucos para batir, con que comenzaron a combatir la Ciudad, los cercados se defendian con valor de manera que pudieron hazer en algunos asaltos gran daño en los del Exercito del Rey, durò el estar assi quatro meses, de modo que para passar lo riguroso del Inuierno hizieron algunas casas edificadas breue

mente

mente, sin pulicia alguna. Viēdose puestos en tal estrecho los cercados, y que en vn combate auian muerto a su Capitan, trataron de partidos con el Rey, embiandole para esto vn pariente de Don Iuan Nuñez, el qual dixo al Rey, que su legitimo Señor estaua ausente, y les auia dexado aquella Ciudad encomendada, y que deuian guardarla, q̄ lo que podrian hazer era embiarle persona, que le auisasse del estado de las cosas, para que determinasse, o de socorrerles, o de darles licencia para entregarse a su Alteza, saluandoles del homenaje, y juramento de fidelidad que le auian hecho; y que para esto le pedian termino de quinze dias. Vino el Rey en esto, y ellos embiaron persona a Don Iuan, auisandole de quan opressos estauan, con el penoso cerco, que sino les socorria, era imposible dexar de entregarse. Viose imposibilitado Don Iuan de socorrerlos en el termino que auian señalado; y assi les mandò, que se entregassen; y les absoluio del juramento de fidelidad, que le tenian hecho, como vasallos. Cō esta respuesta passado el plaço assentado, se entregaron al Rey Ciudad y Castillo, y el echando de alli la gente de guerra, q̄ tenia la Ciudad, puso la suya dentro de Albarrazin, de que se tornò a poblar, y mandò rēparar el Castillo, y fortificar las Torres y muros de la Ciudad; y porque Dō Iuan por auerselo opuesto, y hecho guerra en su mismo Reyno, siendo su vasallo perdia todos sus Señorios. Dio esta Ciudad a Don Fernando de Aragō

su

su hijo natural auido en vna Señora del linaje de los Zapatas a quien antes auia dado las Villas de Alzira, y Liria, en el Reyno de Valencia, como afirma Zurita, y otros Autores que tratan desta dadiua de Albarrazin a Don Fernando.

En este tiẽpo fallecio el Rey D. Alõso de Castilla en la Ciudad de Sevilla, auiẽdo antes de su muerte perdonado al Infante Dõ Sancho su hijo, al qual llegò la nueua de la muerte de su padre estando en la Ciudad de Auila en Castilla la Vieja, de alli se vino a Toledo, donde se coronò con la Reyna su muger, y hizo jurar por su heredera a la Infanta Doña Isabel su hija primogenita, hecho esto se vino a Veles, donde se vio con el Rey de Aragon y alli confirmaron de nueuo las amistades, y pazes.

Grande sentimiento tuuo el Rey Carlos de sus Galeras, y victoria que tuuo el Almirante Roger de Lauria, quien le acompañò en este sentimiento fue el Principe de Salerno su hijo, el qual hallandose en Napoles con treynta Galeras, que tenia en aquel puerto se determinò a salir en persona con ellas contra Sicilia, dexando orden al Gouernador de la Pulla, que le embiasse otras quarenta, que estauan en el puerto de Brindez, las quales se vinieron a juntar con las suyas en la Isla de Vstiga. Tenia Roger de Lauria menor numero, porque las suyas no passauan de veynte y ocho, mas estauan bien armadas, y con esforçada gente, con ella se hizo a la vela la buelta del

Prin-

Principado de Capua, hasta llegar a la vista de Napoles, alli tomò refresco la gente, y descansó la Chusma cosa importante para lo que podia suceder con la vista de esta Esquadra, Napoles se puso en arma, y el Principe juntò los Caualleros, y Varones que le asistian, y con ellos se embarcò bien confiado, que le sobraua en gente, y poder al contrario llenando animo de vengar en la gente de Sicilia lo que auian hecho en su ofensa en Malta, y en sus Galeras.

La Capitana de Sicilia se hizo a la mar dando a entender al contrario con esto que no le esperaua a la batalla, siguiendola las demas Galeras de la Esquadra. Y esto se hizo para apartar al Principe de Napoles, por tenerle mas a su proposito para pelear. Era General de la Armada del Principe Iacobo de Bussono Frances, el qual viendo que los enemigos se hazian a la vela, fueron en su seguimiento con sus Galeras, diziendoles grãdes afrentas, y oprobrios, porque no les esperauan. El Almirante que vio ser llegada la ocasion poniendose en vn Esquife anduuo en torno de toda la Armada animando la gente, y diziendoles, que pues alli tenian toda la flor de la Corte de Napoles, y a su Principe, que mejor ocasion podian esperar? Para dar muestras de su valor c la codicia de la presa que les ofrecia? Con esto se boluio a la Capitana, y assi ella, como todas la Galeras de la Escuadra se pusieron luego en ord boluiendo las Proas contra la costa de Napole

y con-

y contra sus enemigos. Traboſe vna batalla muy ſangrienta de vna, y otra parte, los vnos con animo de venzer a los Napolitanos, y Frãceſes, y los otros con la miſma intencion por vengarſe de los agrauios recibidos por los Sicilianos. A poco rato que ſe comenzò la batalla, ſe hechò de ver la ventaja por parte de los de Sicilia, porque era gente exercitada, y la contraria poco pratica, y criada en las delicias de la Corte de Napoles. Cõ eſto recibian gran daño los enemigos, muriendo mucha gente de ſu parte, con que muchas Galeras de ſu Eſquadra procuraron deſaferrarſe de las de Sicilia, y boluerſe a Napoles, con infame huyda por no atreuerſe a reſiſtir a ſus enemigos, con eſto fueron rendidas diez Galeras de Caualleros Franceſes, y Italianos.

La Capitana en que yba el Principe de Salerno como venia armada de gente eſcogida, ſe defendia con grande valor, durando en eſta defenſa algun tiempo. Viendo el Almitante eſto, y que no podia entrarſe la Galera, mandò q̃ ſe lè dieſſe barreno por muchas partes, porque ſe fueſſe a fondo. El Principe que conocio el peligro en que ſe hallaua (auiendoſe executado eſto) hizo llamar al Almirante Roger de Lauria, y rindiòſele pidiendole que le ſaluaſe la vida a el, y a los que le aſſiſtian, y diole la eſpada, el Almirante le tomò por la mano, y le paſſò a ſu Galera, y a gran prieſa ſacaron a los Condes, y Caualleros principales que alli venian, porque la Capitana ſe yba apique ſin

poderlo remediar, los que se hallaró con el Prin
cipe fueron el General Iacobo de Busſono, lo
Condes de Brena, Cherri, Manopoli, y de Villa
gens, Reynaldo Gallardo, Guillermo Eſtendardo
y otros Caualleros de gran quenta Franceſes,
Italianos.

Aqui pidio el Almiráte al Principe que le m
daſſe entregar libre a la Infanta Doña Beatr
hermana de la Reyna de Aragon, y Sicilia Doñ
Conſtáza, que la tenia preſa en el Caſtillo de Sa
Saluador de Caſtelamar deſde la muerte del Re
Manfredo ſu padre, y el lo hizo aſsi.

Concluſo eſto el Almirante ſalio de Caſtel
mar, y con ſu Armada paſſó a la viſta de Napol
haziendo grandes mueſtras de regozijo todos lo
vencedores, con gran razon, porque eſta fue u
de las mas ſeñaladas Vitorias, que huuo en aqu
llos tiempos, pues con auer al doble gente, y G
leras tuuo eſte buen ſuceſſo.

En llegando a Capri mandò el Almirante co
tar las cabeças a Ricardo de Riſſo, y a Enrriq
de Nica, por auer paſſado a los contrarios
ſeruicio del Rey Carlos, y dexado a Sicilia, c
eſto boluio a Mezina con el mas çelebre triu
fo que tuuo Capitan, lleuandoſe conſigo las d
Caleras vęcidas, y las ſuyas llenas de priſioner
El Principe fue lleuado a Palacio, donde eſtab
la Reyna la qual no permitio que los Infantes
viesen, y aſsi de alli le lleuaron preſo al Caſtil
de Matagrifon, y en ſu compañia a Guillerm
de

de Estendardo, su priuado, y señalaronle algunos Caualleros Catalanes, y Aragoneses, que tuuiessen a cargo su persona, y la guarda del Castillo.

Tres dias despues del suceso de esta Victoria llegò el Rey Carlos desde la Prohenza a Gaeta con veinte Galeras, en tiempo que en la Ciudad de Napoles auia tãta alteracion en los naturales, que a vozes dezian por las calles muera Carlos, y viua el Almirante de Sicilia, y fue tanta la indignacion del Rey oyendo esto, que no quiso por ello entrar en Napoles, (viendo la inconstancia de aquella Ciudad,) ni aun ocupar el Puerto, y tuuo intentos de mandarla quemar, que le duraron algunos dias, hasta que vn Legado Apostolico interpuso su autoridad con el Rey, y el, y otras personas de quenta le aplacaron su enojo, con que perdonò a los Napolitanos mandando ahorcar ciento, y cincuenta hombres de los que se hallaron mas culpados en esta alteracion, y para proseguir la guerra contra Sicilia dio la buelta con su Armada por la via de la Pulla al Puerto de Brindez adonde fue por tierra con mucha gente de su Exercito.

La Armada de Galeras, que estaua en Brindez eran mas de quarenta, y veynte y dos Taridas vinieron por la costa de Calabria hasta Rijoles, auianse ganado en Calabria algunos Lugares por el Rey Don Pedro, con que cada dia les eran a los Sicilianos, Aragoneses, y Catalanes, muy afectos los Calabreses con los buenos sucesos del Almirante.

En Rixoles era su Gouernador Guillé de Pons asistiendo alli con trecientos Soldados, de los quales erá la mayor parte Mezineses. A esta fuerça se puso cerco, por mar, y por tierra, defendiendose los cercados con grande valor, era el Puerto de Rijoles estrecho, y de grande inconueniente esto para la grande Armada de Carlos, por lo qual dio ordé que algunas Galeras saliessen de alli, y tomasen la buelta de Pulla, y el Real se leuãtó de Rijoles para ponerse cerco a la Catonia, siendo el Exercito del Rey muy pujante, porque auia en el mas de diez mil soldados de acauallo, y quarenta mil Infantes.

Tuuo noticia el Rey de Aragon, assi del buen sucesso del Almirante, como de que Carlos estaua con su Exercito en la Catona, y para fauorecer a Roger de Lauria, embiole de socorro catorze Galeras, yendo por cabo dellas Ramon Marquet, estas se auian armado en las costas de Cataluña. Nauegaron con prospero viento hasta llegar a Melazo, de quien era Gouernador, y Castellano Don Berenguer de Villaragut, persona de cuenta de quien se hazia grande confianza, y assi tenia a su cargo aquella fuerza, por ser de las principales del reyno, passaron adelante las Galeras aunque el Inuierno era aspero, y de muchas aguas.

El Rey Carlos partiò con su Exercito de la Catona, marchando hazià Pulla, auiendo mandado que su armada hiziesse el mismo viaje, el Almi-

Almirante de Sicilia partiò cõ la suya del Puerto de Mezina donde estaua hallandose las dos armadas muy cerca la vna de la otra, en el cabo q̃ llaman de Pellerin, junto a Rijoles, siendo llegada la noche Roger de Lauria escogio diez Galeras de su esquadra, con las quales vino a Nicotera que està desta parte del Faro, entre Andrinopoli, y la Bañara, aqui estaua el Conde de Catanzaro con guarnicion de gente, que serian quinientos cauallos, y dos mil Infantes, sin la gente que estaua en tierra, cogioles descuydados s el Almirãte por llegar a media noche, y dormir los enemigos sin rezelo alguno.

Teniendo la armada de Francia muy vezina hallaron las guardas muy descuydadas, de modo q̃ pudo hazer saltar en tierra toda su gente el Almirante, y escalar el lugar el qual robaron, y quemaron con muchas muertes de los de dentro, el Conde se huuo de retirar a lo mas fuerte del lugar donde mandò retirar tambien su gente por que se librase de los de Sicilia, alli prendieron a vn Cauallero llamado Pedro Pellicia, el qual siẽdo Gouernador de Rijoles, por odio que cobrò a los de la parcialidad del Rey Don Pedro alborotò el lugar, y se opuso contra ellos de modo q̃ esto costò muchas vidas, y como fuesse por ello preso, se huyò de la prision, y se fue a seruir al Rey Carlos, y para castigo de su delito fue despues entregado a los de Rijoles, y ellos le quitaron la vida cruelmente.

Hizose este assalto de Nicotera en buen tiempo, de modo que al amanecer de esotro dia el Almirante pudo seguir la Armada de Carlos con todas sus Galeras, llegò a Castileluetro lugar que dista de la marina seys millas al anochecer, y cõ trecientos soldados de los Almogauares escalò aquel lugar a escala vista, y le puso a sacò.

La Armada contraria, siguio su viaje la via de Pulla, yendo con la suya el Almirante costeando por la marina de Calabria desta parte del Faro saltò en tierra con mil Almogauares de la gènte mas esforzada dellos, que sabian bien la tierra, y con ellos caminó de noche la buelta de Castrouilari, que està de la mar treynta millas, a el llegò al amanecer, y dio tan de sobresalto en los enemigos, que no pudieron defenderle, y assi se rindieron al Almirante, lo mismo hizieron otros pueblos circunuezinos, que ganaron por el Rey, de aqui partio contra Cotron, mas temiendo verse los del lugar saqueados se dieron tambien de bueno a bueno.

En la Prouincia de Basalicata viendo esto se rebelaron cõtra el Rey Carlos, y assistiendo alli Mateo Fortun por nuestro Rey, con dos mil Almogauares a quien gouernaua, haziendo guerra a los Franceses, partiò cõ su gente a Murano a quien ganò con el Castillo, y prendio a la señora deste lugar. Con esto breuemente se declararon por el Rey de Aragon otros lugares, como eran Rendazzo, Montalto, Bracha, y otros del Val de Crate

Ro-

Rotunda, Caſtelluzo, y Lauria, que fue heredamiento de ſus paſſados del Almirante.

Sin eſtos lugares otros imitandoles a los rendidos, por redimir ſu vexacion, ſe dieron al Rey, y eſtos fueron, Lagonigro, Eſquilache, Marturano y Eſtrongilo, eſtos de comun conſentimiento de ſus moradores, embiaron perſonas que en ſu nóbre ſe ofreiceron a la obediencia del Rey. Deſto tuuo auiſo el Infante Don Iayme en Mezina, y embiò por Gouernador ſuyo a Enrique Perez de la Barca.

Deſpues que el Almirante huuo rendido gran parte de Calabria, y algo de la Baſſalicata, partioſe de aquella coſta lleuando la derrota a Berberia, contra los Moros de la Iſla de Gerbes, alli llegó de noche, con ſu armada, ſaltò ſu gente en tierra, dexando alguna en las Galeras, para que por el eſtrecho de la canal de tierra firme no ſe le eſcapaſſen Moros, marcharon la tierra a dentro, ſin perdonar alqueria que no ſaqueaſſen, matando, y captiuando muchos Moros, eſto ſe hizo de noche, mas llegando el dia, todos los Moros q̃ andauan derramados por la tierra a dentro, acudieron a eſcaparſe por el eſtrecho, mas de los nueſtros fueron preſos, y los que ſe defendian, muertos. Con eſto ſe auino tambiẽ el Almirante en ſu faccion que toda la Iſla fue ſugeta por el, dando vna poſſeſsion mas al Rey de Aragon, de aqui ſacó muchos Captiuos, y el deſpojo fue mucho, afirman autores, que los Captiuos fueron

mas de 6.mil moros, los muertos mas de 4.mil, los q̃ se retiraron, y escondieron, se les dio seguro de las vidas, y muchos dellos negociarõ su libertad, por rescate, y otros quedaron Captiuos.

Hecho esto el Almirante mandò que se labrase vn Castillo en el passo, y canal de tierra firme, donde dexò vna compañia de guarnicion, para defensa, gouernada por vn Capitan.

En este tiempo sucedio, que vna Galera Catalana que andaua en corso encontrò con Margano Rey de Tunez que venia a Tunez, y teniendo puesta gente de celada en tierra le salió al passo, y le prendieron, fue lleuado a Sicilia, y el Infante Don Iayme le mãdò lleuar preso al Castillo de Matagrifon.

Boluio el Almirante a Sicilia vitorioso, y en llegando tratò de proueher los Castillos de Calabria de gente, y municion, y la gente de acauallo, que tenia, passola allà, y quando boluio a hazer esto, Grateria, y la Rochela se dieron a la obediencia del Rey de Aragon.

En este tiempo en Mezina le fue cortada la cabeça por mandado del Infante, a Simon de Calatafimia Varõ de lo calificado de Sicilia. La causa fue, porque no pudiendo lleuar bien los buenos successos del Rey de Aragon, por ser afecto al Rey Carlos, pidio licencia al Infante Don Iayme para yrse de Sicilia con su muger, y hijos, y el Infante se la dio por auerle dicho que se yba a Ingalaterra, a seruir a su Rey, mas tomole juramẽto

que

que no se passaria al Rey Carlos, con esto se fue de Sicilia, y embarcãdose tomò la buelta de Napoles, y cerca de su puerto fue preso de vnos Catalanes, y traydo a Mezina, donde se le dio el castigo, que està dicho.

Dentro de poco tiempo que esto sucedio se descubrieron algunas personas que traydoramente tenian platicas con el Rey Carlos, entre ellos era vno llamado, Proracho de Agosta, y fue condenado a muerte, resultando de aqui sospechas de que Alaymo de Lentin Iusticier del Reyno intentaua en estas platicas, pero estaua quando esto se descubrio ausente de Sicilia auiẽdo ydo a Cataluña por gente con orden de la Reyna. Fue presa Machalda muger de Alaymo, y con ella sus hijos por esto.

Estauan los Mezineses tan mal con las cosas del Rey Carlos, no oluidando los passados agrauios que de los Franceses auiã recibido, que quisierã dar fin a todos, entre ellos se leuantò vn alboroto, que deuio de fomentar gente liuiana, y de poco fondo, y este parò en que la gente popular junta en tumulo plebeyo. Rompieron algunos Lugares, y Torres, que eran prision de los Frãceses, que auian rendido el Almirante, y esto hizieron con fin de darles muerte, fue tan breue este leuantamiento, que antes de poderle sosegar, fueron muertos mas de setenta Caualleros, todos de los principales que acompañaron al Principe de Salerno, lo que resultò de esto fue q̃ en la Ciudad

dad de Palermo se trató por los Syndicos de las Ciudades del reyno, que era lo que se deuia hazer de la persona del Principe de Salerno, que estaua preso, y siendo todos juntos en Mezina, determinaron, que al Principe se le diesse la misma muerte, que Carlos su padre auia mandado dar a Conradino, y esto se acordò por todo el Reyno, y le fue notificado al Principe. En esto confirman algunos autores mas no vinieron en ello la Reyna ni el Infante Don Iayme, los quales considerando que de saluarle deste peligro se podia seguir paz entre los Reyes, persuadieron a los de Sicilia q̃ no conuenia que aquello se tratasse, ni pusiesse en execucion hasta dar cuẽta al Rey, porque cosa tã cruel de que podia despues redundar en grãdes daños, no se deuia hazer tan sin acuerdo, y consejo, y para escusar qualquier alboroto, y escandalo, que pudiesse suceder, y librar de peligro al Principe le mandaron sacar del Castillo donde estaua, y le lleuaron a otro que dezian de Chefalci, que era muy fuerte, alli le pusieron con muy buena guarda, hasta que el ordenasse lo que en esto conuiniesse.

Sabido por el Rey el alboroto de los de Mezina, y la crueldad, que auian vsado con los Frãceses, sintiolo mucho, y luego mandò, que a todos los prisioneros se les diesse liberrad, romandoles juramento de que no le harian guerra, ni serian contra el, assi lo juraron si bien no lo cumplierõ despues, sino Reynaldo Gallardo, vno de los Almiran-

mirantes del Rey Carlos, a cuya fidelidadad se dieron grandes alabanças en aquellos tiempos por auer procedido como gran Cauallero.

Auiendo ganado el Rey la Ciudad de Albarracin, y fortificadola de nueuo, vinose de alli a Taraçona, donde determinaua juntar su Exercito para hazer la guerra por aquella parte de Nauarra y de alli auisò al Rey Don Sancho de Castilla, q̃ se acercasse hazià la frontera con alguna gente segun era obligado, por la confederacion.

En este tiempo, ya se auia en Francia pregonado la guerra contra Aragon, y Castilla, y el Rey Frances determinaua entrar con poderoso Exercito por la parte de Cataluña, comenzando por alli la conquista, que el Papa, le auia concedido a su hijo Carlos.

Llegò el Rey de Castilla a la Ciudad de Soria, y passò de alli a Ciria, en este lugar se vieron los dos Reyes, y del partieron a Borouia donde de nueuo hizieron su confederacion, alianza, y amistad, ofreciendo el de Castilla, que le daria su ayuda al de Aragon, hasta hallarse con su persona a su lado en la batalla, con esto se determinò el Rey a juntar vn poderoso Exercito que fuesse bastante para oponerse contra el de Francia, y darle batalla.

Auia embiado al Rey de Ingalaterra sus Embaxadores para que le declarassen los agrauios, que el Papa le hazia, y los fundamentos que tuuo para darle tan injusta sentencia, y la empresa a

que

que se disponia el Rey de Francia, y con esto le pidio su ayuda contra el, representandole assi el deudo que entre los dos auia como el hauer siempre continuado su Reyno cõ el suyo en tener pazes, como el Ingles no hubiesse roto con el de Francia, pareciole no le conuenia mostrarse parcial con ninguno de los dos Reyes, y assi suspendio por entonces el tratar del casamiento de su hijo, con la Infanta Doña Leonor, que antes auia tratado fuera de que estaua con Exercito formado, acudiendo a castigar cierto leuantamiento q̃ en la Ciudad de Burdeus auia auido, y en otros pueblos comarcanos a ella.

Despues que el Rey hizo gente en Tarazona, no quisso que alli estubiesse ociosa, y assi saliò con ella entrãdose en el Reyno de Nauarra acercandose a la frontera que era en Tudela, donde los Franceses tenian lo mas florido de su Exercito. Esto era en tiempo que Filipo el hijo mayor del Rey de Francia auia casado con Iuana hija del Rey Enrrico de Nauarra, y se auia coronado por Rey de aquel Reyno. Assentò el Rey su campo cerca de Tudela, desta parte del rio Hebro, su gente eran mil, y quinientos hombres de acauallo bien armados, y diez mil Infantes. La gente de Tudela no salio a defender, que esto se hiziesse aunque auiala bastante para defenderla, con ellos estaua Don Iuan Nuñez de Lara, con mas de trecientos hombres de acauallo, y mucho numero de apie, auiendo pues assistido en aquel sitio algu-

algunos dias, le parecio al Rey passar su Exercito de la otra parte del rio Hebro con Barcas, que para esto fabricaua, a estorbarlo salio Don Iuan Nuñez con gente de acauallo, y de apie por hazerles el daño que pudiessen a la gente que estaua para passar el rio, y passaronlo mal los de Aragó, si del Rey no fueran socorridos, con todo pudo Don Iuan tomar gran parte de las azemilas que leuauan las cosas del real, en esta mudanza de sitio, con cuya presa, se contentò por entõzes boluiendose a Tudela.

Como el Inuierno fuesse tan rezio de frios, pareciole al Rey leuantar el Real del cerco de Tudela, y entrarse por el Reyno de Nauarra talandole, y destruyendole quanto pudo, y con esto dio la buelta a Aragon, dexando en Tarazona, y Exea la gente, que le parecio bastaria para guarnicion de aquellas fronteras, y vinose para Zaragoça, esto era por el mes de Nouiembre parò en Monrreal, a donde quiso saber de los Ricos hombres del Reyno con que le siruirian en aquella guerra, teniendo obligacion a esto los que tenian lugares en honor, y los que eran Mesnaderos, y para esto les escriuio a todos cartas; todos le respondierò que le acudirian a seruir con la gente que pudiessen entre ellos, solos se escusaró Don Pedro Fernandez de Ixar hermano del Rey, y Don Arnal de Alagon su hierno có Don Pedro Iordan de la Peña, y aunque el Rey les tornò a escriuir sobre el caso significandoles quanta necesidad tenia de q̃

le

le acudiessen, no le respondieron a sus cartas, con que el Rey huuo de mandar que los de Magallon no les pagasse aquello que se les deuia, que por razon de caualleria, y pechas solian cobrar, y cō esto se vino el Rey a Zaragoça, porque auia de tener alli cortes como auia acordado antes.

El Rey Carlos con el sentimiento que tuuo de la prision del Principe de Salerno su hijo, le sobreuino vna graue enfermedad de que vino a morir, su muerte fue el año de 1285. en Togia lugar de Pulla, la nueua desto le vino al Rey Don Pedro y tuuola secreta algunos dias, al cabo dellos visto que era publico en todo Aragon dixo vn dia en alabanza de su enemigo grandes cosas acerca de quan gran soldado, y gran Principe era con esta muerte se le rindio al Rey Galipoli, lugar principal de Pulla, y Santolucido Conchitraro lugares de Valdecrata, entregandose a Enrrique Perez de la Barca, y a su imitacion quisieran hazer lo mismo otros de tierra de Pulla, y de tierra de labor, con lo qual quiso apaciguarlos Carlos primogenito del Principe de Salerno, y assi tomò el regimiento de aquellos estados, dando cargo de gouernarlos a Roberto Conde de Artoes, que era pariente del Principe, y por parte de la Iglesia se nombrò Capitan en la persona de Gerardo de Parma Legado Apostolico, por ver el peligro que corrian aquellos estados de Pulla, y tierra de labor sin quien les gouernase.

Iuntaronse en Cortes en Zaragoça, el sitio fue

la

la Igleſia Mayor de aquella Ciudad, y auiendo propueſto al Rey las querellas en general, y en particular, que deuia enmendar por parte de los agrauiados, reſpondioſeles por parte del Rey a cada vno, y auido acuerdo por los Ricos hombres, y la Corte en que forma deuian ſer ſentenciados eſtos caſos, fue tomada reſolucion que las Cortes ſe prorrogaſſen para nueue Março, en la Ciudad de Hueſca, a donde determinaua fenezerlas, a guſto de todas las partes. Con eſto llegado el plazo el Rey ſe hallò en Hueſca con el Iuſticia de Aragon, que entonces era Don Iuan Gil Tarin y cõ el otros Ricos hombres, que Zurita expreſſa largamente con los Syndicos de los Reynos, Ciudades, y Villas. Iuntos pues en las caſas del Obiſpo en preſencia del Rey huuo algunas diferencias ſobre conceder el monedaje, que el Rey les pedia, y ellos por ſus priuilegios hallauan no ſe le deuer, y ſobre otras demandas q̃ ellos haziã al Rey, y por las que el ponia encontra de los Lugares del Reyno ſe pretendia por la parte del Rey que en aquellas demandas el deuia, ò podia dar vn Iuez que las determinaſſe. Los de Zaragoça por ſi, y por los demas Lugares del Reyno alegauan que el Iuſticia de Aragon deuia conocer deſtas cauſas, y de todas otras qualeſquiera que fueſſen, que vinieſſen a la Corte del Rey, y que eſſas las deuia determinar, y juzgar con conſejo de la Corte de Aragon, ſiendo eſto ventilado con deliberacion del Conſejo, que ſobre ello huuo

de

de comun acuerdo visto el tenor del Priuilegio general, acordaron que todos los pleytos, ó demandas que huuiesse contra el Rey, y sus descendientes, con los Ricos hombres, Mesnaderos, Caualleros, Infanzones, y otros qualesquier personas del Reyno de Aragon, y Ribagorza, y por el tenor de el Priuilegio general se auia declarado que estuuiessen debaxo las leyes, y fueros de Aragon, como cosa tan principal del Reyno, y los del de Valencia que quisieron estar por el fuero de Aragon; en los quales el Rey les pusiese demanda, o entendiesse intentarla, segun la persona, y la calidad dellas, assi en demanda de fe, ò de castigo, o pedimiento de bienes, o de la mayor parte, o por lision de miembros, y justicia corporal, o por razon de franquezas, y libertades, y tambié en caso que el Rey entẽdiesse poner qualesquier demandas contra alguna Ciudad, ò Villa del Reyno de Aragon, y Ribagorza, y de los del Reyno de Valencia, que estuuiessen al fuero de Aragon, y le quisiessen seguir, que entre todos estos casos el Iusticia de Aragon con consejo de los Ricos hombres, y demas ya referidos juzgassen, y determinassen los pleytos, y no otro juez alguno dado o nombrado, por el Rey porque en el priuilegio general se contenia, y determinaua assi declarando que en los pleytos, que entonces auia entre el Rey, y Zaragoça fuesse juzgado, y determinado por el Iusticia de Aragon, con consejo de los Ricos hombres, y de la Corte de Aragon

gon;pero no se tomò resolucion en otras demãdas, y negocios, que fue ordenado por los Ricos hombres, y por la Corte, y para en veynte y siete dias del mes de Março se juntassen en la Villa de Zuera,y de parte de la Corte notificaron al Rey, Don Ximeno de Vrrea el viejo, Don Artal de Luna,Don Pedro Cornel, Dõ Lope Ferrench de Luna, Don Gombal de Benauente, Don Sancho de Antillon, Don Pedro Martinez de Luna, y Don Iuan Gil Tarin, Iusticia de Aragon, que para el dia ya señalado se hallassen el ò procurador suyo en aquel lugar para assistir al processo de aquellos negocios,a lo notificado proueyò el Rey, que por la ocupacion de cosas tan graues como traya entre manos que a ellos les constauã no se podria hallar en Zuera, y que no embiaria procurador a las Cortes.

Llegado el plazo señalado los Ricos hombres, y demas personas, que les tocaua assistir en Zuera se hallaron en aquella Villa, y no vino alli el Rey hasta tres de Abril,que le aguardauan ni procurador alguno en su nombre, todos los de la vnion,y junta del Reyno pidieron al Iusticia de Aragon, que en contumacia del Rey sentenciasse en aquellas cosas propuestas segun se auian acõsejado, y le auia cometido toda la Corte. Con esto el Iusticia declarò esto, que vistas aquellas demandas, y las respuestas que auia con el Consejo, y acuerdo de la Corte. Aragon que alli se hallaua junta en Zuera, en contumacia del Rey

pronunciaua su sentencia absoluiendo, ò condenando, hallaronse a esto muchos Ricos hombres Caualleros mesnaderos è Infanzones, que Zurita refiere largamente.

A las otras demandas que despues se dieron a los de la Corte, el Rey embiò sus respuestas, con las quales el Iusticia de Aragon pronunciaua, daua sus sentencias con consejo, y acuerdo de los Ricos hombres, y de toda la Corte, que alli estaua junta. Desta manera fueron determinadas muchas querellas, y agrauios assi de los Concejos de las Villas, y Lugares del Reyno, como de personas particulares. Pidiose por parte de la Vniuersidad del Reyno, que atento que el Rey les auia otorgado poner por Iusticia General en el Reyno de Valencia vn Caualiero Aragones, que conociesse, y determinasse todos los pleytos, que ante el pasassen, y los juzgasse por el fuero de Aragon, que se siruiesse de mandarlo cumplir assi, y de mismo modo hiziessen esto en todo los Iusticias de las Ciudades, y Villas de aquel Reyno, para que fuessen sentenciados todos los que gustassen ser al fuero de Aragon, esto otorgò el Rey, y puso por Iusticia General de Valencia vn Caualiero Aragon llamado Alonso Martinez. Tambien determinò en aquellas Cortes que se pusiesse Iusticia en Ribagorza la qual hubiesse de residir Graus, segun se acostumbrò antiguamente en tiempo del Rey Don Iayme, y que las primeras apelaciones fuessen a Barbastro, o al Iusticia de Ar-

segu

segun fuesse la eleccion de los litigantes, y las segundas al Rey, y que las sentencias difinitiuas se executássen por los Iuezes, que el Rey nombrasse.

En esto huuo algunas demandas, que se intentaron por parte del Rey contra algunas personas ante el Iusticia de Aragon, en las quales pronunció sus sentencias, con el consejo, y acuerdo de la Corte, y esto se hizo estando el Rey ausente, y por esto se pidio, que el Rey despues lo confirmasse para ser validas. Todo este discurso va sacado a la letra de los Anales de Zurita, por parecerme, que en estas cosas anda mas el acertado de los autores, y por no errar la disposicion de materia tan importante determinê no alterar el estilo con que trata de esto.

Grandes preuenciones de guerra eran las que hazia el *Rey* de Francia contra el de Aragon, cosa que hasta entonces no se auia visto tanto numero de gente, y vasos maritimos, porque llegò a tener de Francia, y de Napoles, y Pulla ciento, y quarenta Galeras, y sesenta Taridas, que eran vasos muy fuertes para embarcar Cauallos, sin otros muchos Nauios. Afirman autores que tratan desto que eran en numero de gente de acauallo diez, y ocho mil, y seyscientos hombres, y ciento, y cinquenta mil Infantes, sin la demas gente que marchaua có el bagaje, que era mucha, eran estos soldados Franceses, Genoueses, Lombardos, y Prouenzanos, los aparejos maquinas, y demas cosas

neceſarias para la guerra eran muchas, y los baſtimentos baſtantes para durar dos años, pondeſaſe que entre eſta gente venian diez mil balleſteros, que en aquel tiempo era eſta la arma mas ofenſiua en la guerra, como aora lo es el arcabuz, ò moſquete. Salio el Rey Filipo de Paris, con la Auriflama, que es el Eſtandarte Real, acompañado de todo lo mejor de ſu Reyno. Vino a Toloſa, donde ſe eſtuuo aquella Quareſma haſta la Paſcua de la Reſurecion, haziendo tiempo para que toda ſu gente fueſſe junta en los lugares de aquellas fronteras.

El Rey de Aragon, dexando las Cortes de Zuera y encomendado el cuydado de defender ſu tierra, fueſſe a Xixena, antiguo, y real Monaſterio de la Orden de San Iuan, de el ſacò a Doña Conſtanza hija del Conde de Fox, que tenia alli en Rehenes, mandando que la lleuaſſen al Caſtillo de la Ciudad de Lerida, y con eſto proſiguio ſu camino, caminando largas jornadas a Barcelona, en ella ſe ofrecio entonces vna nouedad, y era que auia alli vn hombre plebeyo, muy ſedicioſo, que le ſeguia mucha parte de la plebe, eſte ſe llamaua, Berenguer Oller, pues como ſe hizieſſe protector de la comunidad, teniendo dominio ſobre la gente plebeya, era temido, y reſpetado della, ſiendole facil auerla congregado, por amparar inſultos, y aprouar inſolencias, y atreuimientos.

Eſte hombre, con capa de amparar las coſas del bien publico, y remediar agrauios que auia recibido

recibido el pueblo, hazia grandes robos, y desca-
rados insultos, en perjuyzio de la Ciudad, y de la
jurisdicion real, y auia tenido tãta mano en cosas
que llegò a vsurpar de las rentas Ecclesiasticas grã
parte de los derechos, aprouechãdose con violen
cia de muchas gruesas haziendas, sin mas autori-
dad, que atreuerse a hazerlo, con el poder del co-
mun, que le ayudaua no guardando en ningun mo-
do respecto a los ministros del Rey, ni obedezié-
do las letras que se le embiauan para remediar los
daños que hazia, antes amotinaua cada instante el
pueblo quando querian aprouecharse de las orde-
nes del Rey, hazieudose caudillo de la plebe, con
lo qual estuuo muchas vezes la Ciudad apique de
perderse. Este sintiendose culpado en tan enorme
delictos, como auia cometido, para no ser preso
se valia de la gente mas facinorosa de Cataluña.
Acordò con esta gente que para la Pascua de Re-
surecion todos apellidassen libertad, incitando
con esto al pueblo para amotinarle contra los
Ecclesiasticos, y contra los Caualleros, y gente no
ble para que el, y los que le seguian diessen en e-
llos, y con sus muertes se hiziessen señores de sus
haziendas, robando, y saqueando las casas de los
mas Ricos hombres de la Ciudad, que tubiessen
trato de mercancia. Y assi mismo robar la jude-
ria, que entonces era permitido hauerla en algu-
nas partes, y lleuaua determinacion de dar auiso
desto al Rey de Francia para hazer su hecho mas
seguramente. Esto no se tratò con tanto secreto,

que no supiessen algunas personas principales, y viendo en el peligro que se hallaua la Ciudad, si esto llegaua a tener efecto, dieron auiso al Rey, el qual con gran priessa partio a Martorell desde Lerida, llegando a esta villa Viernes Santo, y sin sossegar vn punto caminò à Barcelona a la ligera, que no dio lugar a que le recibiessen como se deuia, con su venida los mouedores deste motin perdieron el animo, y frustraronseles sus disignios, el dia siguiente que llegó el Rey salio por la Ciudad passeandola toda por alegrar con su presencia el pueblo, y sossegarle, fue tan atreuido este sedicioso Berenguer Oller, que se llegò al Rey a besarle la mano, al qual mandò prender, y que le llebasen a Palacio, y el dia de Pascua el, y otros siete compañeros suyos que andauan en aquel trato, fueron ajusticiados dando vn muy buen dia al pueblo, y escarmiento a los fazinorosos, con estos prendieron a mas de docientos hombres, y mas quinientos se ausentaron, por hallarse culpados, y auiendo sossegado el Rey la Ciudad, y dexadola con buena guarnicion de gente se partio por el Condado de Ampurias, para proueher de alli lo que fuesse necessario en la guerra, por tener auiso, que los enemigos los tenia muy cerca.

Ya se ha dicho, como el Rey Don Pedro auia tenido algunas diferencias con el Rey de Mallorca Don Iayme su hermano, assi en tiempo de su padre, como despues de ser heredados, y estaua el

Rey

Rey de Mallorca algo ſentido con el Rey de que hubieſſe hecho hazerle ſer tributario por aquel Reyno que poſſeya, y de que ſe le huuieſe alzado con el de Valencia, que ſe le auia dado ſu padre. Pues como vieſe el Rey en ſu hermano Don Iayme algun ſentimiento deſtas coſas, ſoſpechò que el le daria paſſo al Rey de Francia por el Condado de Roſellon, eſto por conſeruar los eſtados de Mompeller, y Vizcondados de Omelades, y Carlades, conocia bien el Rey Don Pedro en ſu hermano torcida voluntad, y que la tenia inclinada al Rey de Francia, por muchas mueſtras, que auia dado, y en particular por no querer verſe con el auiendo ſe lo rogado muchas vezes, lo qual viſto por el Rey le pidio, que ſi a la deſcubierta no queria ayudarle en aquella guerra, por ſer amigo del Frances, de ſecreto le ſocorrieſſe cò dineros, mas de todo eſto no pudo auer reſpueſta, aun que los Embaxadores, que para eſto hizo le requirieron, que le ayudaſſe pues tenia obligacion por razon del ſeñorio que ſobre el tenia, conforme a los pactos, y concordia, que auia jurado, y con ver eſto, y con ſaber eſto ſer aſsi, lo rehuſò, aunque vio eſto el Rey, y lo ſintio en extremo, còn todo lo lleuò con grande prudencia, no deſconfiando que ſu hermano le auia de faltar en aquella ocaſion, tan forzoſa por ayudar a ſu enemigo, pues eſto era buſcar ſu total deſtruycion.

En eſto cuydaua el Rey quando ſupo que el de Francia con todo ſu exercito auia llegado a To-

losa, y que a toda prieſſa intentaua paſar ſu gente por Roſellon, y entonces tuuo auiſo como ſu hermano eſtaua deſſeandole con gran afecto, y aun ſolicitaua ſu venida, pidiendole que embiaſſe delante alguna gente para que ſe entraſſe en Perpiñan, apoderandoſe de las plazas fuertes de aquel Condado. Sétido el Rey deſte doble trato, le embio a dezir con vn Cauallero de ſu caſa, llamado Berenguer de Roſſanes, que ſe admiraua mucho, que con el tuuieſſen mas amiſtad los enemigos, que los hermanos, pues los admitia en ſu tierra, y que pues via que los Franceſes hallauã paſſo para Cataluña por Roſellon, con ſu beneplacito, queria experimentar ſi ſe le concederia tambien a el ſiendo ſu hermano, para paſſar con ſu gente a Francia, y hazer guerra a ſu Rey, tãbien el de Mallorca rehuſo el concederle eſto, con lo qual, viẽdo el Rey la poca confianza, que podia tener en ſu hermano por liga ſecreta, que ſe dezia tener con el Frances, y con el Papa, pues deſto daua ſeñales. El auer dexado en ſus tierras hazer prouiſiõ de algunas coſas para ſu Exercito como erã hierro, y viandas, trató el Rey de tener platicas con algunas perſonas principales de Roſellon, para que le acogieſen alli, y le dieſen fauor contra el Rey ſu hermano, tras eſto eſcogiẽdo algunas compañias de la gente mas practica de acauallo fue con ellas diſcurriendo por el Gironès, y Ampurdan acompañado del Conde de Pallas, y del Vizconde de Cardona, con color de que yba a fortificar algu-

nas

nas plazas,y lugares fuertes,y quando penso que tendria desalumbrados a los que podian notar su salida:tomo el camino de Rosellon con alguna priessa, de modo que no fue sentido , enderezò a Perpiñan,y antes de llegar allà, se detuuo mucha parte de la noche con intencion de llegar a coger a su hermano el Rey de Mallorca descuydado ninguno de quantos yban con el Rey supo el intento que lleuaua,de manera que muchos discurrian variamente sobre aquella salida sin dar en lo cierto de ella,algunos pensaban que deuia de tener trato asentado con los de Narbona,para que le entregasen aquella Ciudad , otros que queria correr la tierra de Carcasona, y verse con el Rey Frances,con esto llegaron a Perpiñan, donde dixo el Rey a su gente que todos se preuiniessen poniendose el en buen orden, porque alli auia enderezado su camino con voluntad de entrar en Perpiñan,como vio el Vizconde de Cardona declarada la intencion del Rey, y q̃ desseaua apoderarse de aquella Villa le dixo que se siruiese de tenerle por escusado en yrle siruiendo en tal empresa por el deudo tan cercano, que tenia con la Reyna de Mallorca,y con sus hijos, y por la grãde amistad que con su hermano tenia, que le culparia si en semejante faccion se hallase,y porque no presumiesse que aquella escusa era desauenirse con el faltando a su seruicio , le dexo toda la gente que el lleuaua , y esta accion le agradecio mucho el Rey.

Acer-

Acercose pues a la muralla de Perpiñan, y antes de ser sentido el, y su gente tuuo maña para apoderarse de vna puerta de la Villa sin hallar alguna defensa en ella, los de la Villa, que vieron gente dentro, y que el que la guiaua era no menos que el Rey de Aragon le admitieron con mucho gusto, y le salieron de paz a besar la mano, y el Rey los recibio con grande afabilidad en sus brazos sin detencion alguna se pudo apoderar del Castillo donde el Rey estaua, y tambien de las casas del Temple que eran fuertes, en estas tenia el de Mallorca su tesoro, y joyas, y todo esto lo mandò el Rey passar al Castillo, alli hizo prender a Aymerico hijo del señor de Narbona, y a vn sobrino del Arçobispo de esta Ciudad, que se auian adelantado del Exercito para visitar al Rey de Mallorca, que entonces se hallaua enfermo, tambien se hizo luego embargo de todos los bienes del Bayle de Perpiñan, y de Puch Dorfila personas muy llegadas al Rey, y de quién hazia el mucha confianza, y con esto mucha Ropa de mercaderes de Perpiñan. Entre las joyas, y demas tesoro se hallaron algunos papeles, y vistos se reconocio vna escritura, que el de Francia hazia al de Mallorca, con consentimiento del Papa en que le ofrecia el Reyno de Valencia, si se le obligaua de ayudarle con todo su poder por mar, y por tierra contra su hermano el Rey de Aragon, y que esto se cumpliria en acabando de conquistar a Cataluña.

Entrò

Entrò el Rey en el Caſtillo haziendo poner guardas en el las que baſtaron para eſtar alli con ſeguridad, y no quiſo ver a ſu hermano, pero embiole dos Caualleros que le dixeſen que ſu venida alli no era para ofenderle ni hazerle daño alguno, ſino para tener mas ſegura ſu defenſa, y que por el juramento, y omenaje, que le auia hecho, queria que le entregaſe todas las fuerzas, y Caſtillos, que auia en Roſellon, porque determinaua, que corrieſe por ſu cuenta ſu defenſa para mas ſeguridad de Cataluña, no dando con eſto lugar a que ſus enemigos ſe pudieſen apoderar dellos en aquella guerra pues eſtaua temeroſo que el ſe los auia de entregar, todo eſto oydo por el Rey de Mallorca ofrecio de cumplirlo, y aſsi ſe hizieron inſtrumentos dello.

Tuuo el de Mallorca gran rezelo de que el Rey ſu hermano le auia de prender, y embiar a Cataluña preſo, y para eſcuſarſe eſto tubo modo como ſalirſe de Perpiñan ocultamente por vna mina q̃ ſalia del Caſtillo lexos de la Villa, dexò alli a la Reyna, y ſus hijos, el Rey tomò el camino de Zarroca ſin ſer viſto de nadie. Otro dia ſiendo echado menos, los afectos al Rey de Mallorca, que le ſeruian mouieron grande alteracion en Perpiñan viendo que faltaua el Rey, y publicaron, que le auian muerto, y puſieronſe en Armas para ſubir al Caſtillo donde eſtaua el Rey Don Pedro, prendieron al Conde de Pallás, y a algunos Caualleros que venian acompañando al Rey. Iuntoſe la gen-

te del

re del Rey Don Pedro, en el Castillo, y el Rey salio del acompañando a la Reyna de Mallorca su cuñada, y a tres hijos, y vna hija, sacandolos fuera de Perpiñan con todo el tesoro, y joyas, que aui a recogido de las casas del Temple, y dexandolos en lugares seguros, (que no se expresan por ningun autor) boluio luego a Perpiñan para asegurar aquel motin, y alteracion popular, entregaronle luego al Conde de Pallàs, y a los que auian preso con el, y como no tuuiese gente que dexar en defensa de la Villa, viendo que los de Perpiñan quedauan en gran peligro con la vezindad del Exercito Frances, que cada dia esperauan alli, y que no les socorrian los pueblos del Condado de Rosellon por tener hecho pleyto omenaje al Rey de Mallorca, encargoles a los de Perpiñan la fidelidad de guardar aquella Villa lo mejor que pudiessen mas por las causas dichas les absoluio del omenaje, y fidelidad, que como a señor le deuian con lo qual se partio de aquella Villa viniédose a Iunquera Villa del Vizconde de Rocaberti, tratando de conformar este Vizconde con el Vizconde de Ampurias, que tenian entre los dos grandes diferencias hasta tomar las armas con gére de sus lugares. Consiguio esto asegurandolos, y reduziendolos a que quietamente le sirujesen.

Hecho esto embio a la Reyna de Mallorca su Cuñada donde estaua su marido, y con ella a su hija, acompañandolas el Conde de Pallàs, y el Vizconde de Cardona, llegando con ellas hasta el

colla-

collado de Bañuls, los Infantes se pusieron en el Castillo de Torrella de Mongria, que era fortaleza muy buena a la costa de la mar a Aymerique, y al sobrino del Arçobispo de Narbona puso presos con buena guarda.

Venia el Rey de Francia, con el poderoso Exercito que se ha dicho, acompañandole toda la flor de su Reyno, cõ los mayores señores, que tenia, venia con sus dos hijos, que se intitulauan Reyes, Filipo de Nauarra, y Carlos de Aragon, y Valencia, con ellos venia el Legado Apostolico cõ gente del Papa, y que pagaua a su costa, en fauor del Rey Filipo primogenito del de Francia, no venia este Principe muy gustoso a esta guerra, porque amaua mucho al Rey de Aragon su tio, y pesauale, que su padre hubiese aceptado la embestidura de Aragon, y Valencia, temiendose de mal suceso en esta guerra.

Temia el Rey Frances por la entrada del Rey Don Pedro en Rosellon, que se le alzasen algunos lugares de aquel Condado, y assi apresurò jornadas de modo que dẽtro de quatro dias se hallaron a la entrada de Rosellon, mas de doze mil Cauallos, y sesenta mil Infantes, los quales entraron por la montaña, y camino que va a Salsas. Cõ toda esta gente llegò a la vega de Perpiñan, y de alli el Rey de Francia paso al Castillo de Zarroca donde se auia acogido el Rey de Mallorca, y baxacompañado de gente, y de Caualleros de su Corte con el vinieron el Duque de Brauante, y el Conde

de

de Fox. Vieronse los dos Reyes, y el de Francia tratò cò el de Mallorca, que le entregase los Castillos, que auia en el Condado de Rosellon, que estauan debaxo de su omenaje, y de los Caualleros sus vasallos, y feudatarios, junto con la Villa de Perpiñan, y tambien cien Rehenes, para leuar consigo por seguridad, que era el intento del de Francia, que la gente de aquel Condado anduuiese en su Armada a sueldo del Rey, y que las plazas, y Castillos de Rosellon se guarneciesen de gente Francesa.

Todo esto le concedio el Rey de Mallorca, sin faltar a nada de quanto le fue pedido, y assi le entregò luego los Castillos de Zarroca, y de la Clusa, que son vezinos al puerto, y a la montaña que diuide a Rosellon del Condado de Ampurias, los vezinos de Perpiñan, Elna, y Colibre, que entendieron las conueniencias de los dos Reyes, por no verse del Frances, se pusieron en armas rebelandose al de Mallorca. Tratose por parte de los Franceses de apaciguallos, entendiendo esto el Conde de Fox, y el Senescal de Tolosa, pidieronles, que diessen al Exercito vituallas, amenazandoles, que sino lo hazian, les vendria daño, porq̃ les talarian las Viñas, y Heredades, y no se apartaria de alli el Rey de Francia hasta ganar la Villa. Viendose en este aprieto los de Perpiñan, cõsiderando el gran poder del Frances, y que el Rey de Aragon no les podria socorrer, pusieronse en concierto, haziendoles por su parte del Frances omẽ-

omenaje de que no harian daño ninguno, con esto pudo diuidirse el Exercito por todo el Condado de Rosellon, mas era tanta la gente del que no se podian aueriguar con ella, los que la gouernauan, y assi no obstante lo prometido, hizieron mucho daño en la comarca, destruyendola toda, de aqui (despues de algunos dias) partiò el Exercito hazià Cataluña, asentando el campo en el Volo, lugar cercano al puerto, y collado de Panizas.

En este tiempo quiso el Rey de Aragon asegurar su Reyno por parte de Nauarra, proueyendo, que en sus fronteras se pusiese gente de guarnicion, que tuuiese siempre cuydado de guardar el Reyno, y para esto mandò el Rey a los Ricos hombres, Caualleros mesnaderos, que todos acudiesen a lleuar gente, y tambien hizieron esto los Concejos de todas las Ciudades Villas, y Lugares del Reyno de Aragon, repartiendose en las partes, que les fueron señaladas, los Caualleros que acudieron a seruir al Rey fueron muchos, cuyos nombres escuso de poner por ser este Epitome, y no Coronica, quien los quisiere ver escritos dilatadamente, Geronimo de Zurita los refiere en sus Anales en la historia, que trata del Rey Don Pedro.

Estaua el Rey en Ampurdan en el lugar de Figueras, y desde alli hazia instancia con los Aragoneses, que tambien le remitiesen gente de Aragon, a aquella parte, que era necessaria, mas los

Ara-

Aragoneſes para ſatisfazerle que no la auia que ſobraſe de las fróteras que eran guarda del Reyno, embiaron a Don Artal de Luna, y a Don Pedro Iordan de la Peña, para que le dieſſe entera noticia de todo ellos le hizieron relacion de como la gente que ſe auia hecho era muy neceſſaria en las fronteras, y que no auia ninguna que poder embiarle, eſto ſe preuino por entender, que el nueuo Rey de Nauarra entraua por ſu Reyno con Exercito, mas deſpues que vieron que toda la gente del de Francia partia por Roſellon lleuando ſu viaje enderezado a Cataluña. Hizo el Rey llamamiento general para Cortes a todos los Varones, y Caualleros Catalanes, y a los lugares de todo el Principado, para que todos acudieſen al Condado de Ampurias, y con eſto ſe hizo tambien llamamiento a los Ricos hombres, Caualleros Meſnaderos de Aragon, que acudieſen a Cataluña, principalmente hablaua el mandato con aquellos que tenian Cauallerias del Rey, por las quales eran obligados a acudir a ſeruirle en las guerras que tuuieſe, y lo miſmo pidio a las Ciudades, y Villas del Reyno, con que todos ſe apercibieron.

Quando eſto paſſaua en Cataluña, en Aragon no eſtaua ocioſo Don Iuan Nuñez de Lara por que con algun numero de gente de apie, y de acanallo, andaua por las fronteras de Molina, haziéndo mucho daño, en eſpecial por los lugares de Albarrazin, y Teruel, para ataxar eſto mandò el

Rey

Rey que con las compañias de acauallo y de Infanteria que tenia en las fronteras de Nauarra fueſſen contra el. Salieron con ellas Don Ximen de Vrrea, Don Artal de Luna, Don Lope Ferrech de Luna, Diego Perez Eſcoron, y Don Ruy Ximenez de Luna. Eſtos Caualleros diſcurrieron toda aquella comarca por donde Don Iuan andaua haziendo Daño, y ſeguian a ſu gente, a todo eſto no dio ſocorro ninguno el Rey de Caſtilla, deuiendo hazerlo por la confederacion que con el de Aragon auia hecho, vltimamente en las viſtas que tuuieron en Agreda, con todo el Rey de Aragon con ſus Embaxadores, le embiò a pedir ſocorro, ſignificandole como ſe hallaua reſiſtiendo el gran poder del Frances dentro de ſus ſeñorios por el Rey Don Sancho, que atendia a conſeruarſe en paz con ſu reyno, y procurar en el la concordia del de Francia porque deſiſtieſſe de la demanda del Infante Don Alonſo ſu ſobrino, ſe eſcuſo, diziendo no poder yr a ſocorrerle, con color de que Abenjuceff Rey de Marruecos le eſtaua haziendo guerra en la Andaluzia, y ſabia que de Africa le venia gran ſocorro, a Xerez de la Frontera, que eſtaua cercada para lo qual leuantaua gente en ſus eſtados. Eſta eſcuſa dio que fue cordura, por no enoxar al Rey de Aragon ſu tio temiendo que de hazerlo ſe le podia ſeguir daño, por tener en ſu poder a los Infantes ſus ſobrinos mas eſto no lo pudo hazer con tanta cautela que el Rey Don Pedro no concibieſſe ſoſpecha deſſo

porque pocos dias antes auia tenido auiſſo como por parte de la Igleſia le auia ſido requerido al de Caſtilla que no ayudaſſe al Rey de Aragon, en aquella guerra, y por eſto embio al de Francia ſus Embaxadores para tratar con el medios de paz. Viendo el eſtado de eſtas coſſas, y el eſtrecho en que el Rey de Aragon ſe via vn Cauallero muy principal de Aragon, y que ſi el Rey de Caſtilla ſe declaraua por parte del de Francia eſtaua todo perdido, ofreciò al Rey Don Pedro remediar eſto con ſola vna carta, de crehencia, boſela el Rey, y fue a Caſtilla con ella y viendoſe con ſu Rey le ofrecio de parte del de Aragon la Villa de Calatayud y ſus comarcas porque conſeruaſſe con el la paz y amiſtad que auian capitulado, aceptò eſte partido el de Caſtilla, con que boluio para ſu Rey y le dixo, que eſtuuieſſe ſeguro que por parte del de Caſtiila ſe conſeruaria la paz con el, no dandole quenta de lo que ſin ſu voluntad auia hecho, deſpues de acabada la guerra y echados los Franceſes de Cataluña, como deſpues ſe dirà, el Rey de Caſtilla pidiò al de Aragon le cumplieſſe lo que por parte de aquel Cauallero ſe le auia ofrecido. Sintiò el Rey eſto, y aſsi lo que hizo fue embiarle allà al Cauallero, que con el lo auia tratado para que en ſu perſona tomaſſe la ſatiſfacion que quiſieſſe por auer vſado mal trato con el ſin conſentimiento ſuyo. Vioſe delante del Rey de Caſtilla, y dixole, que por auer viſto a ſu natural ſeñor en tan eſtrecha

neceſ-

neceſsidad auia vſado de aquella cautela ſin ſu conſentimiento, procurãdo para aquella via aſſegurarle de peligro, y eſto lo jurò en preſencia de toda la Corte, ofreciendo ſu perſona al caſtigo q̃ le guſtaſſe dar. Alabo el Rey ſu accion, y buen zelo, y toda la Corte hizo lo miſmo, y mandole boluer a ſu tierra, ſin que ſe le hizieſſe daño alguno, en ſu perſona, ganando fama con lo que hizo, y porque tan prouechoſo ardid de Cauallero no quede ſin ſaberſe el dueño, llamauaſe Don Pedro Martinez de Bolea.

Hallauaſe el Rey en Figueras, Condado de Ampurias, en trabajoſo eſtado porque las compañias de los lugares, que eſperaua no le venian, y la gente con que ſe hallaua al preſente era poca. Al fin el ſe determinò a partir de Figueras, y fueſe a Iunquera ſubiendo vn monte alto que eſtà de trabes ſobre el collado de Panizas, por aquel camino (que era bien fragoſo) auia de paſſar el Exercito del Frances, por no auer otro menos aſpero, porque el de Pertus era eſcabroſiſsimo, y dificultoſo de paſſar. Aqui pues con la gente que ſe le auia juntado de Cataluña la repartiò por aquella Montaña donde mandò encender en muchas partes fuegos, prouechoſo Ardid para que el enemigo imaginaſſe que era grande el Exercito del Rey de Aragon. Con eſto ordenò al Conde de Ampurias que ſe puſieſe con gente en guarda del paſo del collado, de Bañuls, y tambien de la Mançana, y al Vizconde de Rocaberti, que defen-

diese la entrada del collado de Ritus.

El dia siguiente acudio la gente del Condado de el Girones, de Ampurdan, de Campredon, y toda la que se hizo en Barcelona que era muy exercitada, y estaua bien armada, y tenia mucha noticia de aquella tierra, mas la de acauallo, no pudo preuenirse tan presto esta vino parte por tierra, y parte por la mar. Era esto a diez de Mayo, y toda via le yba viniendo gente que se yba haziendo en particular la de acauallo, porque el Infante Don Alôso, (que quedó para este efecto en Barcelona) no se descuydaua en ir imbiando gente haziendola en todas las Veguerias de Cataluña, mandando que a toque de Campana acudiessen todos con las armas con que se hallassen y quando en Cataluña se llega a esto, hazen reputacion de no quedar hombre que pueda tomar armas, que no salga.

Ordenaua el Rey las estancias donde la gente auia de assistir, nombrando personas que la gouernasen, y tubiesen a cargo, assi para defender la tierra como para lo que se ofreciesse de modo q̃ pudiesen acudir a todo con presteza, puso en la Vanguardia a la gente lucida, porque sabia era la mas practica, y de mayor animo, esta estaua en el paso de mayor peligro, que era por donde forzosamẽte auian de passar los contrarios, y auiendola mandado adelantar media legua, de la otra gente.

El Exercito Frances estaua Aloxado cerca de Volo,

Volo, y partiò de alli guiando la Vanguardia hazia la ſierra, reconocieron las eſpias que el Rey de Aragon tenia ocupado el Collado de Panizas, y eſtando ya caſi alojados, otro dia ſe huuieron de bajar al llano de Roſellon, y de camino dieron combate a vn lugar cuyo nombre no ſe dize ſolo el dueño que era vna ſeñora llamada Eliſenda de Monteſquiu, muger de calidad, eſte lugar ſe le reſiſtio al Exercito con gran valor que eſtaua por el Rey de Aragon, o en proteccion ſuya, con lo qual ſe aſentò el Exercito cerca del donde paſſò aquella noche.

El dia ſiguiente ſe dibulgò vna voz por el Exercito Frances con que ſe alteraron todos, y fue que el Rey de Aragon ayudado de grandes compañias de ginetes Moros que le auian venido, baxaua de la ſierra para entrar en Perpiñan, por tener hecho trato con los de la Villa para que ſe le entregaſſe, con eſto la mas parte del Exercito de Francia acudio a Perpiñan mandando el Rey que la gente de aquella villa ſalieſſe de alli la mayor parte, y puſo en ella ſoldados Franceſes, por aſegurarſe mexor. Eſto ſe hizo mañoſamente por el Rey de Francia porque embio a Don Ramon Roger de Pallas, y con achaque de que el Rey queria hablar a los de Perpiñan, hizo ſalir de la villa a los mas principales della, y de ellos hizo quedar el Rey en Rehenes los que le pareciò en ſu Real, y ſus caſas fuerõ ſaqueadas, con eſto ſe enfurecieron los animos de los de Perpiñan de modo que tomando

las armas se rebelaron contra las compañias que el Rey auia puesto alli para seguridad de la Villa y pelearon con ellas esforzadamente, matandoles vn Capitan Picardo con muchos de sus soldados con esto se apoderó la gente de guerra de las torres, y de las Iglesias, y lugares mas fuertes de Perpiñan.

La gẽte del Rey de Frãcia acudio luego a la ciudad de Elna, q̃ es en el Condado de Rosellon, por saber estaua sola ella, Castelnou, y Mõtesquiu, por el Rey de Aragon. Esta Ciudad estaua cõ poca gẽte de guerra por no auerla socorrido el Rey como se lo auian pedido, los naturaless, dioseles algunos asaltos, haziendo los cercados por su parte quanto pudieron mas con poca gente no pudieron durar en la resistencia, y assi fue ganada y puesta a saco, executando en sus moradores los Franceses quantas crueldades se pueden imaginar hasta quemar della vna gran parte. Auiase recogido a ella mucha gente del Condado de Rosellon con sus haziendas, y familias.

En el interin que esto passaua en Cataluña sucedio en Nauarra, que los Monjes de vn Monasterio, que llaman el Vayo (y el lugar donde està tiene este mismo nombre) tenian trato con los Nauarros para entregarseles, y esto sabido por el Rey, embiò a ella a dar orden a Miguel Perez de Ifuerre, que era su Alcayde que prendiesse los Mõjes, y se fortificase el lugar con gente de otros cõuezinos lo qual se hizo assi.

Entre

Entre las demas preuenciones que el Rey auia hecho para esta guerra, fue vna el auer mandado que en las costas de Valencia y Cataluña se armasen diez galeras, y con ellas otros Nauios, las quales se pusieron en orden para acudir a las ocasiones que por Mar se ofreciesen, y tenia cargo dellas Ramon Marquet, y Berenguer Mayol a quié hizo sus Almirantes, demas desto escriuió al Infante Don Iayme su hijo (que estaua en Sicilia,) que con la armada de aquel Reyno (que gouernaua el Almirante Roger de Lauria) le embiase al Principe de Salerno a Cataluña, y que la armada le assistiese para socorrerle en aquella guerra, por que este solo remedio se le ofrecia al Rey para defender a Cataluña y para que estoruasse que al enemigo le viniese prouision para el Exercito de la Prohenza.

Estaua Roger de Lauria con esta armada sobre la Ciudad de Taranto teniendola cercada, y con buenas esperanzas de reducirla a la obediencia del Rey. Mientras el Frances assistia al cerco de Elna, los de Colibre trataron de darse al Rey de Aragon, y assi le auisaron que si yba allà con gente que pudiesse dexar en guarnicion de aquella fuerza, se le entregarian. Sabido esto partiò a ella con cinquenta Cauallos, y mil Almogauares, y por la montaña llegaron a Colibre. Tuuo desse trato auiso Arnaldo de Saga, Alcayde de aquella fuerza, que estaua por el Rey de Mallorca, y para que no tuuiesse efecto lo que su gente trataua,

puso mejor recado en ella aumentandosele el cuydado de guardarla, pues como el Rey llegasse alli, creyendo que el trato era con beneplacito del Alcayde, llegose cerca del Castillo, para hablar con el acompañado de vn Cauallero, viniendo el Rey bien armado, disimulò el Alcayde el conozerle y en baxa voz dixo se acercasse mas a la fortaleza, mandando secretamente a vn ballestero, q̃ en viendole a tiro le tirase, preuino el Rey esto con algun rezelo, y para escusar el daño que le podia suceder, puso piernas al Cauallo, y apartose de donde estaua, bolviendose en su compañia al puerto, y sus soldados pusieron fuego a la Villa, y assi mismo a las Galeras, y Nauios con que se boluio al collado de Panizas de donde auia salido.

El Rey de Francia tuuo rezelo, de que el de Aragon tenia tratos con los de Rosellon, y que en ellos se concertaua confederar con su hermano el Rey de Mallorca. Este señor fue a Colibre para amparar aquella fuerza, y apaciguar algunas diſenſiones que sabia tenian los naturales, y tambien para poner guarnicion alli, ellos le recibieron dentro con mucho gusto, haziendo pacto con el, de que no entregaria aquel Castillo a los Franceses.

Venian del campo Frances en esta sazon mil, y quinientas Azemilas embiadas del para cargar de prouision para el Exercito, que se le embiaua de Marsella, y sabido esto por Vgo, Conde de

Am-

Ampurias salioles al passo con cinquenta Caualos, y cien Infantes, y caminò de noche sin ser sentido de los enemigos, y repartiendo sus soldados en vnas zeladas en la parte por dõde de fuerça auian de passar, dieron en ellos cogiendoles sin prebencion, y presumiendo ser mas la gente cõtraria, se pusieron los Franceses en huyda, empeñose el Conde tanto en quererlos ataxar que le prendieron, mas llegando de socorro vn hermano suyo, los acabò de desbaratar, y pudo librar al Conde con muerte de los contrarios, y tomarles parte de la presa de las Azemilas, con que boluieron al Collado de Panizas.

Determinò el Legado Apostolico de embiar vn Rey de Armas, y el de Francia tambien, al Rey de Aragon, que no les estoruase el paso ni les embarazase el señorio que la Iglesia auia dado a Carlos su hijo, con que se escusarian las muertes, y daños que podian sobre esto suceder. A esto respondio el Rey con mucho acuerdo diziendoles que bien parecia lo poco que tenian en aquella tierra, pues con tanta largueza, y liberalidad la daua que tubiese por entendido que el que la huuiese de ganar le auia de costar muy caro el hazer lo, y que se arrepintirian los que intentauan tal empressa de auerla comenzado de lo qual verian presto el efecto con el fauor que esperaua de *Dios* teniendo la razon de su parte.

Casi vn mes estuuo el Exercito Frances sin poder hallar paso, al pie del collado de Panizas có

lo

lo qual los soldados perdian las esperanzas de que su intencion se les lograse, con que estauan menos orgullosos huuo diuersos pareceres sobre si pasarian a pesar de los del Rey Don Pedro o no. El Legado Apostolico dezia q̃ se passase a todo rompimiento. El Rey de Francia dudaua por que no sabia la gente que el de Aragon tenia, y era el paso peligroso. En estas dudas se hallauan quando el Rey de Mallorca embiò al de Francia al Abad de San Pedro de Rossas, y a Pedro de Sãtapau Cauallero, y Vasallo suyo. Estos dieron auiso al Rey de parte del de Mallorca, de otro paso del qual se recelauan poco los nuestros este se hizo ver, y hallaron que era suficiente para que passase el Exercito, como se aderezase con gastadores. Este era vn collado que estaua sobre la Villa de Peralada, llamado el collado de la Manzana, pusose en execucion el aderezallé, y a esto fueron el Conde de Armeñaque, y el Seneschal de Tolosa con los bastantes gastadores, y gente de guerra que les asseguraseñ de los nuestros, allanado pues lo fragoso del cerco, mandò el Rey que del se apoderase alguna gente de la suya assi de apie como de acauallo yendo a esto siete mil Canallos, y diez mil infantes, los quales se hizieron dueños de aquella montaña hechando della alguna gente que el Conde de Ampurias tenia puesta que eran hasta ochenta soldados de Castellon.

Hecho el paso, pudo el Exercito passar sin trabaxo, porq̃ le auian allanado con tanto cuydado

que

que hasta carros de bagaje pasaron sin dificultad ninguna, todo el Exercito parò delante de la Villa de Peralada, al pie de la montaña, que se llama de San Quirz, y se fue dilatando por aquel llano desde Garrsguela, a la Garriga por Valguarnera, y Pujamilot.

Como el Rey de Aragon vio que el Exercito del enemigo auia passado sin dificultad alguna, tuuo rezelo que el Conde de Ampurias auia dado consentimiento a esto, que residia en Castellon, y tomando parecer con los Ricos hombres, y personas de su Consejo, acordaron que su Exercito dexase aquel puesto, y se fuesse camino de la puẽte de Girona, dexando a Figueras, no passando por Ampurdan, por el rezelo que del Conde tenia dexò en su lugar al Conde de Pallas, y el se fue a Figueras por saber mas de rayz del Conde de Ampurias lo que sospechaua, temiendose que se auia confederado con el Rey de Mallorca su hermano, passò por Iunquera, y por estar aquel lugar sin defensas, mandò que la gente inutil le desamparase, y se fuese al Castillo de Rocaberti.

En Figueras halló el Rey vna nouedad, y fue que los moradores de aquella Villa la auian desamparado, solo estaua en ella el Obispo de Huesca con alguna gente a quien hallo con mucho sẽtimiento de que los naturales le huuiesen dexado. Mostrò el Rey tal enojo desto, que mandò luego poner fuego a la Villa, mas el Obispo, y algunos Caualleros le templaron el enojo, y no se puso

aquel

aquel rigor en execucion desde alli mandò llamar al Conde de Ampurias, y venido en presencia de todos los Ricos hombres que assistian al Rey, le animò a que con valor se preuiniesse à la defensa contra los enemigos. Mandole que visitasse sus vassallos que los recogiesse a sus lugares, y que los fortificasse con diligencia, que esto se lo mandaua como a vno de los mas principales y estimados varones de Cataluña, de quien el, y sus antecessores auian sido muy bien seruidos, y que en aquella ocasion fiaua mucho de su valor, que no auia de ser menor que el de sus predecessores, el Conde asegurò al Rey que le desseaua seruir con muy noble voluntad, y que en quantas empressas intentasse no le auia de faltar aunque fuessen contra los mas poderosos Principes del Orbe. Esta platica le hizo el Rey en la presencia de tantos Caualleros, para empeñarle mas a que le guardasse lealtad, que no podia perder la sospecha de que andaua doble con el.

Vinose el Rey desde Figueras a Castellon, y alli para mas obligar al Conde de Ampurias le dio el Vizcondado de Bas con las Villas de Mõtagudo, Monrròs, Muñol, y Castelfollit. Bolbiose el Cõde a Castellon con licencia del Rey, comenzando desde luego a obedezerle en fortificar aquella Villa demodo que hallasen resistencia en ella los enemigos.

El Rey partiò a Peralada visitando y reconociendo todos los lugares de aquella frontera no pa-

parando mucho en cada lugar, y por estar toda via en la duda de que el Conde de Ampurias no le era fiel, dexo parte de su gente en Peralada, de la de acauallo, y el se partio de alli para Castellon otra vez donde assistia el Conde para ver lo que hazia en orden a lo que se le tenia mandado violo, y algo satisfecho bolbiose a Peralada donde repartio los Caualleros que le acompañauan por sus estancias para que estuuiesen con la gente en guarda de aquella Villa. Tenia ya a la vista el Exercito Frances, y el Rey andaua entonces con mas afecto ocupandose en ver las fortificaciones que se hazian para la defensa.

Los que acompañauan al Rey eran muchos Caualleros de su sequito, el Conde de Vrgel, el de Pallàs, el Vizconde de Cardona, el de Rocaberti, el señor de Albalate, y Seneschal, de Cataluña, el señor de Mora, y Falsete, el señor de Fraga, el de Aytona, el de Iuneda, y otros muchos, que por prolixidad dexo de nombrar, con estos señores, y Caualleros tomò el Rey parezer sobre lo que haria, y todos acordaró que no esperase alli sino que luego se fuese a Castellon, o a otro lugar mas a proposito, que ellos quedarian en defensa de Peralada, y siguiendo el Rey su consejo se fue con solos sus Caualleros a Castellon, dexando alli al Infante Don Alonso que ya era alli venido, y al Conde de Pallàs, a quien dio cargo de General para aquella defensa.

Luego se entendiò que la Villa de Peralada no

se

ſe podia defender por eſtar falta de armas, y no tener otros pertrechos neceſſarios, y aſsi el Infante mandò que ſe ſaliеſen della los vezinos con la ropa, y que ſe fueſen a Girona, y puſieron fuego a lr Villa, eſſo dize Aclot, que hizo el Vizcõde de Rocaberti porque no viniеſe a poder de los enemigos ſiendo eſta Villa ſuya, coſa muy ſeñalada, y digna de alabanza, y luziò mas porque apenas el Rey ſe ſaliò de Caſtellon quando eſta Villa ſe entregò a los Franceſes, y con ella ocuparon otras en el Ampurdan que no ſe pudieron defender.

El Rey ſe vino a vn Caſtillo cercano a la Ciudad de Girona que ſe llama Pontons. Aqui eſtaua vn Cauallero por Alcaide ſuyo era Catalan, llamado Bernardo de Monpacho. A eſte embiò el Rey a Torrella de Mongriu para que de aquel Caſtillo ſacaſſen a los Infantes hijos del Rey de Mallorca y los lleuaſe a Barcelona, y con eſto vino a Girona el Rey donde ſe auia juntado la gente de las Veguerias de los lugares de Cataluña.

Eſtauan los de Girona con algun temor de lo que paſaua por los otros lugares con el Exercito Frances, y muchos deſampararon la Ciudad, lo qual viſto por los ſoldados ſe entregauan en ſus haziendas, ſaqueandoles las caſas, y haziendo con eſto otros daños. Determinò el Rey que ſe fortificaſe a Girona viendo que no tenia gente para reſiſtir el poderoſo Exercito del enemigo, que ſo lo ſu diſignio era entretener la gente Franceſa

haſta

hasta el inuierno porque se deshiziese, esto hazia por no hallarse con posibilidad de gente para darle la batalla, de poder a poder, con esto procurò despedir a la gente de los lugares, quedandose con solos los Ricos hombres, y Caualleros, juntamente con los Almogauares, y mandó que estos se mezclasen con la gente de las fronteras, en aquellos lugares, y Castillos que podian defenderse de los enemigos.

Entre los Ricos hombres que assistian al Rey se mouieron diferencias, sobre si seria bien defenderse Girona, o que se desamparase la Ciudad como lo auian hecho los otros lugares. Mas aqui, el Vizconde de Cardona, Cauallero de grandes prendas dixo, que el era Alcayde de Girona, y por la costumbre de Cataluña no podia dexar de tomar a su cargo la defensa que el se determinaua con su gente esperar en aquella Ciudad todo el peligro que le viniese, y no desampararla, con esto que le oyò el Rey, le honrrò, y alabò mucho su honrrada, y valerosa determinacion.

Es Girona vna Ciudad fuerte, fundada en vn recuesto, cerca della passa el rio Ter, el qual haziẽdo vn hondo barranco le es parte de defensa, assi mismo tiene fuerte, y antigua muralla, mandola fortificar el Conde, y poner dentro della la gente que le pareciò bastante para su defensa. Los Vezinos de la Ciudad salieron de alli, y no quedò sino con la gente de guerra, proueyola de vituallas, acudiendo a esto los lugares de aquella comarca

mas

mas cerca, puso el Rey juntamente con el Vizcõde, a Don Guillen de Castellau, a Don Guillen de Anglesola, y a Beltran de Canellas, y a algunos mas Caualleros, y Varones de quenta, con dos mil Almogauares, y ciento, y treynta de acauallo.

Hecho esto, partio el Rey de alli acompañado de alguna gente de acauallo, y fuesse a Barcelona. Con esta venida los lugares comarcanos a esta Ciudad, tuuieron tanto pauor del Exercito Frances, que huuieron por esto de dexar sus casas, y retirarse a la tierra. Y assi mismo los lugares de defensa que estauan en fragosos sitios fabricados, los quales eran Ampurdan, Rocaberti, Carmenço, el Castillo de Lerz, y la fuerça de san Saluador, possessiones del Conde de Ampurias, y del Vizconde de Rocaberti, todo lo demas quedò desierto, a orden de lo que los enemigos quisiessen hazer dello, hasta el Castillo de Moncada. En este Castillo, y en el de Montornes se puso gente, que fueron algunas compañias de Soldados, para que los defendiessen, por ser fuerças de importancia.

Con la poca resistencia que hallaron los Franceses en el Ampurdan, huuo de yr la mayor parte del Exercito sobre la Villa y Castillo de de san Saluador, que era muy fuerte, mas luego que llegaron los enemigos, sin combate ninguno se les rindieron, por temor que les vendrian a faltar los bastimentos.

La

La Armada Franceſſa corria en eſte interim la coſta, ocupando della algunos lugares ſuyos, deſde Colibre, a Blanes, y la mayor parte de los Vaſos, ſe recogio a Roſas, que es puerto a la entrada del Ampurdan muy eſpacioſo, lo reſtante acudia a la Proenza por vituallas para el Exercito, y aſsi miſmo a las iſlas de Mallorca.

La gente del Exercito, dexando por ſuya a ſan Saluador, paſsò al Caſtillo de Lerz, y deſpues de auer ſufrido algunos combates recios ſe huuo de rendir con pacto de ſaluar las vidas. Aqui el Legado dio al Infante Carlos hijo del Rey de Francia la poſeſion del Condado de Barcelona, con grande ſolemnidad, por ſer eſta fuerza la primera que ſe auia ganado a fuerza de armas. Repartiò Carlos deſde alli la tierra de Cataluña, y nombrò della ſu Seneſcal, con que marchò el Exercito cõtra Girona, llegando a ella ſe comenzò a diuidir la gente en diferentes quarteles, y aloxamientos cercando la Ciudad.

Aſentado el campo el Rey de Francia embiò por ſu parte al Conde de Fox, para que trataſe el Vizconde de Cardona que le rindieſe aquella plaza, ò que ſino le auiſaſe que otro dia le daria el primer combate, prometiole ſi le entregaua la Ciudad, hazerle muy valido ſuyo, y muy rico. Las perſuaſiones del de Fox, para con el Vizconde fueron muchas, haſta dezirle que era impoſible eſcapar de muerto o preſo, mas el Vizconde no dio lugar, a que ſe le trataſe mas de eſto con que el de

Fox se boluio al Real, y dio quenta a su Rey de la fidelidad del Vizconde, su pariente, con que el Exercito se acercò mas a la Ciudad, para combatirla como el Frances auia prometido, y los cercados se pusieron en defensa, con animo, y valor.

Quando esto passaua, En Zaragoça los Ricos hombres del Reyno hizieron junta en la Iglesia mayor de aquella Ciudad, con ellos se hallaron los Caualleros Mesnaderos, Infanzones, y todos los procuradores de las Villas, y lugares de Aragon, y fue acordado entre ellos, que todos los Ricos hombres, Caualleros è Infanzones que no assistian a las fronteras de Nauarra, y Albarrazin fuesen a seruir al Rey en esta ocasion, no embargante que las sentẽcias que por el Iusticia se auian dado en las cortes de Zuera no se huuiessen cumplido, con esto se determinaron a yr los no assistiẽtes en las fronteras a esto, y el primero que lo puso en execucion fue Don Pedro de Ayerue hermano del Rey.

Entonces andaua el Rey solicito en proueher la necessaria defensa en el Principado de Cataluña con el mismo animo y aliento que si tuuiera la victoria pot cierta. Lo quál visto por sus Vasallos, vino a ser incentiuo suyo para acudir a seruirle con mas puntualidad, y amor.

La mas parte de la gente que se le auia juntado le assistia en Esterlic, y Besalu, lugares cercanos a la montaña, alli mandò el Rey estar en frontera

tera contra los enemigos, a Alberto de Modena, y a Bernaldo de Angresola, Berenguer Purçhuet, y Berenguer de Rossanes, con sus compañias de acauallo, y que les acompañassen dos mil Almogauares, y otros destos fueron repartidos por algunos lugares cercanos a ellos, de donde salian a hazer sus correrias, teniendo algunos enquentros con la caualleria Francesa, saliendoles a los pasos, por donde sabian que auian de venir las prouisiones.

Aqui acudia el Rey a todas las facciones necessarias con la puntualidad que qualquier subdito, y en quanto à las cosas conuenientes del Exercito daua todas las ordenes hasta las mas minimas aunque ninguno viuia con descuydo y todos se animauan a seruir con tal exemplo.

Con gran priessa ordenò el Rey que en Barcelona se armasen onze Galeras para defensa de aquella playa, y para fortificacion de la Ciudad reforzola de Bastidas, y maquinas de madera, hechas Castillos della para los muros, y en ellos puso trabucos, sin estas Galeras auia Nauios en cantidad, de personas particulares de Cataluña, y de Valécia, que andauan en corso por toda la costa, de Narbona, y de la Prohēza, haziendo todo quanto daño podian en los Frāceses, particularmente en los Nauios, y Barcas que venian de Marsella con prouisiones al Exercito Frances. En esta ocasion sucedio la presa que hizo vn Cosario de Alicante, llamado Albessa que entrando en el Grao de Nar

bona con vn leño suyo de veynte, y ocho remos hallò treze Barcas, que venian la via de Marsella, y las siete destas rindiò, aprisionando quanta gẽte trayan, y aprouechandose de la ropa dellas, que no era poca.

Sin esto Ramon Marquet, y Berenguer Mayol, Vice Almirantes de Cataluña, con diez Galeras se salieron a tomar lengua de lo que los Almirantes de Francia pensauan hazer con su Armada, y llegando a San Feliu de Quixoles, dexandose atras la Armada Francesa, fueron alli auisados que veynte, y quatro Galeras auian tomado la buelta de San Feliu, y de Rossas, y a fuerza de remos, acudieron a encontrarse con ellas, con tanto concierto que a las Galeras de Francia las diuidieró en tres partes, y prosiguiendo en la pelea rindieró siete Galeras contrarias con mucho estrago de su gente, de modo que apenas quedaron docientos hombres dellas. Hecho esto fueron a verse con las demas con quien trauaron otra batalla naual, de modo que a los Franceses les estuuo bien ponerse en huida, siguieró los nuestros el alcance, y por ser nuestras Galeras muy ligeras, y yr con menos cargazon dieron con las contrarias, y tomaron dellas otras ocho, y entre ellas la Capitana de Frã cia en quien venia su Almirante, el qual fue preso este se llamaua, Guillen Lodena. Fue esta victoria muy celebrada, por ser de pocas Galeras a muchas.

De las galeras rendidas, solamente aprouecha-

ron

ron feys, y las demas echaron a fondo paſſando los priſioneros a ſus galeras, y otro dia llegaron a Barcelona, haziendo mueſtras de grandes regozijos, eſta vitoria y otras que ſe ganaron, ſiendo Almirante Roger de Lauria, con que eſtuuo defendida la Sicilia, y ſe conquiſtò la Calabria, y Baſalicata, a peſar de las armas Franceſas, que lo juzgauan por ſuyo todo.

Hallauaſe el Rey con menos gente que el Frãces, como eſtá dicho, de manera, que eſto le obligaua a no darle la batalla, por auerle faltado el ſocorro de Caſtilla, que allá ſe le eſcusò el Rey Don Sancho, bien contra lo que auia capitulado con ſu tio el Rey de Aragon. Tenia el Rey gran parte de ſu gente en Sicilia, y con verſe en eſte eſtado, no perdia el vn atomo del animo y valor de que el cielo le auia dotado, antes con el procuraua entretener la guerra, defendiendo ſus Caſtillos y fuerças, que eſtauan en las fronteras de Francia.

Poco a poco ſe les fue juntando mas numero de gente a los primeros del mes de Agoſto, con la qual ſe determinó ponerſe a la viſta de ſu enemigo, procurando aſsi entretenerle quanto pudieſſe por conſiderar, como pratico ſoldado, que en aquel cerco no podia durar tan grande Exercito en vn ſer ſin diſminuyrſe: con eſto que yua dilatando de venir a las manos con el Frances, ſe le yua aumentando ſu gente, viniendole cada dia mas. Y para concluyr del todo con aquella em-

presſa, y procurar echar al enemigo del todo de ſus tierras, embio al Infante don Alonſo ſu hijo a Aragon, donde hizo llamamiento general para juntar a los Canalleros, y gente de guerra. Quando los tuuo juntos declaroles, que la voluntad del Rey ſu padre era, tener gente baſtãte para yguarſe en poder con el Rey Frances, y darle campal batalla, y que eſta determinacion ſe holgaria ver pueſta en execucion para los primeros de Setiembre, en conformidad de lo que el Infante trataua en Aragon. Auia el Rey eſcrito deſde Cataluña con el a todos los Ricos Hombres de ſu Reyno, y del de Valencia; y aſsi miſmo a los Cõſejos, aduirtiendoles encarecidamente, q̃ en aquella ocaſion en que auenturaua ſu honor y Reyno, q̃ no le faltaſſen ninguno, y lo miſmo eſcriuio a don Ruy Ximenez de Luna, y a los Ricos Hombres que eſtauan en las fronteras de Albarracin, contra Don Iuan Nuñez de Lara, para que en caſo que huuieſſen concluydo con el, ſe le juntaſſen en Cataluña, donde les eſperaua.

Hecho eſto, el Rey ſe fue a Monſerrate a viſitar a aquel inſigne Santuario, donde eſtuuo vna noche en Vigilia, como lo eſcriue Geronymo de Zurita. De alli ſe boluio a Eſterlic, donde conuocó a los Ricos Hombres, y tuuo junta con ellos, proponiendoles en ella, ſi ſeria bien con la gẽte de guerra que ſe le auia juntado ocupar vn monte que llaman el Puch de Tudela, que diſta poco de Girona, y hazerſe fuerte en el por auer alli capacidad

pacidad para tener su Exercito, y asentar su Real ofendiendo desde aquel puesto al enemigo de modo que le obligasen con esto a leuantar el cerco. Vinieron los de la junta en la proposicion del Rey, y con esto se determinó a yr a aquel puesto con quinientos de acauallo, bien armados, y con ellos lleuò cinco mil Infantes, entre Almogauares, y otra gente, que se llamauan Siruientes, dexando la gente de los Concejos en las fronteras, con esta gente caminò toda aquella noche, y quãdo amanecia se hallaron sobre Girona, passando cerca del Exercito enemigo, no mas del rio Ter, en medio de los dos Exercitos. Passò el Rey adelante con buena orden, sin serles estorbado el passo por el enemigo, con lo qual por vn camino angosto subieron al señalado mõte del Puch, donde estuuieron todo aquel dia.

Bien creyò el Rey de Francia que esta gente yba a correr la tierra de la comarca de Castellon y de Ampurias, por hazer alguna presa, y assi escogiendo de su Exercito quinientos de acauallo de la mas luzida gente que tenia, les fueron siguiẽdo, ya tan sin sazon que anduuieron toda aquella noche desde que los sintieron passar: no fue posible descubrir el camino que lleuauan.

No se agradò el Rey del sitio del Monte juzgando ser inconmodo para la gente que a el auia subido, por no poder hazerse alli fuertes, y tenia inconuiniente en que les podian quitar los enemigos el bastimẽto que les viniesse, y passarlo mal

con esto mãdò que se diesse buelta por las faldas del Monte, y a media noche baxò con algunos por la cumbre a baxo, tomando el camino de Besalù, determinandose a yr a defender sus fronteras, aquel dia sin dar parte de su intento a nadie, solamente le seguian diez o doze Caualleros, y Don Pedro de Ayerue su hermano con otro Rico hombre de Aragon, cuyo nombre no le expresa ningun autor; otros tomaron el camino de la Montañà, que fueron el Conde de Vrgel, y el señor de Fraga, Don Ramon de Moncada, Don Simon de Moncada hijo del Senescal de Cataluña, Don Pedro de Moncada señor de Aytona, Don Berenguer de Entenza, el señor de Iuneda, Don Berenguer Purchet, Don Grau de Ceruellon, y Don Dalmau de Ceruellon su hermano con Don Berenguer de Anglesola, y con ellos la Caualleria que serian hasta quinientos pocos menos, toda esta gente caminò toda aquella noche, y al tiempo que amanecia descubrieron la Caualleria Frãcesa que auia salido en su seguimiento, a la qual no conocieron porque juzgaron ser de su gente que se yba a juntar con el Rey, pero adelantandose vn Cauallero de Xatiua (llamado Guillen Escriuà) auiso a los suyos que eran enemigos del Exercito Frances con que luego fueron acometidos, adelantandose a esto los Almogauares, haziéndoles retirar a vna parte desviada del camino cõcertandose en formado esquadron, dexaron que los Almogauares gastassen la municion con que

les

les ofendian (que eran aquellas lanzas, o dardos que vſauan) y luego que los vieron ſin ellos acometieronles con grande esfuerzo, de modo que los puſieron en huyda, enderezando ſu camino para la Montaña. Tuuo el Rey auiſo deſto, y que ſi no les ſocorria lo paſauan mal, y mandò a Don Pedro de Moncada que ſe adelantaſe, lleuando cõſigo ochenta de acauallo, y que los puſieſe en orden de modo que bolbieſen la cara al enemigo, pero quando eſte Caualiero llegò ya los Almogauares eſtauan del todo deſuaratados, viendo eſto embiò a auiſar al Rey para que acudieſſe allí con ſu gente, y el embiò a Don Ramon de Moncada ſeñor de Fraga con ſeſenta de acauallo para que eſta gente ſe juntaſſe con la de Don Pedro, y recogiendo el Rey el reſto de la demas partiò tras del.

Comenzaron entre vnos, y otros vna batalla muy reñida, en la qual a los primeros enquentros ſalió herido della Don Pedro de Moncada, pero de los Caualleros Franceſes fueron a tierra mas de ſetenta mal parados. En eſto llegò el Rey, y acudio con ſu gente donde vio el Eſtandarte del Rey Frances, que era roxo, y cruzado de vna faxa blanca el Rey miſmo fue el primero, que ſe adelãtò a herir al que le lleuaua, y dio con el en tierra muerto del primer enquentro de lanza. Al punto que los Franceſes vieron en tierra ſu Eſtandarte leuantaron tres Pendones, peleando con los nueſtros con grande valor. Viendo el Duque de Niuers,

uers (Cauallero Frances) el animo con que el Rey peleaua con los suyos, y que esto era con vna maza (arma que el vsaua siempre con suma destreza) animando a su gente. Siguiole en la Batalla, y viéndole a tiro, arrojole vna Azcona que lleuaua, con que le atrauesso el Arzon delantero, quedandose alli la arma sin passar mas adelante, no se fue sin castigo desto, porque reparando el Rey en el dueño de aquel golpe le acometio con la maza arrojandole a tierra de vn golpe della, mandando luego a Guillen Escriuà que se apease, y le matase, el lo hizo, y le matò, y por quitarle la espada perdio con el la vida. Este dia se señalò el Rey entre todos los de su Exercito de manera que admiraua a sus soldados, y a exemplo suyo peleauan todos valientemente, matò el Rey por sus manos al señor de Claramonte, la batalla durò tiempo, y como los nuestros temiessen que a los contrarios les podia venir socorro de su gente se recogierò a la Montaña en buen orden.

Quedò el Rey acompañado de solos veynte, y dos Caualleros, entre los quales estauan, Don Pedro su hermano, Don Berenguer de Entenza, y Don Simon de Moncada, estos hizieron mucho en aquella ocasion peleando con gran valor mas el que entre todos se señalò en esta batalla con mas ventajas, fue vn Cauallero Siciliano, llamado Palmerio Abad, assi lo afirman Montaner, y otros autores, ponderando su grande ardimiento, y animo, y las muertes que con su espada hizo en los enemigos.

Los

Los Franceſes juzgaron en eſta ocaſion tener por ſuya la victoria, como ſi a los del Rey de Aragon les puſieran en huyda, y luego que los vieron retirar, puſieron en orden ſu eſquadron ſin atreuerſe a paſſar adelante, deſta manera ſe eſtubieró temiendo que bolmeſen los Almogauares a acometerlos porque ſe auian juntado con la gente de acauallo del Rey por ver la aſpereza de la Mótaña. Lo que hizo el Rey, fue reconozer bien el campo, y hechando menos vn page ſuyo Catalan, llamado Ramon Durfort, le mandò buſcar, y le hallaron tendido en tierra debaxo de vn Pabes en eſtado que aun no auia eſpirado, por lleuarle conſigo ſe vio el Rey en no pequeño peligro, porque de la batalla auia ſacado las riendas del Cauallo cortadas, y fue neceſario apearſe para q̃ ſe las aderezaſe vn Cauallero de los que le ſeguiã llamado Thomas Vernet, aſsi lo quenta Zurita.

Retiroſe el Rey con los Caualleros que le acompañauan a la Sierra (que alli le aguardaua ſu gente de acauallo) y de aquel ſitio ſe fue a comer a Santa Pau.

Afirman autores que tratan deſto que aqueſta batalla fue vna de las mas reñidas que hubo en aquellos tiempos, y en quien ſe hallò lo mas noble aſsi de la parte de Aragon como de la de Frãcia, aunque no falta autor quié dize auer muerto el Rey en ella de vn encuentro de Lanza por la viſta, pero es engaño, que la verdad es la referida, por fidedignos autores, y no eſtrangeros ni apaſionados.

Pro

Proſeguia el Rey de Francia con el cereo de Girona, y el Vizconde de Cardona en defender las Ciudades con gran valor, algunos aſſaltos ſe le dieron pero a todos ſe reſiſtieron valientemẽ. te los cercados, contraſtando la furia, y ardid de los contrarios, en las maquinas, y eſtratagemas que les hazian. Quiſieron bolar vna parte del muro, con vna mina, mas fue remediado eſto por el Vizconde con otro muro que fabricò a toda diligencia intentauan los cõtrarios llegar al muro cõ vnos artificios, o maquinas que llaman gatas, mas ſaliendo de la Ciudad quinientos hombres guiados del Vizconde, no tubo efecto el intento contrario por que les pegaron fuego a las maquinas. Moria mucha gente Franceſa por los Ballefteros que dentro de la Ciudad auia, ſiendo eſtos Catalanes, y tambien Moros del Reyno de Valẽcia que auian venido en ayuda del Rey.

La gẽte del Frances ſe hallaua deſeſperada de ver reſiſtir tanto el cerco la de Girona, y ſentian mucho la fatiga de la guerra, y la prolixa eſtada de aquel ſitio, en el qual huuo muchas aguas, con ellas comẽzauan los Franceſes a enfermar de modo que aſsi de enfermedades diuerſas como de peſtilencia moria mucha gente, en eſpecial de la mas principal del Exercito con que el Rey de Francia trataua de leuantar el Exercito de alli, mas como tubieſe auiſo que los de la Ciudad padecian hambre a cauſa de faltarles ya los baſtimentos que tenian, quiſo por medio del Conde

de

de Fox que el Vizconde de Cardona le rindiese aquella plaza, a partido, pues era imposible defen derse segun el estado presente, y le encargò al Cõ de que tratase con el del mas conueniente partido que pudiese. Tomò el Vizconde plazo de seys dias para respõder al Rey, y en este tiẽpo auisò al Rey Don Pedro dandole quenta de estrecho esta do en que se hallaua, y de que con la falta de bastimento no se podia sustentar aquella fuerza, que viese en que modo se podria hazer algun partido? A esto le respondio el Rey que hiziese el concier to que pudiesse con el Frances reseruando el no entregarsele hasta passados veynte dias, en los quales el procuraria que entrassen bastimentos de socorro, con esto hizo el Vizconde su partido con el Frances en la forma dicha de modo que si dentro de veynte dias no fuese socorrida la Ciu dad se la entregaria mas que aquellos passados en otros seys no auia de entrar ninguna gente Fran cesa dentro de la Ciudad, para que en aquel ter mino la que estaua cercada pudiesse salir libremẽ te con sus armas, y hazienda, sin estoruo ni ofensa de la parte contraria, pero que si dentro de veyn te dias eran socorridos con Bastimentos, el con cierto no era ninguno, desde entonzes, auiendo capitulado esto, los Franceses, no trataron de dar mas combates a la Ciudad, solo atendian aguar dar con grande cuydado que los cercados no fue sen socorridos en ningun modo.

En tanto que esto passaua en Cataluña en el Reyno

Reyno de Sicilia paſo lo que ſe dira. Alaymo de Lentin Cauallero de gran linaje (el que auia moſtrado gran fidelidad al Rey, y el le auia fauorecido, en pago con el oficio de Iuſticia de Sicilia, cargo tan preheminente) no acordandoſe de los beneficios recibidos, preuaricò de lo fiel, y dio en ingrato, y poco ſeguro porque ſiendo mayor ſu ambicion que el premio que gozaua ſentido de no ocupar el primer lugar cerca de la perſona del Rey, tratò ſecretamente detener correſpõdencias con los Gouernadores Frãceſes, que aſſiſtian en las Prouincias de Pulla, y Calabria, juntamente con el del Principado de Capua, deſto ſe tuuieron algunas preſumpciones, y por eſta cauſa el Infante Don Iayme auia embiado a Eſpaña a Alaymo de Lentin, con capa de pedir ſocorro de gente para Sicilia, como eſtà ya dicho.

Eſta ſoſpecha tubo mas esfuerzo con las confeſiones de Mateo Eſtaleta, y Porracho de Agoſta, el Eſtaleta era cuñado de Alaymo, eſtos pues ſiẽdo culpados, en eſte delicto (que era de leſa Mageſtad) le confeſaron, y nombraron por complice ſuyo a Alayno de Lentin, con que fue preſa ſu muger, y hijos, eſtando el auſente de Sicilia, y en Eſpaña, a eſtos ſe les dio por priſion el Caſtillo de Mezina, eſto paſſò quãdo el Exercito Frances comenzò a entrar en Cataluña. Tambien ſe le tomaron a vn Correo Cartas, que eſcriuia Alaymo al Rey de Francia en que les pedian el, y dos ſobrinos ſuyos ſeguro para paſſarſe a ſu ſeruicio, ofre-

ofreciendo al Rey que le reduciria la Isla de Sicilia a su deuocion, como a los tres se les diessen diez Galeras.

Supo el Rey en Cataluña esto, y aunque pudiera vsar de su rigor con el doblado Alaymo. Lo que hizo fue, llamarle a su Camara, y estando a solas con el, le dio cuenta de los auisos que le auian venido de Sicilia, y assimismo le mostrò las cartas que se auian tomado al correo, diziendole que no obstante que via aquello tan manifiesto viendole tan premiado con mercedes, y cargos, no se podia persuadir que auia podido entrar la ingratitud en su pecho, para tratar de corresponderse con sus enemigos; aduirtiole que de alli adelante procediese mas aduirtido, y mas reconocido de las obligaciones que le deuia, por que no incurriese en sospecha, y nota de infamia contra el.

Partiose Alaymo de Barcelona, y como posase en casa de Ramon Marquet reconociendo el aposento en que assistia, vieron en el tierra mouediza, y queriendo ver lo que era, cauaron, y a poco fondo hallaron vn cuerpo de hombre sepultado alli con sus vestidos, conocieronle luego que era Gracian Nicosia secretario de Alaymo. Diose quenta al Rey desto, con que le mandò prender a el, y a dos sobrinos suyos, y siendole preguntado por su secretario, dixo auerse buelto a Sicilia, sin auerle pedido licencia, con esto fueron puestos en prision en el Castillo de Siurana, con guardas de vista.

A Ro-

A Roger de Lauria Almirante de Sicilia le dexamos sobre Taranto, con quarenta Galeras el qual puso la Ciudad en tanto aprieto que al fin la reduxo a la obediécia del Rey, por fuerza de armas entrando la Ciudad a saco, en la qual dexo puesta guarnicion, de aquel puerto partió despues del dia de la Asumpcion de Nuestra Señora 15. de Agosto, con treynta, y seys Galeras, y vino a Barcelona a donde acudió el Rey, en sabiendo su llegada, por comunicar con el Almirante lo que deuia hazer, descansó la gente de guerra, reparose la chusma de las Galeras, y tubo alli auiso que la armada Francesa venia a Barcelona, era el caso que Iuan Escoto Almirante de la armada de Francia, y Enrrique de Mur Genoues tambien Almirante, con quarenta y cinco Galeras partieron a Barcelona para ayudar en lo que se ofreciese a su Rey, que pensaua (acabada de ganar a Girona) traer a su obediencia todo el Principado de Cataluña, y las demas Galeras que serian quinze quedaron en defensa de la costa de Rossas, y de los lugares del Ampurdan.

Quando arribò Roger de Lauria a Barcelona auia poco que salieron de alli diez Galeras de Cataluña, cuyos cabos eran Ramon Marquet, y Berenguer Mayol de quien se ha hecho a tras mencion, estos tornaron la via de Palamòs passando adelante hasta llegar a San Pol, cerca de donde estaua la armada de Francia, y como se les diesse auiso que estaua alli, boluieronse a Palamòs con

inten-

intẽto de eſperar en aquel puerto para ſi ſe ofreciese ocaſion de algun enquentro, confiados en que las Galeras Catalanas eran mas ligeras q̃ las Franceſas por eſtar deſpalmadas, y con mejor gẽte de guerra en ellas, deſde alli tenian pueſtas cẽtinelas para que les diesen auiſo de lo que la armada contraria hazia.

Las Galeras de Francia tuuieron nueua de que las de Cataluña eſtauan alli cerca, y eſcogiendo de ſu armada veynte y cinco Galeras con la mejor gente, que tenian, tomaron la via de San Pol, eſto ſin auer ſabido que la armada de Sicilia hubieſe arribado a la playa de Barcelona. Las Galeras de Francia eſtauan en el cabo de Sant Feliu, y como Roger de Lauria tubieſe auiſo deſto, ſaliò de Barcelona aquella noche con las Galeras alargãdoſe de las de Frãcia de modo q̃ las dexo atras.

El figuiente dia que partiò el Almirante llegaron a Barcelona quatro Galeras mas de Sicilia, que ſe le auian quedado zorreras, cuyo Capitan era vn Cauallero Catalan de apellido Montoliu, a quien el Rey mandó que figuieſen las del Almirante, hizieronlo aſsi, y llegaron a arribar a vna Montañuela de donde deſcubrieron las Galeras Franceſas, las quales como vieſen a las del Rey de Aragon juzgaron tener en ellas preſa, y apreſtarõ ſe a embeſtirlas, mas las quatro ſe puſierõ en huyda, yendo las de Francia dandoles caza haſta q̃ fue de noche, las de Aragon nauegaron haſta juntarſe con las de Roger de Lauria, a quien dieron luego auiſo

auiso de como les veniau dando caza. En este tiẽ, po, ya estauan las Galeras todas juntas las de Sicilia con las de Cataluña, viendo esto el Almirante Roger, mandò que diez y ocho Galeras tomassen la vanda de tierra, y las demas se apreſtassen a pelear, tocaron a embestir, y esto se puso luego en execucion por entrambas partes, apellidando las del Rey, Aragon, era de noche, y por poner en desorden las Francesas, a las de Aragon. Valieronse del mismo apellido, con que se comenzaron a ver en cõfusion no se pudiẽdo distinguir, los vnos de los otros. Mandò el Almirante encender Fanales, en todas sus Galeras, y a su imitacion hizieron lo mismo los Franceses, en las suyas, hallandose mezclados vnas con otras. Comenzose entonzes la batalla muy reciamente, la Almiranta embistio con vna Galera de Prohenza, hechando toda la gẽte de vna banda al mar, y a poco rato q̃ pelearon, conocida la ventaja por los Franceses comenzaron a perder el animo, esto canssauan los Ballesteros, que los de Roger trayan los quales hazian notable daño, en los enemigos.

De la Esquadra Francesa faltauan doze Galeras que gouernaua Enrrique de Mar, porque al principio de la batalla se partieron de alli con la obscuridad de la noche, tomando la via de Rosas, con que mas facilmente fueron rendidas las que quedauan, que eran treze, fue preso el Almirante Iuan de Escoto, y murieron aqui mas de quatro mil hombres, y de los de Aragon muy poca gente, co-

mo

mo el Almirante Roger viese faltar las doze Galeras, tubo intento de seguirlas, mas por ser de noche lo dexò, difiriendolo para el dia siguiente, las armas, y gente suya passo a las Galeras Francesas, que se auian ganado, por ser los vasos mas nuebos, y las suyas mandò Roger que se lleuasen a Barcelona.

Luego que vino el dia con la yra que tenia el Almirante contra los Franceses, mandó que en venganza de los insultos que ellos auian hecho se les sacassen los ojos amas de docientos, y sesenta hombres que no estauan heridos, con que pagaron las crueldades y atrozidades que executaron en la entrada de Rosellon en Cataluña, y assi como estauan los embio despues al Exercito del Rey de Francia.

Estubo la armada de Roger, en el puesto donde auia sido la batalla, la noche antes todo el dia siguiente, y a essotro partiò corriendo la costa hasta el Grao de Narbona en seguimiento de las doze Galeras, q̃ lleuaua Enrrique de Mar, mas boluiose al puerto de Cadaques, que estaua entonzes por el Rey de Francia, alli ganò aquel Castillo, que era del Conde de Ampurias, y tomò vna Naue del Duque de Brauante con gran suma de dinero el qual se traya para pagar el Exercito Frances. Quando esto sucedio el Conde de Fox, y Ramon de Pallàs con orden del Rey de Francia fueron a asentar todo lo capitulado con el Almirante Roger a Cadaques donde estaua, sobre el entregar a

la Ciudad de Girona, auiendo tenido primero seguro del Almirante, mas lo que el les respondio fue, que el no se incluya en aquel concierro, ni se entendia con la armada del mar que el gouernaua, y que assi no se obligaua a passar por el, con que se boluieron sin hablar en esto otra palabra.

En esta sazon estaua el Rey de Francia muy enfermo, en Castellon de Ampurias, a donde se auia retirado, temeroso de la peste, que auia en su Exercito, de que moria mucha gente. Pasaronse los terminos de las treguas de los de Girona, con que hubieron los cercados de entregarse al Frances, salieron por mandado del Vizconde de Cardona los enfermos, y con ellos todos los que no podian tomar armas, y despues salió el con toda la gente de guerra, armados en orden de Batalla, cõ sus vanderas tendidas, y de Girona se vinieron a vn lugar de la Orden de San Iuan llamado Saloni, el qual està ocho leguas de Barcelona, en este estaua entonzes el Rey de Aragon, despues que en el se aloxaron se entregó Girona al Rey de Nauarra entrando gran parte del Exercito dentro de la Ciudad, el qual vso sus acostumbradas crueldades con los vezinos de Girona, que se quedaron en ella, violaron los Templos, en particular el de San Narcis, (que es patron de aquella Ciudad,) a quien despojaron de todas las riquezas que tenia, que eran muchas, por ser el mas venerado sanctuario de aquella tierra, y aun ay autor que afirma, que al santo lo arrastraron, y q̃ en

casti-

castigo deste desacato fue Dios seruido (boluiẽdo por su sieruo) que muriesen mas de quarenta mil Franceses de peste, cosa rara, y prodigiosa, y afirman asi mismo que del sepulcro del santo, se vieron salir muchos enjãbres de Tabanos, y moscas grandes, las quales herian a los Cauallos de los Franceses, emponzoñandoles con las picadas de modo, que en breue morian, y se afirma auer muerto mas de quatro mil Cauallos de precio, y de los comunes mas de veynte mil.

Como el Rey de Aragon supiese que el de Frãcia se retirana al Ampurdan, y que en Girona auia dexado docientos de acauallo, y quatro mil Infantes, siendo cabo de esta gente el Seneschal de Tolosa, juntando su gente con los Almogauares, se fue a Darnils, donde hizo alarde de la gente que tenia, y partiendose de alli tomò el camino de la Montaña, dõde estaua el Monasterio de Bañuls, y los vezinos de aquel lugar se le rindieron luego, entregandosele. Aqui fueron presos ciento, y veynte Franceses, hecho esto passò a la otra parte de la sierra, que se llama la cumbre de Panizas, esperàndo alli la otra parte del Exercito que faltaua de venir.

A los Franceses les yba mal, faltandoles cada dia los bastimentos, de manera que se hallauan en extrema necesidad, con que yban perdiendo el animo, y para remedio desto, ordenò el Rey de Nauarra, y los Capitanes del Exercito, que se tomasen los passos por los confines de Rosellon,

para aſegurarlos mas, y aſsi algunas compañias de Narboneſes, y Toloſanos, ſe ſubieron al Monte Canigo, apoderandoſe de los Montes que diuiden a Roſellon de Cataluña.

Dos mil Cauallos del Frances, y quatro mil Infantes deſſearon entrar en Beſalù con ardid; pero como Asberto de Mediona, eſtubieſſe apercebido, ſaliò a ellos, con ochenta Cauallos; y dos mil Infantes, y como rezelaſen los enemigos llegar a ſer encerrados de los del Rey de Aragon, hubieronſe de retirar aunque con daño ſuyo, por la gente que ſaliò de Beſalù porque los trataron mal al eſtrecho paſſo de vn arroyo que eſtaua vezino a la villa.

Los Franceſes alojados por aquellos lugares fueronlos dexando, y recogiendoſe a Caſtellon de Ampurias, donde eſtaua el Rey de Francia, de alli le ſacaron muy enfermo en vna litera acompañandole muchos Caualleros principales de ſu Exercito, que tambien yban enfermos haſta Vilanoua, lugar que eſtà en la vega de Peralada, iban cõ tanta zeleridad caminando, que afirman autores, que ſe yuan dexando por muchos lugares por dõde paſaua el Exercito, grande fardaxe, y mucha hazienda de gran precio, no tratando de mas q̃ ſaluar las perſonas, fue fuerza detenerſe el Rey algunos dias en Vilanoua, y ay autor que dize que viẽdo el Rey de Nauarra a ſu padre en eſte eſtado tan peligroſo, embiò a dezir al Rey de Aragon como el Rey eſtaua tan enfermo, que no podia ſegun re-

gla

gla de medicina escapar con la vida, de aquella enfermedad, y que assi tenia determinacion de salir con toda su gente del Principado de Cataluña que en esta ocasion le pedia encarecidamente por quien era, y el deudo que entre los dos auia no le fuese impedido el paso por su gẽte al Exercito Frances, pues ya le dexaua desembarazada la tierra. A esto respondio el Rey que le aseguraua (como a sobrino suyo que tanto estimaua) que el ni los suyos no les molestaria a su gente, pero que de los Almogauares no se aseguraua, por ser gente indomita, y poco obediente a sus ordenes.

Partiose el Exercito Frances, con su Rey enfermo de Vilanoua, y pararon en Iunquera, estando entonces el de Aragon, cerca de la Sierra, a la mano derecha de donde estauan los enemigos, el Rey se subio a vn cerro, y alli hizo vna platica a su gente dandoles gracias por los trabajos, e incómodidades que siruiendole en la guerra auian pasado, dixoles el estado en que se hallauan sus enemigos, que poco antes se auian visto pujantes, y altiuos pero que ya yban castigados de su soberbia con verse menoscabados, y destruydos, que gustaria que esto les siruiese solo de castigo, sin q̃ ellos tratasen de venir con ellos a las manos haziendoles mas daño, que ellos se tenian. Boluioles otra vez a rogar se hubiesen con ellos có piedad, y misericordia, como quisieran ser tratados a verse en aquel estado, y tras esto les advirtiò que auia dado su palabra de no ofendeles

al Rey de Nauarra su sobrino y que le pesaria q̃ no hallasse en el cumplimiento della, con esto nombrò para yr en la banguardia de su Exercito a Don Ramon de Moncada, Seneschal de Cataluña, vno de los señalados Caualleros que el Rey tenia en su Exercito, aunque ya se hallaua con algunos años, con el nombrò a dos Caualleros de Aragon que le acompañasen en aquel puesto gustãdo siempre de honrar en tales cargos igualmente a los Aragonéses, y Catalanes. Con esto ordenó el Rey la Caualleria en aquel mismo lugar del cerro a donde estuuieron aquella noche sin tomar nadie refrelco.

El siguiente dia que era Domingo, y el vltimo de Setiembre del año de 1285. mouiò el Exercito Frances del llano de Iunquera, y comenzò a subir el monte de Panizas, lo qual visto por los Almogauares, y otra gente de apie (desmandandose del orden que el Rey tenia dado) les acometieron sin bastar fuerza alguna a resistirles el impetu, el Rey hizo quanto pudo, porque la gẽte de acauallo no se desmãdase, y por yr el alli le obedecieron, mas los de apie conẽzaron a pelear con los enemigos a todo rompimiento, los Almogauares acudieron a la retaguarda estoruandoles el paso, de modo q̃ con auer desde Iunquera hasta el Collado de Panizas media legua corta, solamente esta en todo aquel dia la pudieron caminar, y no mas reparandose el Exercito Frãces con el auiso que los que yban delante les dieron, que los de Aragon les tenian

nian

nian tomado el paſo haſta el mar, y que de aqui auia ſalido gente de las Galeras del Almirante Roger de Lauria, y dado en los enemigos, haziendo en ellos, quanto daño podian principalmente en la gente que ſe auia adelantado.

Aquella noche ſe paſo peleando, detenido el Exercito Frances en aquel paſo, venido el dia algunas compañias de acauallo deſmandadas de los del Rey de Aragon dieron en la retaguarda hallãdo en ſu gente muy poca reſiſtencia, mas acudiẽdo a ſu ſocorro, los que ſe auian adelantado, pudo tener lugar de paſſar el Eſquadron en que yba el Rey de Frãcia, y ſu hijo el de Nauarra, y tambien las literas en que yban los enfermos, viendo todo el camino ocupado de muertos, y heridos.

Fue el deſpojo de gran cõſideracio para los Almogauares, pues como paſaſe el Rey de Francia entrò con ſu gente en Perpiñan, y otro dia murio alli, aunque algunos autores dizẽ auer muerto en la litera, y otros en vna caſa de campo de vn Cauallero llamado Sort de Vilanoua, deueſe cõſiderar la potencia con que eſte Rey entrò en Cataluña prometiendoſe ganar al Rey de Aragon ſus tierras, y quan en breue trocò el cielo ſus intentos, pues en vez de ſalir victorioſo muriò en tierra de ſu enemigo, y aun no en razonable lugar ſi no en vna litera caminando, o en vna pobre caſa de campo.

Luego que los Franceſes ſalieron de Cataluña el Rey acudiò con ſu gente al Ampurdan, y el Almi-

mirante Roger a las Galeras con la suya, fuese el Rey a Castellon que estaua por el Frances, y sin resistencia de los de dentro se le entregaron en el Castillo, y el los recibio en su obediencia, con esto recuperò a Torrella de Mongriu, desde alli mãdò a vn Rey de armas que fuese a Girona, y que requiriese de su parte al Seneschal de Tolosa que le entregase luego la Ciudad saliendose della con su gente, el viendose desafuziado de socorro conuinose con el Rey en que si dentro de veynte dias no fuese socorrido de modo que se pudiese poner en defensa entregaria la Ciudad, cõ los Caualios, y Armas que dentro tenia. Esto hecho partio se el Rey a Barcelona, no poco gozoso de auer hechado de su tierra a sus enemigos tan a su saluo, y con tanta reputaciõ. Deste buen suceso, y victoria hizo sabidores a todos los Principes con quié tenia amistad dãdoles larga quenta de todo.

En este mismo tiempo los Caualleros que estauan en la frontera de Albarracin contra Dõ Iuan Nuñez de Lara, tubieron vn encuẽtro con el, y le desbarataron, de modo que le conuino escaparse huyendo, mas siguiẽdole hizierõ los Aragoneses quanto daño pudierõ en la comarca de Molina.

No se auia oluidado el Rey de Aragon de las estrañezas q̃ con el auia vsado el Rey de Mallorca su hermano, y assi luego q̃ se vio desembarazado de los Franceses tratò de hazerle guerra, merecié doló el de Mallorca por auer seguido la parcialidad del Frances, y por no auerle acudido, teniẽdo

do

do dominio ſobre ſu ſeñorio, y reconocimiento de Feudo, (diſpueſto aſsi por el *Rey* Dõ Iayme el cõquiſtador ſu padre) el qual no ſolo no ſe lo daua, pero fue cauſa de muchos daños por auer admitido en ſus ſeñorios al Rey de Francia con ſu Exercito, cõ que puſo al Rey Don Pedro en grãde aprieto, pues ſi eſto eſcuſara el de Mallorca ſu hermano hechar a ſu enemigo de ſu tierra.

Auia el *Rey* embiado de ſu parte a vn Caualle-ro a Mallorca, para q̃ dixeſe a ſu Gouernador (que lo era entonzes, Ponze Zagardia) que pues el Rey ſu hermano tan mal auia reconocido la ſãgre que del tenia que auia querido entregar ſus lugares en el Roſellon al Frances para que ſe apoderaſſe dellos, y hizieſe las vexaciones que les hizo, el queria apoderarſe de Mallorca como directo ſeñor que era de aquella Iſla por el feudo, que le daua por poſſeherla. El Gouernador era hombre prudẽte, y quiſo examinar los animos de los Iſleños para ver ſi ſe reduzirian a la obediencia del *Rey* de Aragon, y que el los admitieſe en ſu amparo, mas hallò diuerſos pareceres en eſto por cauſa de que algunos eran criados del Rey de Mallorca, y eſtos declarauanſe en que auia de ſeguir la parte de ſu ſeñor, y en la otra gente aun no hallaua reduzidas las voluntades, a lo que el Rey Dõ Pedro pretendia. Auiſo al Rey deſto el Gouernador con que ſe determino luego a hazer paſar la armada que tenia alli el Almirante Roger, a Mallorca, para hazerſe ſeñor de aquella Iſla, y aun yr el miſmo

Rey

Rey en perſona allà con docientos Caualleros Aragoneſes, y Catalanes que eſcogio, mandandoles preuenir con breuedad para embarcarſe eſtando entonzes la Armada en el Puerto de Salou, a donde tambien ſe recogieron los Nauios, y Barcas que auia en aquella coſta.

Llegado el mes de Octubre a veyntey ſeys del, el año de 1285. partiò el Rey de Barcelona mas a media jornada le ſobreuino tan graue enfermedad que no pudo paſar adelante, y hubo de parar en vna caſeria que llamauan de Hoſpital de Ceruellon, fue luego lleuado de Barcelona Arnaldo de Vilanoua, inſigne medico, y de los mas doctos de aquel tiempo, con cuyo parecer fue el Rey lleuado en hombros haſta Villafranca de Panadès, donde llegò muy fatigado, la enfermedad ſe le fue aumentando, y cobrando fuerzas al paſo que al Rey ſe le diſminuyan, de modo que ſe conociò luego por los medicos eſtar en peligroſo eſtado, alli mandò al Infante Don Alonſo ſu hijo que ſe diſpuſieſe luego para paſar a Mallorca, deſcubriédole ſu intento, y juntamente dandole el orden que en aquella empreſa deuia ſeguir, y como entédieſe el peligro en que eſtaua mandò venir a Don Bernaldo de Oliuella, Arçobiſpo de Tarragona, y a los Obiſpos de Valécia, y Hueſca con otros Prelados, y Religioſos aſsi miſmo a todos los Varones, y Ricos hombres, y Caualleros, y delante de todos les hizo vn largo razonamiento, refiriédoles lo que auia paſado en el Reyno de Sicilia, lo

qual

qual auia executado no por desacato ni desobediẽcia de la Sede Apostolica, ni en deshonor suyo, si no valiendose del derecho que sus hijos tenian en aquel Reyno por parte de su madre, como hija del Rey Manfredo. Refiriò como el Papa auia procedido contra el, y sus Reynos, con demasiada pasion contra todo derecho, y publicando sentẽcia de priuacion de sus señorios, que siendo catolico, y tan temeroso de Dios, y obediente a la Sãta Madre Iglesia Catolica Romana deuia temer qualquiera excomunion declarada contra el, justa vel injusta, y que por esto auia mandado le guardase el entredicho que se auia puesto en sus Reynos. Y assi escrupuloso desto pidiò con grande afecto al Arzobispo de Tarragona le absoluiesse de la sentencia ante quien se auia interpuesto la apelacion, prometiendo estar aparejado, y muy obediente a lo que determinase la Sede Apostolica, y esto con juramento, que entonzes hazia de cumplirlo, y que si Dios le daua vida, yria el mismo en persona a escusarse de su inocencia a los pies del Papa. Movio a los circunstantes a sentimiento ver en el Rey este acto de humildad, y vertieron lagrimas, el Arzobispo le tomò juramento (auiendo auido su consejo sobre este particular) que estaria a lo que la Iglesia determinase, con que le absoluio de la sentencia de Excomunion.

Aquel dia estuuo el Rey apretado de la enfermedad, de manera q̃ no podia hablar, sino cõ mucha fati-

fatiga. Al siguiéte mandò llamar al Obispo de Valencia (q̃ era muy su valido) y con el a otros Prelados; y varones de letras, y virtud; y al Obispo le dixo, que siépre le auia querido, y estimado, y fiadole sus mayores negocios de su estado, siguiédo su parecer siempre, y q̃ pues se hallaua tan en lo vltimo de su vida, le rogaua q̃ le oyesse atentamẽte quanto le determinaua dezir, entõces le comunicò todo quanto tocaua al descargo de su conciencia. Y luego lo primero que executò desta vista fue mandar con cartas suyas, que se diesse libertad a los presos, que por su orden estauan detenidos, sino fue al Principe de Salerno, y a algunas personas señaladas, por cuyo medio se esperaua conseguir la paz de sus Reynos, cosa tan conueniente a la christiandad.

Hizo muchos actos de contricion, confessose dos vezes, y esto con dos Religiosos juntos, por hazer este acto cõ mas humildad. Recibio los Sacramentos con mucha deuocion, agrauandosele el mal cada hora, mas, con q̃ essotro dia (que era Sabado Vispera de S. Martin) a las cinco de la tarde murio, que fue a 11. de Nouiembre del año de 1285. murio de edad de 46. años, segun escriuen los mas Autores, que tratan desto.

Auia el Rey hecho su testamẽto en Porfangos, el dia q̃ se embarcó para yr a Berberia, en el qual solo nombraua por su heredero, al Infante Don Alonso, no auiendo hecho otro alguno, ni codicilo, de modo que no se acordò del Reyno de Si-

cilia,

cilia, fino de solo lo dicho, y de que a su hijo le pertenecia el señorio de la Isla de Mallorca, y los Condados de Rosellon, y Cerdania, con los otros Vizcondados, que el Rey Dõ Iayme su hermano tenia en feudo, substituyendo en ellos al Infante Don Iayme su hijo segundo, que al presente estaua en Sicilia, jurado por Rey, y en defeto de hijos varones en estos, a los otros hijos, Don Fadrique y Don Pedro. Tuuo el Rey dos hijas, que casaron, la mayor llamada Doña Isabel con el Rey Don Dionis de Portugal, y Doña Violante con el Rey Roberto de Napoles. Tuuo otros hijos fuera de matrimonio.

Nombrò por executores de su testamẽto, al Arçobispo de Tarragona, al Obispo de Valencia, a Don Ruy Perez Ponze, Comẽdador de Alcañiz su yerno, casado con Doña Teresa Perez, y a Don Artal de Fozes, y a Gilabert de Cruyllas, y mandò que le sepultassen en el Monasterio de Sãta Creus, que està en Cataluña, donde fue lleuado con gran de acompañamiento de Prelados, Ricos hõbres, y Caualleros que se hallaron alli, y otros que vinieron a esto solamente.

O inclito Rey, ô poderoso Principe, biẽ supiste imitar a tu buen padre, el esclarecido Rey Don Iayme el Conquistador, q̃ partes de gran Principe no te adornaron? Que virtudes no te enriquecieron? Que fama no adquiriste? Que valor no conseruaste? Tu fuiste esclarezido por tu sangre, admirado por tu virtud, inuencible por tu esfuerço,

pru-

prudente por tus acciones, estimado por tu valor, temido por tus hazañas, alabado por tu generosidad, querido por tu agrado, aplaudido por tu agasajo, imitado por tu gouierno, inuidiado por tu discrecion, y finalmente pretendido por amigo de los mas poderosos Principes de la Christiandad. Todos conocieron en ti, prudencia en tus acuerdos, presteza en tus executiones, animo en tus empresas, paciencia en tus trabajos, modestia en tus prosperidades, fortaleza cõ los soberuios, clemẽcia con los vencidos, y caridad con los pobres. Finalmente fuiste vn fiel dechado, vna norma perfecta para ser exẽplo de Reyes, enseñandoles a saber gouernar, digno eras de mayores plumas para tus alabãzas, aunq̃ han sido tantas, y tan doctas, la mia confiessa su atreuimiento, en auerse querido engolfar en tanto mar, sin la capacidad que requeria el assumpto, puedesele perdonar auer emprendido esto, por auer sido su intento, que historia de tan gran Rey no solo ande en Coronicas dilatadas, sino en breues Epitomes, para que mas portatil la puedan gozar todos por el fruto, que pueden sacar de imitar los Señores y Principes a vn Rey tan esclarezido, y los vasallos a los que en aquel tiempo le fueron tan obedientes, rogando al Cielo dè a sus Reyes tal valor, y demas virtudes, de que se preciò, el assumpto desta Historia.

FINIS.